



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Experiencias y trayectorias de un parto patriarcal en cuerpos gestantes, residentes de la
Región Metropolitana de Chile

Autoras:

Fabiola Gutiérrez Soto

Aracely Guzmán Serrano

Profesora guía:

Dra. Javiera Sierralta Uva

Artículo para optar al grado de Licenciada en Psicología

Santiago, 2023

Tabla de contenidos

1. INTRODUCCIÓN/PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
2. MARCO TEÓRICO/CONCEPTUAL.....	19
3. MARCO METODOLÓGICO	24
3.1 Diseño de investigación	24
3.2 Participantes	25
3.3 Estrategias de producción de información.....	26
3.4 Aspectos éticos del proyecto	32
4. PRINCIPALES RESULTADOS	35
4.1 Caracterización de lxs participantes	35
4.2 Experiencias de un parto patriarcal.....	41
4.3 Trayectorias de un parto patriarcal	46
5. CONCLUSIONES.....	49
REFERENCIAS.....	51
ANEXOS	55

RESUMEN

La presente investigación busca conocer las experiencias y trayectorias presentes en personas gestantes luego de haber vivido un parto patriarcal. Es así como dentro de este artículo se caracterizarán a lxs participantes, para posteriormente describir sus experiencias y analizar sus trayectorias como sobrevivientes de violencia obstétrica durante uno o más partos patriarcales. Se definirán y desarrollarán los principales conceptos para comprender qué y cómo se presenta la violencia obstétrica durante un parto patriarcal.

El método para recabar los relatos de las personas gestantes que participaron en esta investigación fue la entrevista semi-estructurada, donde se buscó poder reconocer las distintas realidades, ya sean socioeconómicas, como también relacionadas a la no concepción binaria del parto, sino que considerando las experiencias de personas gestantes sexo-genéricas diversas.

Palabras claves:

Violencia obstétrica - Violencia de género - Parto patriarcal - Cuerpo gestante - patriarcado

1. INTRODUCCIÓN/PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Desde la masificación de los partos realizados en recintos de salud, los cuerpos gestantes han tenido que sufrir el dolor de la violencia obstétrica, procesos traumáticos en uno de los eventos más naturales que experimentamos como especie humana: el parto. Lamentablemente desde que el patriarcado como sistema imperante en el mundo ha gobernado, este proceso ha tenido grandes cambios y ha “evolucionado” a nuevas formas “modernas” de llevarse a cabo. Junto a la instauración del cristianismo, los cuerpos gestantes han estado sentenciados a sufrir las graves consecuencias del pecado original cometido por Eva al morder el fruto prohibido del paraíso, siendo este acto bíblico castigado por la humanidad, convirtiendo al parto en un momento doloroso y desgarrador que cada persona parienta debe sobrevivir para dar a luz una nueva vida. En complemento a lo anterior, el amplio control que posee el capitalismo en la actualidad, entrega una nueva problemática ante los cuerpos gestantes, los cuales pasaron a ser simples máquinas incubadoras de mano de obra sirviendo al sistema, convirtiendo el parto en un proceso rápido con un producto claro, un obrerx.

Los cuerpos gestantes han tenido que borrar saberes ancestrales sobre el parto y solo hacer caso a lo que el médico cree correcto, perdiendo autonomía y determinación del territorio propio. Se ha tenido que aprender a aceptar implementaciones tales como la medicalización, la patologización, la instrumentalización y la mercantilización del cuerpo durante el proceso de parto, olvidando por mucho tiempo lo violento que es parir cuando el cuerpo es mandado por otrx, cuando la opinión sobre algo propio es ninguneada y pisoteada, poniendo por encima conocimientos de la medicina hegemónica occidental de persona ajenas a nosotrxs.

Ahora bien, respecto del estado de la investigación científica-académica respecto de la temática, es dable mencionar que la violencia obstétrica (VO) ha existido desde hace mucho tiempo, siendo escondida bajo el manto de la institución médica, siendo cada vez más visibilizado el hecho de que un parto violento conlleva la indiscutible violación a los derechos humanos de la persona pariente, junto al latente riesgo de la vida del neonato al no escuchar los sentires del cuerpo que está dando a luz. De la mano de la justificación de la violencia obstétrica por parte de la medicina hegemónica y los procedimientos

violentos, está el patriarcado y sus consecuencias. Es un problema transversal, donde impere el patriarcado, habrá VO.

En este sentido, García (2018) en *La violencia obstétrica como violencia de género*, señala que este tipo de violencia, sumado a otras malas prácticas médicas, se enmarcan en la violencia de género, donde funcionarios/as ejercen violencia de tipo física y psicológica, junto a la aplicación innecesaria de medicamentos y prácticas que invaden al cuerpo gestante. García realiza una investigación donde relata la experiencia de mujeres que han sufrido este tipo de violencia, y también, recoge relatos del personal de salud que ha ejercido o ha sido parte de esta. La autora plantea la hipótesis de que en España (lugar donde realiza el estudio), la violencia obstétrica sigue siendo invisibilizada y a su vez, plantea que las personas gestantes han perdido el control sobre sus cuerpos al momento de parir, esto debido al poder que se adjudica el/la médico a cargo del parto sobre las decisiones que se tomarán durante el proceso, entendiendo este tipo de violencia como una imposición patriarcal que implica temor de las propias personas gestantes. De la misma forma, Rodríguez y Aguilera (2017) en *La violencia obstétrica, otra forma de violencia con la mujer*, en el caso de la ciudad de Tenerife, además de identificar la violencia de género en la VO, entienden este tipo de vulneración como una violencia institucional y simbólica.

La violencia obstétrica se produce en un momento de vulnerabilidad física y psíquica como es el parto, durante el cual la mujer se encuentra en un entorno ajeno a ella y donde existe una relación clara de poder entre el/la profesional de la salud y la parturienta. Si a estos hechos le sumamos que ni las mujeres, ni muchas veces los profesionales, los identifican como violencia y que, además, dichos actos se producen en instituciones públicas, dependiente de los gobiernos (normalmente autonómicos en España), se puede afirmar que la violencia obstétrica es además violencia de género, institucional y simbólica (p. 60).

En este estudio, lxs autorxs concluyen que uno de los resultados más graves que evidencian es que las personas gestantes se sintieron insultadxs y amenazadxs por el personal de salud durante el trabajo de parto, al contrario de lo que se espera al momento de parir, donde se piensa en un lugar seguro, íntimo y amigable, donde además la persona gestante debe estar informadx de todo proceso al que será expuestx. Al contrario, el estudio muestra que más de la mitad de las mujeres dice haber sufrido uno o más actos violentos durante el parto y que, además, aquellos actos violentos son realizados a mujeres solo por el hecho de ser mujeres.

En contraposición a lo planteado anteriormente, desde el cono sur del mundo, específicamente en Argentina, Silvestri (2017) nos muestra una investigación sobre el parto humanizado. Se define parto humanizado a un conjunto de prácticas que buscan el cuidado y el respeto a los cuerpos gestantes, más allá de las prácticas biomédicas institucionalizadas durante un parto. Según lo expuesto por Vela (2015), citado en Silvestri (Ibíd.) “La humanización va más allá de realizar un simple procedimiento, implica estar atentos a las necesidades individuales y dirigirse a las pacientes en trabajo de parto como seres humanos” (p. 13). En el estudio titulado Análisis de la percepción de las puérperas sobre la atención del parto humanizado en el hospital materno infantil Comodoro Meisner durante el periodo de noviembre/diciembre del 2016, realizado a mujeres jóvenes de entre 19 y 26 años, se analizan los parto humanizados midiendo diferentes aspectos de este, tales como el trato profesional, la libre elección de la posición del parto, alivio del dolor, acompañamiento, apoyo durante el trabajo de parto y contacto piel a piel con el recién nacidx.

Con respecto al trato de lxs profesionales, el 94,9% se sintió conforme con el trato recibido, destacando la comunicación entre la persona que parió y lxs profesionales, sobre todo al momento de la información que recibieron durante el proceso. Llama la atención que, si bien sintieron buena comunicación con el personal, el 75% dice no haber podido elegir la posición en la cual iban a parir a sus hijxs, y un 60% no pudo cambiar de posición para sentirse más cómodxs. En cuanto al alivio del dolor, el 70,7% reconoce no conocer sobre otras formas que no sean la horizontal para parir o que estas pueden llegar a

disminuir el dolor, aun cuando el 56.9% de las personas recibió información sobre las posiciones para aliviar del dolor durante el proceso.

Si bien, se muestran intentos por humanizar y respetar los partos en Latinoamérica desde hace más de una década, estos esfuerzos hasta el día de hoy no fueron suficientes, incluso se sospecha que con la pandemia de COVID-19 se retrocedió en los derechos reproductivos de las personas gestantes. Esto se puede deber a factores educacionales, económicos, de género, culturales e incluso étnicos, como es en el caso del siguiente estudio revisado.

Gaffney, Molina, López y Mejía (2021) buscan comprender las experiencias frente a la violencia obstétrica que vivieron mujeres pertenecientes a la comunidad Embera y que atendieron sus partos en servicios de salud de la ciudad de Medellín en Colombia, dentro de los principales resultados se encontraron diversas categorías de violencia vividas por las mujeres emberas, estas son: abuso físico, abuso verbal, ausencia de información, de consentimientos y abandono de la mujer durante la atención de sus partos. Lxs autorxs atribuyen esto a una constante invisibilización por parte del sistema de salud, el discurso academicista médico, la hegemonía biomédica, la violencia institucionalizada y la falta de discusión sobre DDHH en la formación formal médica. Esto, sumado a conflictos que deben atravesar las mujeres indígenas, como el desafío de la interculturalidad y el conflicto de la medicina tradicional/occidental. En este aspecto es fundamental reconocer al colonialismo como un aspecto clave en la comprensión y generación de la VO, tal como lo mencionan lxs autorxs en Parir no es un asunto de etnia, es un asunto de humanidad: experiencias frente a la violencia obstétrica durante la atención al parto en mujeres indígenas (Ibíd.),

Todas las mujeres indígenas entrevistadas en este estudio coincidieron en que las instituciones prestadoras de servicios de salud y los profesionales de medicina occidental no reconocían ni respetaban los saberes, prácticas y conocimientos de las comunidades indígenas y su medicina tradicional. Muchas de ellas experimentaron el rechazo de sus saberes o la falta de integrar sus prácticas y rituales en el entorno hospitalario. Otras dijeron que los profesionales de la salud a menudo no les preguntaban –o no podían

hacerlo si la mujer no hablaba español– sobre sus preferencias culturales en cuanto al parto. Esta situación se evidenció especialmente en la imposibilidad que tuvieron las mujeres al no poder acceder a que les entregaran su placenta (p. 6).

El componente colonialista de la VO ha marcado “nuevas” formas de parir, centradas en saberes ancestrales, que han ido buscando su espacio dentro de la medicina tradicional/occidental, cuestionando y criticando el actual modelo médico de atención de los partos, y mostrando formas más responsable de llevar a cabo tal proceso, es en este ámbito que en Latinoamérica se ha comenzado a poner en la palestra pública el concepto de parto humanizado y/o respetado que en resumidas cuentas, supone una forma de parir amigable con los cuerpos gestantes, respetando los propios procesos biológicos y teniendo en consideración los saberes ancestrales y el autoconocimiento de la persona que está por parir.

Por último, a nivel local, veremos dos estudios chilenos sobre modelos de atención integral del parto y parto en domicilio. En primer lugar, el estudio ejecutado por Uribe, Contreras, Bravo, Villarroel y Abarzúa (2018) sobre los modelos de asistencia integral del parto (MASIP) que se proponen con el fin de reducir tecnologías e instrumentos innecesarios durante partos de bajo riesgo perinatal realizados en el Complejo Asistencial Dr. Sótero del Río, en la comuna de Puente Alto, Chile. Para llevar a cabo el estudio, se analizaron dos modelos de atención de parto, el primer grupo fue modalidad estándar (ME) en el cual la atención del parto se realizaba con estándares quirúrgicos y con constaba de anestesia para el manejo del dolor. El segundo grupo fue de asistencia integral del parto (MASIP), el cual propone menos intervenciones quirúrgicas y más acompañamiento profesional en el parto y por ejemplo de otras técnicas de manejo del dolor como por ejemplo una tina de hidromasajes. Dicho modelo fomenta la participación activa de la persona gestante*, junto al apoyo de su pareja-familiar, siendo la matrona la profesional responsable del cuidado y el alta.

Al momento de comparar ambos modelos, las autorxs encontraron diferencias significativas en ambos grupos focales, las cuales se marcan claramente en el bienestar materno durante el trabajo de parto, las medidas de conducción del parto y en el tipo de

parto que se lleva a cabo (vaginal, fórceps o cesárea). El 90.95% de las personas indicó que el bienestar materno fue óptimo cuando la modalidad fue MASIP, en cambio sólo el 24.6% lo consideró óptimo en ME. Al contrario, el 1.81 de las personas* sintió malestar en cuanto al bienestar maternal en el MASIP, y casi la mitad manifestó malestar cuando la modalidad utilizada fue ME.

En cuanto a las medidas de conducción del parto en MASIP; en el 55.8% de los casos se usó anestesia, en el otro 20% de personas se usó la aceleración oxitócica, mientras que en un 35.2% se utilizó amniotomía. Durante ME se usó anestesia en 84.9% de los casos, la aceleración oxitócica fue utilizada el 48.3% y por último la amniotomía fue realizada en el 66.2% de los casos. Y por último, el tipo de parto durante MASIP fue de; vaginal sin episiotomía 75.96%, vaginal con episiotomía fue del 16.35%, el uso de fórceps fue de 2.50% y la cesárea tuvo un 5,19% de los casos. Por otro lado, en ME, el parto vía vaginal sin episiotomía fue del 62.67% de los casos, y con episiotomía un 27.90%. La utilización de fórceps fue de 4.52% y la intervención con cesárea de 4.91%.

Como podemos deducir, lxs usuarixs sintieron mayor conformidad en la modalidad MASIP y casi la mitad sintió cierto malestar con la modalidad ME. En cuanto al manejo del dolor, cerca de la mitad del modelo MASIP utilizó la anestesia y sólo un 20% creyó necesaria la aceleración oxitócica. Otro dato relevante dentro de este estudio es que el doble de los casos necesitó fórceps en el parto durante ME.

Gracias a los datos recabados, se puede analizar y observar las distintas formas de parir, para así lograr salir del encasillamiento que la medicina hegemónica nos ha impuesto durante las últimas décadas. El conocimiento de los procesos biológicos durante la labor de parto crea saberes más allá de los médicos, conectando con los sentires del momento y utilizando otras técnicas para el manejo del dolor, distintas a la anestesia epidural comúnmente conocida.

Este autoconocimiento corporal da paso a que a las personas gestantes les sea permitido saber reconocer los sentires más allá del dolor, la conexión entre su hijo naciendo. Esta conexión natural da paso a que las personas quieran dejar de asistir sus

partos en recintos hospitalarios, incrementando de esta forma el deseo de realizar el proceso en sus hogares como forma de recuperar su corporalidad y la intimidad del proceso.

Como ejemplo de esto, Márquez (2019) en su investigación titulada Parto en casa contemporáneo en Santiago de Chile, menciona que la toma de decisiones y/o intervenciones posee alta relación en el lugar en el que se va a parir, haciendo hincapié al territorio y el ambiente seguro en el que ocurrirá el proceso.

Los datos recabados fueron divididos en tres partes, la primera mantiene relación con los procesos previos al parto, sus motivaciones, la seguridad y el riesgo de este. La segunda parte es sobre el día del parto, las circunstancias que rodean este evento y cómo se ritualiza. La última parte tiene que ver con lo posterior al parto, lo que llega a generar en las mujeres y matronas, lo que les ha dejado el parto en casa y la motivación para seguir en ello. La autora expone a modo de conclusión que las personas parientes y matronas se ven motivadas a realizar el proceso de parto en casa contemporáneo, ya que se encuentran en un entorno respetuoso sin presencia de violencia obstétrica, donde ambas partes consideran su hogar como ambiente grato y tranquilo para el trabajo de parto.

Considerados todos los estudios anteriormente revisados, podemos evidenciar que estos, tanto en Europa, como en Latinoamérica y Chile, fueron realizados solo a mujeres, pensando en el parto como un proceso que concierne solo a mujeres, reduciendo la capacidad paridora al ser mujer, sin considerar otras diversidades sexo/genéricas que también poseen tal capacidad.

Frente a lo anterior, resulta gravitante preguntarnos ¿qué decimos cuando decimos cuerpos gestantes? ¿qué implica decirlo? entre otros. Para hablar de un cuerpo gestante comenzaremos con un recorrido histórico de las concepciones del cuerpo que se plantean en el texto de Urrea, El cuerpo de las mujeres gestantes: un diálogo entre la bioética y el género (2012). En primer lugar, la mirada medieval basada en el cristianismo, donde se muestra el cuerpo de la mujer resaltando la belleza y lo sacro, una dualidad de la mujer entre la imagen de Eva como tentadora y pecadora y la imagen de María como la mujer redentora. En segundo lugar, la autora plantea la mirada renacentista del cuerpo, una

mirada que dio paso a la ciencia moderna, donde se mira el cuerpo como algo netamente técnico/científico. Ya instalada la modernidad, con todos los procesos que esto implica (revolución industrial, crecimiento explosivo de las ciudades, etc.), el cuerpo de la mujer se centra básicamente en los procesos que difieren del cuerpo masculino, como la menstruación, el embarazo y la menopausia, mostrando el cuerpo femenino como débil y problemático, pero que tiene la capacidad de gestar una vida que contribuye para el sostenimiento del capital. En palabras de Urrea, (Ibíd.).

el cuerpo de las mujeres es un estereotipo “construido” socialmente centrado en la maternidad. Ese estereotipo trae consecuencias individuales e implicaciones sociales cargadas de rasgos políticos. La maternidad, como producto social, trae consecuencias individuales e implicaciones como convertir a las mujeres en depositarias de los deseos de otros, en la medida en que la maternidad se percibe no solamente como un deseo y preocupación de ellas, sino además de los hombres, las familias y la sociedad. Lo anterior, produce una fuerte presión sobre las mujeres (p. 106).

Complementario a lo anterior, tenemos la propuesta de Butler (1990), donde en *El género en disputa*, se menciona que el género no es definido a partir del sexo. La autora señala una distinción entre ambos conceptos, explicando que el género tiene estrecha relación con las significancias culturales y discursivas existentes en la sociedad, por lo que atribuir la femineidad a la mujer sería reconocer el género dentro de una realidad ilusoria, o como también menciona en *Deshacer el género* (2004), el hecho de entender la femineidad a partir de lo femenino es una norma capaz de encapsular el género al “sexo” biológico. Los conceptos de masculinidad y feminidad se vuelven contradictorios, ya que claramente estos conceptos pueden llegar a intercambiarse en base a la crianza al interior de diversas culturas y/o límites geopolíticos que han sido impuestos en cada persona.

Debido a lo anterior, sostenemos que no se puede hablar únicamente de mujer gestante, sino que ampliamos y hablamos de una corporalidad con un vientre capaz de gestar, y citando a Córdoba (2020): “Sin embargo, estos cuerpos no están obligados a performatividades fijas o estáticas. Más bien, varían de acuerdo con múltiples experiencias que también modificarán la forma en que las identidades se construyen” (p.101). En ese

sentido Córdoba, entiende que un cuerpo no es definido únicamente a partir de los genitales con los que la persona nació, ya que el concepto de un cuerpo existe a partir de lo que la persona concibe de sí misma y cómo desea expresarse, sin verse obligados/as a cumplir con alguna norma social ante su apariencia corporal.

En base a los antecedentes anteriormente mencionados, Córdoba (Ibíd.) problematiza que el exclusivamente el género es ficticio, no obstante considera que el “sexo biológico” es un concepto natural, sin la presencia de una reflexión que deje esclarecido que el sexo también pertenece a una ficción y/o imposición social; por lo que nos parece relevante entender lo que menciona Jiménez (2021) en *La maternidad transgénera*, donde se visibiliza la existencia de hombres trans menstruantes que son capaces de gestar, por lo que asignar la maternidad tajantemente solo a la categoría mujer sería invisibilizar a la población de hombres trans, como también a las niñas adolescentes menstruantes, e incluso negar la maternidad a mujeres infértiles que no son capaces de gestar y deciden ser madres por medio de adopción. Finalmente, damos a entender que el cuerpo gestante va más allá de lo concebido tanto dentro de lo femenino como de lo masculino, centrando nuestro énfasis en el proceso del parto y puerperio como una persona que está dando a luz, más allá de un género construido, sin encasillar el proceso en un binarismo social

Dicho lo anterior es necesario detenerse en el concepto de parto que a continuación pasamos a revisar. Espinosa, Viola y Bonet (2020) nos plantean que, a partir de la doctrina filosófica del racionalismo iluminista, se justificó la objetivación del cuerpo, dando paso a una descorporalización entre los procesos biológicos, viéndose profundamente afectado el parto. El proceso de parto se ve fuertemente alterado, ya que, al ser desconectado de la corporalidad propia, se marcaron diversas formas de mercantilizar y capitalizar el proceso de dar a luz.

Una de las miradas más potentes, incluso, mostrando el parto como un castigo, es de la doctrina cristiana, que es quizás una de las miradas religiosas más hegemónicas que atraviesan el parto. Es en la Biblia donde se explicita que la mujer debe sufrir al momento del parto como forma de castigo hacia sus pecados, así queda escrito en Génesis 3, versículo 16: “A la mujer dijo: En gran manera multiplicaré tu dolor en el parto, con dolor

darás a luz los hijos; y con todo, tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti.”, incluso viéndose reflejados en la actualidad dentro de las ideas de mandato médico de cómo y cuándo se debe parir. Es sumamente relevante la mirada de castigo que se tiene con base a la religión sobre el cómo se debe parir, ya que al vivir en un país católico y siendo el cristianismo la doctrina que más fuertemente impacta en Latinoamérica, donde se predica una idea de que el parto es un castigo doloroso que se inserta en los cuerpos gestantes, y de este modo la propia corporalidad pasa a segundo plano.

El concepto de que el parto se vea vinculado a sentir dolor como forma de castigo hacia el cuerpo gestante, crea también una significancia vigente inclusive en la actualidad, teniendo en cuenta que el proceso de parto no reduce el dolor, sino que a veces que llega a incrementar este y a elevar los niveles de ansiedad en las personas. Debido a esta problemática mencionamos lo que indica la OMS (1996) donde divide el parto en tres fases; la fase de dilatación, la de expulsión y la del alumbramiento.

Ahora bien, el tipo de parto que hablamos en esta investigación es el parto normal, que según la OMS (1996) es de “comienzo espontáneo, bajo riesgo al comienzo del parto manteniéndose como tal hasta el alumbramiento. El niño nace espontáneamente en posición cefálica entre las semanas 37 a 42 completas. Después de dar a luz, tanto la madre como el niño se encuentran en buenas condiciones.” (p. 7) Y nos enmarcamos en este tipo de parto, ya que, al no tener ningún tipo de riesgo, no se justifica ni la medicalización, ni la instrumentalización de un parto.

Ante lo anteriormente expuesto, se puede observar que la OMS nos plantea una aproximación sobre un proceso de parto, pero todo esto de forma científica y desde la mirada médica, dejando atrás una serie de elementos sumamente relevantes durante el transcurso del parto, por lo que necesitamos detenernos en la noción de parto patriarcal, y que, de esta forma, nos permite incorporar la violencia de género, más específicamente la violencia obstétrica en el momento de parto y puerperio.

Un parto patriarcal supone un cúmulo de prácticas que hoy encontramos en diferentes teorías desde la medicina hegemónica, situándonos en definiciones desde la entregada por la OMS, y pasando por diferentes autoras latinoamericanas que hablan

sobre los partos violentos, tales como Abdala (2022), Aceves (2020) y Márquez (2019), cuestionando el parto hospitalario como una forma de violencia, para luego llegar finalmente a una crítica feminista antipatriarcal donde se pone en la palestra los diferentes tipos de violencia a las que son sometidos los cuerpo gestantes durante el parto, tales como la medicalización, instrumentalización y patologización a nivel mundial.

En cuanto a la medicalización, aspecto clave en los procesos de parto no humanizados, según Blázquez (2005), citado en Bellón (2015), el excesivo control médico sobre los partos de cuerpos gestantes*, obedece mayoritariamente a una lógica de producción de fuerza de trabajo, situación que provoca sentimientos de explotación en las personas quienes no tienen opción alguna al momento de elegir las condiciones ni el ritmo de sus partos, y no les queda otra que someterse a las rutinas y políticas hospitalarias. Estas prácticas no respetan en absoluto la voluntad de la persona que está por parir y solo validan aún más el discurso médico hegemónico y patriarcal, tal como lo evidencia Jordan (1997 citada en Bellón, 2015),

ha observado durante sus investigaciones sobre partos hospitalarios, ha sido que la mayoría de mujeres afirman que lo que contaban sobre lo que ocurría en sus cuerpos no era tomado en cuenta hasta que el o la especialista que las atendía confirmaba que esos síntomas eran "reales". Incluso cuando algunas mujeres expresaban que estaban preparadas para iniciar el parto y pujar, el proceso no se iniciaba oficialmente hasta que el o la médico daba su consentimiento. (p. 101)

De esta forma nos hemos fijado en el parto desde el siglo VII en adelante, donde encontramos el inicio de una de las prácticas que se realizan hasta el día de hoy y que no tienen ninguna implicancia en un desarrollo del proceso que beneficie a la persona que está pariendo, sino todo lo contrario, va en absoluto beneficio de la o el médico u obstetra que esté atendiendo. Esta práctica es el parto de manera horizontal que según la autora Acéves (2020) en El parto hospitalario en América Latina: prácticas de patologización, medicalización e instrumentalización, se atribuye el origen de esta forma de parir a una práctica que se remonta al siglo XVII, cuando el rey Luis XIV ordena que su esposa dé a luz a sus hijos acostada para que la vista del rey quede exactamente mirando hacia su

vagina y poder ver de forma protagónica el momento del alumbramiento de sus herederos.

Podemos dilucidar que esta práctica se continuó utilizando en el siglo XVII, donde en Europa se presentó una enorme crisis de natalidad, provocando que esto se convirtiera en un asunto de estado, donde se comienza a practicar políticas pro-nacimiento y el castigo a toda práctica anticonceptiva. Estos sucesos los podemos encontrar detallados en Calibán y la bruja de Federici (2004) en el cual se realiza una revisión histórica, que se centra en la explicación de la significancia de ser mujer en la edad media. Es entonces cuando en el siglo XVII se da inicio a una “esclavización” del cuerpo de la mujer, según esta autora, en post de políticas reproductivas capitalistas, en sus palabras “sí en la edad media las mujeres habían podido usar distintos métodos anticonceptivos y habían ejercido un control indiscutible sobre el proceso de parto, a partir de ahora sus úteros se transformaron en territorio político, controlados por los hombres y el estado: la procreación fue directamente puesta al servicio de la acumulación capitalista.” (2013, p. 159). Usando el cuerpo gestante en desmedro único a acciones relacionadas al capital, creando una división entre la propia forma de gestar y la apropiación de los cuerpos capaces de parir.

Con lo anterior, podemos ver que el parto a lo largo del tiempo ha “evolucionado” en desmedro de la libertad y autonomía de las mujeres sobre las decisiones referentes al mismo, donde se ha priorizado el saber médico hegemónico inserto en una sociedad capitalista, patriarcal y colonialista, por sobre los saberes ancestrales e instintivos de las personas que están llevando a cabo el proceso de sus propios partos.

Ahora bien, complementario a lo anterior, si nos detenemos en la situación a nivel nacional, el martes 10 de mayo de este año, se aprobó en la Cámara de diputadas y diputados de Chile, la Ley Adriana, que busca la protección de mujeres y personas gestantes que atraviesan el proceso del embarazo, parto, post parto e inclusive, para quienes decidan abortar. Esta ley busca prevenir la violencia obstétrica (malos tratos y negligencias médicas) y cuando sea necesario, sancionarla. En este ámbito, la diputada

Claudia Mix que fue parte del grupo de parlamentarias que impulsó el proyecto de ley desde el año 2018, menciona para ADN Radio (2022) que “la violencia obstétrica también es parte de la violación de los derechos humanos que históricamente han sufrido las mujeres y quienes tienen en su vientre la capacidad de gestar y que en varias ocasiones han sido vistas como un mero objeto de intervención médica” (párr. 6).

Según el portal de noticia 24 Horas (2022), la Ley Adriana aparte de sancionar la violencia obstétrica, busca definirla como “todo maltrato o agresión psicológica, física o sexual, omisión discriminación o negación injustificada en el marco de la salud sexual y reproductiva” (párr.5), donde además establecen como tipo de violencia las “burlas, insultos, negación o abuso de medicación u ocultamiento de información. Dentro de esta misma materia se incluye la maniobra de Kristeller y la episiotomía” (Op. Cit).

El hecho de que la Ley Adriana fuera un proyecto presentado hace 4 años por el poder legislativo y que recién este año fuera aprobado, muestra la poca importancia que se le da a este tipo de violencia de género que marca la vida de muchxs desde el momento del nacimiento, donde se legitiman malas prácticas de parto como lo “médicamente responsable”, mirada que claramente se enmarca desde un poder hegemónico de una sociedad machista y patriarcal, frente a los cuerpos de mujeres y personas gestantes.

En el caso de que se promulgue la Ley Adriana en Chile, significaría un gran paso en relación con los derechos reproductivos de personas gestantes, ya que con esta ley se podría penalizar la violencia obstétrica que ha sido históricamente ejercida hacia los cuerpos gestantes, muestra de esto, es la primera encuesta sobre nacimiento en Chile, la cual fue realizada por el Observatorio de Violencia Obstétrica de Chile (OVO Chile). Dicha fundación se encarga de visibilizar y denunciar las diversas violaciones a los derechos del nacimiento, junto con realizar la labor de acompañamiento a personas que han tenido experiencias de violencia obstétrica.

La encuesta se encarga de describir las experiencias de parto en personas gestantes en Chile entre 1970 y 2017, donde se busca contribuir a la calidad de atención durante el parto en el país. Además, surge la necesidad de generar conocimiento desde las

experiencias recolectadas de personas gestantes que han vivenciado sus partos tanto en recintos hospitalarios públicos como privados.

Los resultados de la encuesta muestran que un 39,7% de partos fueron realizados en hospitales públicos, el 57,6 fueron llevados a cabo en clínicas privadas y un 2,7% en otras dependencias. Los datos más relevantes que fueron recolectados en este estudio se relacionan con las prácticas, instrumentalización y violencia física y/o verbal en los distintos recintos de salud.

Dentro de las intervenciones obstétricas más comunes a destacar, se encuentra el uso de la maniobra Kristeller (fuerza que se ejerce con los puños sobre el abdomen de la persona gestante, con el fin de acelerar la salida del feto por el canal de parto), esta maniobra está presente en un 27,3% de los partos en hospitales públicos y un 31,5% en clínicas privadas. El uso de anestesia epidural en hospitales ha aumentado de un 60,4% a un 73,7% durante el período de 1970 y 2017. Mientras que en los establecimientos privados pasó de un 94% a un 88,6%. Las intervenciones quirúrgicas como cesáreas en los hospitales aumentan de un 26,5% a un 39,7%. Por otro lado, la cesárea en clínicas aumenta de un 53,5% a un 56,7% de los casos.

En cuanto a las experiencias de personas ante la prevalencia de incumplimiento de recomendaciones para una experiencia positiva en hospitales, se encuentra que la ausencia de métodos de alivio de dolor no farmacológico disminuye de 88,6% a un 62,1%, como también la posición horizontal se ve disminuida de un 84,2% a un 77,3%. Durante las mismas experiencias en clínicas privadas, se registra una disminución de un 76,6% a un 60,6% de alivio no farmacológico, mientras que la posición horizontal también se ve reducida de un 84,5% a un 78,8%.

Las experiencias de violencia verbal en los partos estudiados en hospitales reportan un índice decreciente de un 69,9% a un 43,4% de los partos, como también en las clínicas privadas desciende de un 23,6% y 23,7%. Sobre las experiencias de abuso físico de personas gestantes en hospitales públicos, podemos observar una clara disminución de un 31% en el periodo 1970-2008, a un 17,5% en el periodo 2014-2017. A su vez, los partos en recintos privados se redujeron de un 8,3% durante el periodo de 1970-2008 a un 5,3%

en el periodo 2014-2017. Este reporte clarifica explícitamente que el abuso físico en recintos de salud públicos es tres veces mayor al de sistemas privados.

Como hemos visto, la VO es un tipo de violencia que se ha ejercido sobre cuerpos gestantes históricamente en nuestro país, siendo esta duramente cuestionada las últimas dos décadas. Pese a ser un tipo de violencia de consecuencias graves e incluso mortales para quien la vive, ha sido difícil de visibilizar, un hecho clave de esto es que la Ley Adriana durmió en el parlamento durante cinco años, mostrando que las violencias hacia los cuerpos gestantes no son prioridades para quienes nos gobiernan.

Por último, no queremos dejar de lado las mallas curriculares y perfiles de egreso de la carrera de Obstetricia y Puericultura de las universidades (estatales y privadas) chilenas. Para esto hemos revisado detalladamente dichos documentos para conocer la importancia que se le da a la prevención de la VO y cómo se les educa a lxs futurxs profesionales para no ser ejectiones de esta.

Lamentablemente no encontramos en ninguna de las mallas, ni en los perfiles de egreso alguna referencia hacia la VO como tal, pero en más de la mitad de las mallas curriculares existe un ramo de ética o bioética y solo en una universidad existen dos de estos ramos. La Universidad Santiago de Chile, tanto en su malla curricular y en su perfil de egreso detallan el compromiso de sus estudiantes y futurxs obstetras con el respeto hacia las mujeres, sus hijxs y familias, incluso en el primer semestre de la carrera tienen una asignatura sobre humanización y conciencia corporal. En cuanto a enfoque de género y diversidad cultural, solo cuatro universidades lo mencionan dentro de sus mallas o perfiles de egreso.

Como hemos podido ver, a pesar de tener claro que la VO es un problema a nivel global, los esfuerzos realizados no bastan para terminar con las prácticas violentas que se llegan a vivenciar durante un parto, proceso que en este caso hemos denominado patriarcal, debido a que la violencia que se ejerce contiene enorme influencia de elementos patriarcales que, al seguir existiendo en la actualidad, crean graves dificultades ante la erradicación de la violencia obstétrica.

Con base a lo anteriormente expuesto, la pregunta que guió el proceso investigativo fue, **¿Cuáles son las experiencias y trayectorias de un parto patriarcal en cuerpos gestantes, residentes de la Región Metropolitana?**

De manera lógica, el objetivo general fue, conocer las experiencias y trayectorias de un parto patriarcal en cuerpos gestantes, residentes de la Región Metropolitana. De lo cual se desprenden los siguientes objetivos específicos: (1) Caracterizar a cuerpos gestantes, residentes de la Región Metropolitana; (2) Describir las experiencias de un parto patriarcal en cuerpos gestantes, residentes de la Región Metropolitana; y (3) Analizar las trayectorias de un parto patriarcal en cuerpos gestantes, residentes de la Región Metropolitana.

Para poder desarrollar los objetivos que hemos planteado en nuestra investigación construimos un marco teórico que da cuenta de los conceptos centrales que utilizaremos para encuadrar nuestra problemática central que es el parto patriarcal, y también para situarnos en nuestro sujeto de estudio; los cuerpos gestantes. Para comenzar partiremos con la conceptualización de patriarcado para luego dar el pie a desarrollar violencia patriarcal y violencia obstétrica y así, finalmente desarrollar nuestra idea de parto patriarcal.

MARCO CONCEPTUAL

Definimos patriarcado desde la mirada de Segato (2016), como un sistema estructural político, probablemente el más arcaico y permanente que ha tenido la humanidad que “moldea la relación entre posiciones en toda configuración de diferencial de prestigio y de poder”, (p. 18) donde la mujer es dominada y puesta en una posición de subordinación y obediencia. Segato también nombra al patriarcado como una *relación de género basada en la desigualdad* y la pone en tensión constante entre colonialidad y modernidad, es aquí donde radica la importancia de definir patriarcado desde esta posición, ya que la autora menciona que la prioridad del patriarcado durante casi o toda la historia de la humanidad como “apropiador del cuerpo de las mujeres y de éste como primera colonia” (Ibíd, p.19)

Es importante mirar el patriarcado como una estructura histórica y universal que somete a las mujeres y otras subjetividades femeninas, que funciona con otros dispositivos de poder como lo es la colonialidad, y que permanece impermeable durante la modernidad, subordinando los cuerpos de mujeres y disidencias como meras máquinas de reproducción, donde no tiene cabida la autonomía del cuerpo pariente, ni los conocimientos ancestrales de mujeres parteras, sobre todo en el continente latinoamericano, ni mucho menos comprender que durante un parto también se puede sentir placer o simplemente disfrutar de la experiencia. Por otro lado, el dolor también puede ser producto de un imaginario colectivo que trae consigo una preconcepción del parto como un momento sumamente doloroso, haciendo que muchas mujeres o disidencias lleguen con miedo a tal momento, recurriendo muchas veces a patologizar, medicalizar e instrumentalizar el trabajo de parto.

El patriarcado como estructura nos ha impedido disfrutar del nacimiento de nuestrxs hijxs y nos ha conducido a perder el control sobre nuestros cuerpos, poniéndolo a disposición de un otro que no conocemos e ignora nuestra historia de vida.

No podemos desconocer que el patriarcado vive presente tanto en las vidas de mujeres, disidencias y niñxs, y que por consiguiente también ha dado paso a arrebatar el trabajo de parto para manipularlo y objetivizar dentro de su sistema que es precisamente el que fomenta y ampara los distintos tipos de violencias históricamente sufridas por personas que deciden (o no) gestar.

Una de las principales formas de ejercer violencia y dominio sobre los cuerpos gestantes es el control de la sexualidad y de la reproducción, en este sentido Caravaní (2017) expresa que “la búsqueda de control de la sexualidad y la reproducción de las personas en general y de las mujeres en particular, ha sido uno de los grandes esfuerzos de los patriarcados con diferentes expresiones a lo largo de la historia” (p. 17) A partir de esto, la autora refiere a continuación que el patriarcado ejerce su dominio sobre los cuerpos que gestan en forma de control, mirando el cuerpo como territorio.

El concepto de violencia obstétrica se acuña producto de determinadas prácticas por parte del personal de salud al momento del parto, postparto y salud reproductiva tales

como: tratos despectivos, burlas e infantilización hacia las personas gestantes, junto a maniobras bruscas e innecesarios sobre sus cuerpos. Sin embargo, la representación más cruda de la violencia obstétrica se manifiesta a la hora de posicionar a la persona gestante como un sujeto pasivo que pierde total control y decisión sobre su cuerpo. Tal como expone García (2018), la violencia obstétrica se compone por prácticas ya sean física, psicológica (infantilización, trato despectivo), verbal (insultos, vejaciones), como también el uso de procedimientos innecesarios al momento del alumbramiento, lo cual lo convierte en una violación a los derechos humanos y reproductivos, donde se oprimen a las personas* durante el embarazo, parto y post-parto. (p. 42)

La violencia obstétrica se manifiesta como una forma de invalidar a las personas e imponer los conocimientos por encima de ellxs, concibiendo el parto como un proceso medicalizado e instrumentalizado, no como un sentir fisiológico (Ibid. p. 44) patologizando así los procesos naturales presentes al momento del alumbramiento. Las formas de violencia que componen la VO son la discriminación racial, económica, etaria, física y violencia de género.

Como hemos visto, el carácter universal del patriarcado trasciende la vida de las personas, pero lo hace de una manera muy especial y camuflada sobre los cuerpos gestantes. Se expresa como violencia obstétrica sobre los cuerpos parientes, con siglos de prácticas violentas justificadas en el poder biomédico hegemónico de las sociedades, en especial de las occidentales.

Nos atrevemos a hablar de parto patriarcal cuando nos referimos a procesos donde la violencia obstétrica, expresada a la vez como una violencia de género, desencadena en una serie de prácticas que someten y subordinan a los cuerpos gestantes al poder médico institucionalizado. De estas prácticas violentas, como las descritas anteriormente, encontramos las siguientes: la medicalización, patologización e instrumentalización durante el parto.

La medicalización se refiere al uso excesivo de medicamentos, la mayoría de las veces innecesarios que se usan para apresurar y controlar el trabajo de parto, Davis-Floyd (1993) en un texto sobre *El modelo tecnocrático del parto*, lo relata con un ejemplo sobre

la dilatación del cuello uterino al momento del parto, donde se explica que los procedimientos que se efectúan cuando la dilatación no avanza, constan de añadir oxitocina intravenosa para acelerar el parto. Al momento de querer aumentar el trabajo de parto, le indica a la persona pariente que no cumple con los plazos pronosticados en base a los tiempos del personal a cargo, y en conjunto con la aplicación de analgesia/ anestesia epidural, se termina de rectificar el mecanismo existente durante el trabajo de parto (p.6)

Lo descrito anteriormente nos podría resultar como una exageración de la medicalización del parto, pero lamentablemente, quienes han vivido la experiencia de parir, saben que aquello es lo más “normal” y “protocolar” que sucede en una sala de parto.

Por otra parte, la patologización se produce cuando se concibe el cuerpo gestante como frágil y expuesto, donde cualquier evento que salga del control médico, activa las alarmas de que algo anda mal, algo se debe patologizar. Echeverría y Hernández (2014) entiende que el proceso de parto se encuentra dentro de un modelo intervencionista e institucionalizado donde se atribuye el conocimiento solo al personal de salud a cargo, restando protagonismo al cuerpo pariente y bloqueando cualquier instinto natural. (p. 335)

Y por último, la instrumentalización del parto, consta del uso excesivo de tecnologías creadas para moldearse a los protocolos médicos destinados a la comodidad del personal a cargo, viendo a las personas como máquinas incubadoras de donde provienen bebés que necesitan sacar de un vientre (García, 2017, p. 88), volviendo el proceso de parto como una rutina hospitalaria muy arbitraria que es planificada en base a lo que se estipulan las actividades preestablecidas de la institución clínica, y que además, se deben adecuar a los horarios del personal médico.

Estos tres conceptos, junto a las malas y violentas praxis del personal de salud, que van desde la violencia verbal a la violencia física, componen lo que, para nosotras, se trata en consecuencia de un parto patriarcal, el cual afecta de forma personal y física tanto a la persona pariente como al neonato.

Por último, definimos nuestro objeto de estudio, donde no nos centraremos en gestación únicamente de cuerpos de mujeres, sino que también hablaremos de *cuerpos gestantes*, afirmando la idea de que el embarazo, parto y postparto no solo es vivido por mujeres cisgénero, sino que también reconocemos la posibilidad de que hombres trans, personas no binarias y otras identidades de género, deben tener los mismos derechos reproductivos que las mujeres cis, y esto incluye, una vida libre de violencia obstétrica-patriarcal.

Para comprender el concepto de cuerpo gestante, debemos primero despejar ciertas dudas, como, por ejemplo, entender que el sexo biológico asignado al nacer no define la identidad y/o expresión de género.

En concordancia a lo expuesto por Butler (1990) en *El género en disputa* entenderemos que el género es el resultado de un proceso mediante el cual las personas recibimos significados culturales. (p. 45) Aquellos significados culturales también son puestos en juego a la hora de definir *cuerpo*, de esta forma Butler menciona que el «cuerpo» se manifiesta como un medio pasivo sobre el cual se circunscriben los significados culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma. (Ibid, p. 58) Por lo tanto, podemos concluir que el acto de gestar y parir no se puede arraigar únicamente a un sexo biológico, sino que también incluye otras subjetividades.

De esta forma, entendemos que el género, sexo y cuerpo son conceptos que se forman en base a la culturalidad y propia construcción del ser. Es a partir de esto que, entendemos que categorizar a las personas solo en binariedad es contraproducente al momento de hablar temas como el parto, ya que si se adjudica el acto de dar a luz solo a las mujeres, invisibilizando el embarazo y el proceso de parto de quienes se conciben más allá de lo femenino/masculino y de la heteronorma impuesta por la sociedad.

3. MARCO METODOLÓGICO

A continuación, describiremos el diseño de nuestra investigación, sus participantes y la estrategia de producción de información utilizada. Pondremos en evidencia el modo en que producimos, organizamos y analizamos los datos obtenidos.

3.1 Diseño de investigación

Dado que nuestro objetivo es conocer experiencias y trayectorias de sujetxs durante un trabajo de parto patriarcal, necesitamos de un enfoque que dé cuenta de fenómenos sociales estudiados en un entorno natural y que además pueda explorar la subjetividades de las conductas humanas y los significados que lxs sujetxs den a estas (Ruiz, 2012, p.44), pero sobre todo, el enfoque cualitativo nos permite “obtener una comprensión profunda

de los significados y definiciones de las situaciones, tal y como las viven e interpretan las personas que forman parte de un entorno social en concreto” (Ballestín, Fabregues, 2019, s/p) Lo que nos hace pensar que este enfoque es el correcto para llevar a cabo esta investigación.

A su vez, hemos delimitado esta investigación en un nivel exploratorio-descriptivo; exploratorio porque cuando hablamos de parto patriarcal en personas gestantes nos encontramos con un terreno poco estudiado y analizado. Su fin es comenzar a hablar sobre parto patriarcal y que la violencia que se vive en él traspasa identidades sexuales. Y descriptivo porque buscamos caracterizar y analizar el proceso de un parto patriarcal y dar cuenta de aquella situación.

Además, utilizamos un diseño de investigación transversal (su dimensión temporal), ya que producimos los datos una única vez en un tiempo determinado, con el fin de capturar los relatos de lxs participantes en un momento particular y no buscamos conocer los cambios que puedan suceder con el paso del tiempo, contrario a los estudios longitudinales, donde se estudian variables/factores a través de un espacio de tiempo y se analizan los cambios que estas pueden tener.

Así mismo la dimensión de control de nuestra investigación es de tipo no experimental, ya que estudia a lxs sujetxs en su entorno natural, sin intervenir o intencionar la muestra, donde las variables no se manipulan porque ya han sucedido y quedan fuera del control y manipulación de lxs investigadorxs.

3.2 Participantes

La muestra fue no probabilística al no tener pretensiones de representatividad estadística, además lxs sujetxs fueron seleccionadxs por sus características específicas según nuestros criterios de representatividad y por el interés que estxs tienen para nuestra investigación.

El muestreo fue intencional. Pérez-Luco, Lagos, Mardones y Sáez (2017) definen que esta “se realiza de acuerdo a criterios preestablecidos por el investigador, guiados por

la teoría previa sobre el problema o con base en evidencias empíricas para la definición de criterios de inclusión y exclusión.” (p. 12) Esta investigación al ser cualitativa, contó con la participación de sujetxs que comparten ciertas características.

Dichos criterios de inclusión muestral fueron:

1. Ser residente de la Región Metropolitana
2. Tener 18 años o más
3. Haber vivenciado un parto patriarcal

La estrategia de muestreo que utilizamos se denomina por red, lo que significa que un sujetx con las características requeridas nos llevó a otrx sujetx y así sucesivamente. Quedando finalmente la muestra conformada por:

	Género	Nivel socioeconómico	Edad	Lugar(es) de parto(s)
Entrevistadx 1	Masculino	Alto	23	Clínica privada
Entrevistadx 2	Femenino	Medio	35	Hospital público/ Clínica privada
Entrevistadx 3	Masculino	Bajo	46	Clínica privada/ Hospital público
Entrevistadx 4	Femenino	Medio	41	Hospital público

3.3 Estrategias de producción de investigación

La técnica de producción de información fue de tipo conversacional/individual, en este caso utilizamos la entrevista semiestructurada, la cual nos permitió tener flexibilidad y guiar la entrevista cuando fuese necesario, para así poder producir la información requerida generando un clima de absoluta confidencialidad y tranquilidad para lxs participantes.

De esta forma, al utilizar como método de producción de datos la entrevista, nos permitió conocer de forma más profunda las vivencias de nuestrxs participantes, de una forma fluida, tranquila y confidencial. Pudimos conocer más a fondo cómo es un parto patriarcal en diversos recintos de salud y cómo son tratadas las personas gestantes en aquellos lugares.

La entrevista fue hecha con base a un guion donde la formulación de preguntas es un espejo de los objetivos específicos de investigación. Dicha pauta de entrevista fue la siguiente:

Pauta de entrevista

Nombre:

Género:

Edad:

Comuna:

Categoría 1: Caracterización de le entrevistade

Subcategoría 1.1 Familia

1. Para conocer un poco de ti, ¿cuántas personas viven en tu casa? ¿todes son familiares tuyos? y ¿cómo es la relación que mantienes con ellos? ¿Por qué?
2. ¿Cuántos hijxs tienes actualmente? ¿Qué edad tienen? ¿Nos podrías comentar cómo es la relación que tienes con ellos, ¿por qué?

Subcategoría 1.2 Redes de apoyo

3. En relación a otros vínculos afectivos ¿Tienes redes de apoyo que no sean necesariamente lxs integrantes de tu hogar? de ser así ¿Cuáles?

Subcategoría 1.3 Idea de si mismo

6. Y si habláramos de ti ¿Cómo te identificarías? ¿Qué te gusta hacer? ¿Cuáles son tus motivaciones para el día a día? ¿Qué es lo que más te gusta de ti? ¿Qué es lo que menos te agrada de ti?

Subcategoría 1.4 Educación

4. ¿Cuál es tu nivel educacional? (en caso de estudios recientes) ¿Qué estudias? ¿Dónde? ¿por qué estudias eso?

Subcategoría 1.5 Trabajo

5. En cuanto a tu trabajo ¿A qué te dedicas generalmente? ¿Tienes trabajo actual? ¿Cuál es?

(En caso de que la respuesta sea NO) ¿Cuál fue tu último trabajo? ¿por qué no has vuelto a trabajar?

Categoría 2 Experiencias de un parto patricial; Categoría 3 Trayectorias de un parto patriarcal

Subcategoría 2.1 Embarazo

7. Comencemos a hablar sobre tu proceso de parto. Cuéntanos, ¿Cómo te sentiste cuando supiste que estabas embarazadx?
8. ¿Tu estado de ánimo cambió durante el embarazo? ¿por qué?
9. ¿Anímicamente, cómo describirías tu embarazo? ¿por qué?

Subcategoría 3.1 Embarazo

10. ¿Podrías reconocer los momentos que marcaron tu embarazo? ¿por qué? ¿Podrías decirnos cuáles fueron los mejores momentos?
11. ¿Cuáles fueron los momentos menos gratos que reconoces de tu embarazo? ¿por qué?
12. ¿Qué fue lo que más te gustó de tu embarazo? ¿por qué?
13. ¿Qué fue lo que menos te gustó de tu embarazo? ¿por qué?
14. ¿Qué fue lo mejor de tu embarazo? ¿Por qué?
15. ¿Qué sería para ti lo peor del embarazo? ¿Por qué?
16. ¿Qué fue lo más difícil que viviste durante tu embarazo? ¿por qué?

Subcategoría 2.1 Embarazo

17. ¿Cómo te hubiera gustado que fuera tu embarazo?
18. Si pudieses cambiar algo de tu embarazo ¿Qué habría sido? ¿Por qué?

Subcategoría 2.2 Preparto

1. ¿Podrías describir un poco tu proceso de preparto?
2. Durante el pre-parto ¿Estuviste solx o acompañadx?
3. ¿Tuviste contracciones? ¿Cómo fueron? ¿Qué sentías en este momento? (física y emocionalmente)? ¿por qué?

4. ¿De qué forma se comportó tu acompañante en este proceso? (en el caso de estar acompañade)
5. (en caso de parir en hospital) ¿Cómo se comportó el personal médico durante tu parto? ¿Cómo te hizo sentir el personal médico en ese momento?

Subcategoría 3.2 Parto

6. ¿Sentiste que tus contracciones fueron respetadas en el recinto? ¿Por qué?
7. ¿Hubo alguna situación durante tu parto que te hizo sentir vulneradx? ¿Por qué?
8. ¿Cuál o cuáles fueron los momentos que más te marcaron durante el parto?

Subcategoría 2.3 Parto

12. ¿Qué edad tenías al momento de parir por primera vez? ¿En qué año fue?
13. ¿En qué lugar fue realizado el parto?
14. ¿Podrías describir cómo fue tu parto?
15. En cuanto al proceso de parto en este recinto ¿Cómo podrías describir la experiencia? si es que es bien/mal/regular, ¿Por qué?
16. ¿Cómo te sentiste al momento de parir? (emocional y físicamente)

Subcategoría 3.3 Parto

17. ¿Hay algún momento en tu parto que te haya marcado positiva o negativamente?
18. ¿Cuál fue el mejor momento de tu parto? ¿y el peor? ¿por qué?
15. ¿Cómo te hubiera gustado que fuera tu parto? ¿Por qué?

Subcategoría 2.4 Postparto

16. En cuanto al postparto ¿Cómo te sentías después de parir? (física, afectiva, psicológicamente)

17. ¿Cómo sentías tu cuerpo después del parto? ¿Cómo lo sentías meses después del parto?

Subcategoría 3.3 Postparto

18. ¿Sentiste que tus necesidades sobre el post parto fueron cubiertas en el recinto en el que pariste? ¿Por qué?

Subcategoría 1.6 Violencia obstétrica

18. ¿Estás relacionadx con el concepto de violencia obstétrica? ¿Podrías explicarnos qué es para ti la violencia obstétrica?
19. ¿Reconoces este tipo de violencia durante tu parto? ¿Por qué?
20. ¿Qué tipo de violencia reconoces hoy en día que viviste en el parto? (física, psicológica, económica, etc.)
21. ¿Por parte de quién sentiste violencia ejercida hacia tu cuerpo?
22. Ahora, pensando solo en la violencia obstétrica, ¿Podrías relatarnos un poco sobre la violencia que sufriste en el embarazo, parto y/o postparto?

Subcategoría 1.7 Conciencia de la violencia obstétrica

20. ¿Fuiste consciente de que era violencia en esos momentos?
21. Si no, ¿Cuándo tomaste conciencia de que eso era violencia?
22. ¿Has hablado con otras personas sobre la violencia vivida en el parto? ¿Quiénes?
23. (En caso de que la respuesta sea no) ¿Por qué no has comentado este suceso con otras personas?

Subcategoría 1.8 Patriarcado

22. ¿Qué es lo primero que piensas cuando hablamos de patriarcado?

Subcategoría 1.9 Patriarcado y violencia

23. ¿Crees que el patriarcado influyó de alguna manera en la violencia que sufriste durante tu/s partos/s
24. ¿Qué relación crees que el patriarcado tiene en cuanto a la violencia obstétrica antes, durante y después de parir?
25. Actualmente, ¿Crees que la situación sobre violencias ejercidas en el parto ha cambiado desde que pariste por primera vez? ¿Por qué?

CIERRE

¿Luego de lo que hemos hablado, hay algo más que te gustaría agregar?

3.4 Aspectos éticos del proyecto.

Previo a la entrevista realizada para recabar los relatos de lxs participantxs, se les pidió que leyeran atentamente un consentimiento que indica que han sido informadxs sobre los fines y objetivos generales de esta investigación.

Adjuntamos a continuación el documento que fue firmado por cada unx de lxs participantxs:

Consentimiento informado

Yo _____, declaro que he sido informadx sobre mi participación en la investigación que lleva por nombre "*Experiencias y trayectorias de un parto patriarcal en cuerpos gestante, residentes de la Región Metropolitana de Chile*" y que es parte del proceso conducente para obtención del grado académico de Licenciatura en Psicología de Fabiola Gutiérrez y Aracely Guzmán, proceso que es acompañado por la profesora Javiera Sierralta Uva y las estudiantes Fabiola Gutiérrez y

Aracely Guzmán de la carrera de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Comprendo que la investigación busca conocer las experiencias y trayectorias de un parto patriarcal en cuerpos gestantes, residentes de la Región Metropolitana. Y que sus objetivos específicos son los siguientes:

- 1) Caracterizar a cuerpos gestantes, residentes de la Región Metropolitana.
- 2) Describir las experiencias de un parto patriarcal en cuerpos gestantes, residentes de la Región Metropolitana.
- 3) Analizar las trayectorias de un parto patriarcal en cuerpos gestantes, residentes de la Región Metropolitana.

Mi participación consistirá en dar una entrevista, la cual durará alrededor de 1 hora, donde la información que dispondré será tratada de manera confidencial, resguardando mis datos de identificación y que será grabada para posteriormente ser analizada.

Por otra parte, entiendo que me puedo negar a participar en la entrevista o retirar al momento que estime conveniente.

Acepto participar voluntariamente de esta investigación y recibo una copia de este documento.

Firma participante:

Fecha:

4. Principales resultados

En base a lo anteriormente presentado, daremos paso a la interpretación de los principales resultados de las entrevistas realizadas. Dichos resultados serán presentados en base a los objetivos específicos de la investigación y a su vez correlacionados con la investigación teórica presentada anteriormente.

4.1 Caracterización del sujeto

Lxs participantxs de esta investigación son personas gestantes entre los 24 y 46 años, residentes de la Región Metropolitana, quienes vivieron sus partos en hospitales públicos o clínicas privadas. A continuación, detallaremos las dinámicas familiares de cada unx, sus

redes de apoyo, trabajo, sus percepciones de violencia obstétrica y sus concepciones sobre el patriarcado.

La caracterización de la familia no fue del todo desarrollada en los antecedentes, pero a su vez, termina siendo un elemento descriptivo relevante dentro de esta investigación. Las familias que fueron descritas en las entrevistas por lxs participantes las clasificaremos en tres tipos: familia ampliada, monoparental y homoparental.

La familia es un elemento emergente dentro de nuestra investigación ya que observamos que se conciben distintas estructuras que no se centran solo en la heteronorma de la maternidad/paternidad, independiente del género de lxs entrevistadxs, observamos con más amplitud cómo son las experiencias en personas que no tienen una llamada familia convencional. Córdova (2020) describe el heterosexismo como una colonización hacia cuerpos, género y sexualidad, como también se identifica una obligación a demarcar límites e imposiciones de género que solo se basan en lo binario, aunque al reconocer estructuras que no se basan en esta limitación, podemos encontrar incluso distintas formas de concebir la violencia patriarcal en la actualidad.

En relación con lo anterior, observamos que dentro de los tres tipos de familia que reconocimos, el núcleo más pequeño es la familia monoparental de uno de nuestros entrevistados (entr. 3), el cual está dentro del nivel socioeconómico bajo y es el único en reconocer redes de apoyo fuera de la familia, más bien, solo menciona a amigxs y no a integrantes de su familia (fuera de su hijx con quien vive). Si bien no desarrollamos del todo esta subcategoría, nos parece importante recalcar que lxs entrevistadxs varían mucho en cuanto a la cantidad de personas como redes de apoyo, pero de todas formas su totalidad tiene al menos una persona con la cual acudir cuando necesite, lo cual nos parece muy favorable tanto como para la salud del embarazo como también la salud mental y seguridad en el parto.

Consideramos importante que las redes de apoyo de las personas gestantes fomenten la difusión de información relevante para el momento del parto, como por ejemplo la existencia del parto humanizado, el cual fue desarrollado por Silvestri (2017)

para cuidar a los cuerpos gestantes, como también fomenta el autoconocimiento y espiritualidad durante el parto y también los programas gubernamentales que protegen el momento del parto, como en el caso de la Atención personalizada del proceso de nacimiento, perteneciente al programa Chile Crece Contigo.

Para conocer más profundamente a nuestrxs entrevistadxs, quisimos que nos contaran sobre la idea que cada unx tiene de sí mismx. Tres de cuatro entrevistadxs se definen como personas perfeccionistas, autoexigentes y dinámicxs, mientras que la "entrevistada 4" no menciona ni hace alusión a estos términos, sino que se reconoce a sí misma como una persona resiliente y luchadora. Nos parece relevante detenernos en este punto, pues observamos otra vez lo planteado por Aceves (2020) cuando expone que el patriarcado instaaura formas hegemónicas de ser y pensar, esto es observado cuando la "entrevistada 4" comenta que ha vivido desde siempre a escondidas del resto y que hace tan sólo dos años decidió declarar ante su familia que es lesbiana. Cuando la entrevistada refiere falta de autoestima y heridas que ha dejado la sociedad patriarcal, es cuando volvemos a la definición de Segato (2016) al exponer el patriarcado como un sistema estructural-político que mantiene a la mujer, o bien cualquier sujeto que no esté dentro de la heteronorma instaurada, como una persona subordinada y obediente, privado y reprimiendo expresiones legítimas de sí mismxs.

En cuanto a los estudios de los participantes, dos de ellxs estudian actualmente una carrera universitaria. La "entrevistada 4" estudió un técnico donde menciona no haberse desarrollado como ella quería profesionalmente. Nuestra investigación no desarrolló teoría en relación con el nivel educacional de las personas, pero sí podemos evidenciar algo que llama mucho nuestra atención; lxs dos participantes más jóvenes son lxs únicxs que actualmente estudian una carrera universitaria y sí pretenden ejercerla en poco tiempo (ambos dentro de los próximos dos años).

Cuando escuchamos al "entrevistado 3" hablar sobre sus deseos profesionales, notamos que, desde la mención de su primer embarazo, no vuelve a hablar más de estudios u otras carreras universitarias que le interesasen. Esto lo entrelazamos con lo expuesto por Urrea (2012) donde explica que la sociedad cree que la maternidad es un producto social, ya que las personas independiente de su género, al momento de parir un

hijx deja de ser un hombre, o una mujer, o una niña. Desde el momento en que das a luz eres madre y toda tu vida girará en torno a tu maternidad, ¿la sociedad se pregunta en algún momento si la maternidad también desea comenzar o terminar una carrera profesional? Decidimos dejar esta pregunta abierta a la reflexión, ya que podríamos diferir entre lo que permite o no la maternidad, pero lo que no podemos dejar de evidenciar es que mientras exista el patriarcado seguirá existiendo opresión ante cualquiera de la situaciones que consten de pensamiento y/o acciones intrínsecas de la maternidad, ya que al igual que un parásito el patriarcado se instaura en el cuerpo y mente de la sociedad subordinando cada una de las decisiones que se tomen, incluyendo si se desea o no tomar un rumbo distinto o paralelo a ser madre.

En cuanto a sus trabajos, la “entrevistada 4” es la única que mantiene trabajo estable desde hace 11 años, mientras que el “entrevistado 1” y el “entrevistado 3” no cuentan con un trabajo fijo. Por otro lado, la “entrevistada 2” trabaja en su propio emprendimiento que surgió desde la pandemia COVID-19.

Al analizar el factor socioeconómico, quienes reconocen tener ingresos económicos bajos (entrevistadx 2 Y 3) vivieron sus partos en recintos públicos de salud (hospitales), mientras lxs entrevistadx que reconocen recibir ingresos más altos, prefirieron la atención privada de sus partos (clínicas). Gaffney, et al. (2021) mencionan que personas parientas en condiciones de pobreza económica son más propensas a sufrir violencia obstétrica en sus formas más crudas (violencia física, burlas e infantilización). Incluso, dentro de los discursos de lxs entrevistadx con mayor ingreso económico, podemos encontrar que la elección del lugar de parto lo determinó el miedo a vivir situaciones de violencia. Este miedo a ser violentadx es un sentimiento que se repite en lxs 4 entrevistadx, que comentan que la preferencia de un recinto privado a uno público es buscando recibir la menor cantidad de violencia durante el parto.

La expectativa no es un parto “respetado” o “humanizado”, es como si dieran por hecho que el parto en cualquier recinto será llevado hacia una vulneración por parte del personal, avalados por siglos de patriarcado. La elección del lugar es determinada,

también, por la cantidad de violencia que no estás dispuestxs a recibir, y que en este caso depende de las capacidades económicas o de endeudamiento de cada unx. Por lo tanto, hablamos de partos atravesados por las implicancias del patriarcado, el capitalismo y cómo estos factores influyen en la violencia obstétrica recibida durante los procesos de parto.

La pregunta sobre qué es la violencia obstétrica nos permitió que lxs entrevistadxs expusieran ampliamente sus percepciones de ella, cuyos relatos fueron coincidentes con la teoría previamente desarrollada en esta investigación. Las dimensiones percibidas por lxs entrevistadxs son reconocidas como actos violentos que se presentan en partos, preparos y postpartos, por parte de personal médico y cómo, por una parte, una vulneración de necesidades de salud sexual y reproductiva, como también físicas y psicológicas. Dichas percepciones son expuestas por 3 de 4 participantes, mientras que la "entrevistada 4" no menciona qué es para ella la violencia obstétrica, sino que nos comenta su propia experiencia con este tipo de violencia, marcando mucho énfasis en que el trato del personal fue muy diferente al momento del parto de su hija, en comparación con el trato recibido cuando sufrió una pérdida anteriormente. En casos como este, haber vivido un proceso de parto anterior que tuvo matices violentos, da apertura a la búsqueda de resignificar la experiencia de parto y sobre todo, a tomar conciencia de lo vivido.

Esto nos lleva a la categoría de la conciencia de la violencia obstétrica. Dentro de los resultados recabados encontramos que 3 de 4 entrevistadxs sufrieron violencia obstétrica en uno o más partos realizados en recintos de salud pública. Las mismas 3 personas comentaron haber tenido partos en clínicas privadas y al compararlos refieren que la atención recibida por parte del personal de salud es mucho mejor que la experiencia previa en un recinto público, aunque nunca exento de violencia obstétrica, pero sí, viviendo una "menor cantidad" de violencia. Volvemos a la idea de "pagar" por menos violencia obstétrica como solución a lo deshumanizante de un parto patriarcal.

Como hemos visto, el capitalismo le entrega un significado al nivel socioeconómico dentro del parto, como así mencionaba Frederici (2010), en un parto capitalista y patriarcal, las personas son puestas a parir sin importar su salud, reduciendo su cuerpo a un territorio político y despojando a las personas de su propia experiencia e imponiéndose por sobre el proceso de parto. Al estar siempre expuestxs a la violencia obstétrica, las personas

gestantes prefieren pagar para asegurar una falsa garantía de que será tratadx como ser humano, el miedo es el que lleva a las personas a temer por su bienestar y el de su hijx si es que no mantiene un buen nivel económico, entendiendo de esta forma al parto patriarcal como un acto dentro de un sistema capitalista.

Es por esto que a lxs participantes también se les pregunta sobre la concepción de patriarcado , todxs lxs participantes concuerdan con lo expuesto en la teoría, en relación a que el patriarcado tiene un carácter histórico y universal en la sociedad, o bien como expuso la “entrevistada 2”, quien concibe el patriarcado como una acción social conectada principalmente con la figura masculina presente en todas las etapas de nuestras vidas y que incluso, llega a invadir gran parte de lo que pensamos. Al escuchar esta respuesta fue inevitable no recordar a Federici (2010) cuando nos contextualiza en el siglo XIV, con los primeros juicios de brujería hacia la población femenina, donde bajo la emisión de juicios de valor por parte del patriarcado, se provoca una enorme desensibilización ante el maltrato y violencia hacia las mujeres, tal como lo vemos en este relato ocurrido hace unos pocos años. La entrevistada nos comenta que ella sentía que el personal la juzgaban por suponer que se había realizado un aborto, como si fuera merecedora de su repudio y su propio dolor por lo que estaba viviendo. Estos juicios emitidos estarían dentro de lo que Federici (2010) cataloga como política sexual fragmentadora, los cuales han sido presentes desde tiempos inmemoriales y que, lamentablemente seguimos presenciando hasta el día de hoy dentro de las salas de parto.

Dentro de los resultados de la subcategoría patriarcado y violencia encontramos que lxs participantes coinciden con sus relatos al mencionar que reconocen la violencia patriarcal como un sistema que históricamente oprime a las personas, incluso de forma económica, aunque sin siquiera asegurar un parto respetado y tranquilo después de desembolsar una suma de dinero. Esta concepción de la violencia patriarcal también fue presentada por Segato (2016) quien considera que el inventor y mayor responsable de todas las desigualdades existentes es el capitalismo.

Un gran punto para desarrollar es la coincidencia entre 3 de lxs 4 entrevistadx, quienes manifestaron gritos por parte del personal médico y que a más de unx hicieron callar cuando lloraba o tenía contracciones. Silenciar a la persona pariente es un acto

bastante gráfico sobre la violencia que se ejerce sobre el cuerpo pariente, quitándole importancia a las dolencias propias del proceso de parto, y tal como hemos expuesto previamente, junto a la mirada de García (2018) esto se considera como una violación a los derechos humanos y reproductivos de las víctimas. Creemos importante desarrollar esto porque nos permite observar y relacionar el cómo se realizan los partos patriarcales, y bajo lo desarrollado previamente, sobre la mirada de Segato (2016), quien cataloga al patriarcado como una forma de subordinar a la mujer y/o persona gestante, siendo esta una de las principales características que posee el acto de callar a una persona en trabajo de parto: la obediencia y subordinación. El patriarcado se nutre del silencio y se sujeta a acciones como estas para seguir teniendo poder en situaciones y procesos que deberían ser respetados y tranquilos.

Como hemos evidenciado, nuestrxs participantes vienen de contextos diversos, desde sus identidades sexuales, formas de familia, trabajos, estudios y realidades económicas, pero todxs coinciden en haber vivido violencia obstétrica y patriarcal durante sus procesos de parto, incluso dando espacio para cuestionarnos distintas prácticas y creencias que han cambiado con el tiempo, y por supuesto entendiendo que el patriarcado acomete su violencia en conjunto con otros sistemas opresores, como el capitalismo, para dar lugar a la violencia obstétrica/patriarcal en los partos.

4.2 Experiencias de un parto patriarcal

Cada experiencia de parto de lxs participantes es diferente, pero todxs concuerdan en la violencia patriarcal recibida. Es por esto, que nos resulta de gran importancia conocer las experiencias de los partos patriarcales experimentados por nuestrxs participantes, en relación a ello, hemos dividido en cuatro momentos experienciales el proceso de parto: el embarazo, preparto, parto y el post parto.

En relación a la experiencia del embarazo, 3 de 4 entrevistadxs fueron menores de edad al momento de concebir a sus hijxs, por tanto, los recuerdos que tienen de sus partos patriarcales tienen otra característica en común: ningunx tenía conocimiento de qué era la violencia obstétrica en ese entonces. Si bien lxs participantes actualmente tienen claras

nociones de la presencia de VO en el embarazo y las etapas del parto, para el momento de parir por primera vez no recuerdan haber recibido información o siquiera algún comentario sobre cómo identificar este tipo de violencia.

Al referir lo anterior, lxs mismxs participantxs evocan recuerdos de ansiedad y mucho temor durante el embarazo y posterior parto, aunque concordamos en que la experiencia suele estar marcada por la incertidumbre al ser la primera vez, este temor descrito en las entrevistas nos hace enlazar esta experiencia con lo investigado por Abdala (2022) en donde se encuentran testimonios de víctimas de VO que refieren haber sentido temor y angustia. Tomamos como ejemplo esta investigación ya que, al presentarse una experiencia tan similar de temor y angustia, es Abdala (2022) quien refiere que este enorme miedo se podría haber prevenido si es que la persona embarazada hubiese tenido conciencia de su propia corporalidad y espacio, como también si es que las condiciones se le hubiesen proporcionado para ello.

Con lo anterior queremos dar a entender que a la persona embarazada no se le propiciaron herramientas o conocimientos con relación al parto y su proceso, lo cual habría facilitado la experiencia e incluso podría esperarse que el recuerdo no sea temeroso y angustiante, o de lleno, haber evitado la VO. Es por ello que consideramos tan importante informar sobre la existencia y perpetuación de la VO, para que al momento del parto se pueda identificar este tipo de vulneración. A su vez, creemos igualmente necesario informar durante el embarazo sobre la existencia y opción de los partos “humanizados”, o como expresa Abdala (2022) explicar sobre la espiritualidad y conexión con sí mismx antes y durante un parto, lo cual está altamente relacionado a la autonomía corporal de las personas tanto embarazadas como parientes.

Es ante la importancia de la espiritualidad y sentires presentes en el proceso que se vuelve tan importante saber escuchar lo que el cuerpo está diciendo, los dolores y necesidades aparte de ser percibidas por sí mismx, también deben ser escuchadas por las personas a cargo de guiar lo que será el parto luego de las contracciones, de lo contrario se suelen llevar a cabo procedimientos innecesarios para la persona parturienta, lo cual describimos en la siguiente dimensión.

Durante los testimonios sobre la experiencia de lxs participantes en proceso de parto, el “entrevistado 3” refiere haber sufrido violencia, mientras que “la entrevistada 2” comenta haber sido testigo de ella. Si bien en esta subcategoría sólo el “entrevistado 3” ha sufrido VO en más de un parto, concordamos con lo argumentado por Castrillo (2019) quien explicita sobre las prácticas médicas innecesarias durante el parto y parto, donde argumenta que incluso el personal de salud a cargo no identifica dichas prácticas como violentas, ya que poseen una supuesta justificación “médica”.

Por otro lado, hemos desarrollado anteriormente que la excesiva medicalización antes y durante el parto es una forma de violencia obstétrica por parte del personal médico hacia la persona gestante, pero son los profesionales a cargo del proceso quienes excusan estas prácticas (que en algunos partos llegan a ser innecesarias), como un quehacer profesional. Durante la entrevista al “entrevistado 3”, se le pregunta cómo se sintió tratado por el personal médico durante el parto, a lo cual nos relata sus experiencias durante los tres partos que ha vivido. Comienza por recordar su primer parto con su hija mayor “H”, quien fue parida en clínica privada, naciendo prematura de siete meses, por lo que refiere haber sido un parto muy inesperado. El entrevistado recuerda el parto como una experiencia muy fría y agrega que él llegó a la clínica a las 9 am y lo hicieron esperar hasta después de las 12 de la noche, ya que el siguiente día figuraba feriado en el calendario y el hospital cobraba el doble de dinero por la hospitalización en día feriado. Aparte de esto, G. (entr. 3) comenta que fue amarrado a la camilla durante el parto y aunque fue acompañado por su madre, el personal médico se rehusó a soltarlo, argumentando que era “tiene que ser así”.

Al escuchar esta experiencia notamos cómo se perpetúa el temor en los recintos hospitalarios o clínicos, y aunque este parto fue hace 28 años atrás, en la actualidad se sigue observando este tipo de vulneraciones y la no escucha por parte del personal médico a cargo.

Siguiendo lo anteriormente expuesto, tenemos la experiencia de la entrevistada 2 quien fue testigo de VO durante su parto, en donde comenta que la agresión fue hacia una joven en la camilla de en frente a la suya, ya que esta chica gritaba debido al dolor de las contracciones, y al momento de llegar la anestesia se dirige hacia ella diciendo “tanto

grito y no es tu primer parto” para posteriormente agregar “tanto grito no lo soporto, voy a anestesiarse a la niña de enfrente porque está más callada que tú”, siendo esta “niña” la entrevistada 2, quien siguiendo los consejos de su madre decidió callar todo su dolor de contracciones para evitar recibir malos tratos.

Junto a lo anteriormente expuesto, relacionamos la escucha de sentires y saberes de la persona gestante como un cuidado básico para el proceso de parto y parto, y al momento de restar importancia al dolor o necesidades de la persona se da paso al uso innecesario de prácticas y/o medicalización al momento de la preparación y posterior parto.

Al momento de hablar sobre la experiencia de parto es donde nos encontramos la mayor cantidad de testimonios sobre violencia, en donde 2 de las 4 entrevistadas refirieron haber sufrido violencia psicológica, física y uso inadecuado de la instrumentalización por parte del personal médico a cargo del parto. Por otro lado, la participante 4 es quien refiere no haber sufrido VO directa durante su parto, pero sí cuando sufrió una pérdida involuntaria, recibiendo trato despectivo, como también violencia simbólica y psicológica.

Las experiencias expuestas, en las cuales 3 de nuestras entrevistadas se ven relacionados directa o indirectamente con lo que fue desarrollado por Silvestri (2017) quien reconoce el parto humanizado como el respeto que se le debe entregar a una persona pariente, donde se explicita que cuidar la salud de una persona es un valor básico presente en la medicina humanizada, y que al contrario, al verse vulnerados estos derechos tanto como para las personas en trabajo de parto como para el neonato se considera una falta al principio ético de autonomía, lo cual termina por quitarle el derecho sobre su propio cuerpo a las personas parturientas.

Por último, al preguntar sobre la experiencia de postparto, 2 participantes refieren haber tenido una mala experiencia, al indagar sobre la experiencia de cada una encontramos que; la entrevistada 2 sufrió fuertes dolores debido a la episiotomía que se le fue realizada, y el entrevistado 3 tuvo una infección en la herida de la cesárea ya que no se le entregó la información necesaria para su cuidado. En estas 2 experiencias comentadas hemos encontrado que en el parto de la entr. 2 hubo una evidente

patologización junto con instrumentalización, mientras que con el entr. 3 hubo falta de apoyo informativo sobre la cesárea.

La experiencia de postparto vivenciado por la entr.2 contó con una episiotomía que presentó mucho dolor, debido a que mientras se le suturaba la herida, ella gritaba que el efecto de anestesia se había ido, que le dolía mucho y que sentía cada punto, hasta que el doctor a cargo cedió a administrar anestesia para terminar el procedimiento. A su vez, se presentaron prácticas médicas poco profesionales, tales como hacer presión en el vientre para acelerar el parto e ignorar el dolor y necesidades de la persona pariente. En este caso, hemos identificado la patologización e instrumentalización con

La patologización presente en el postparto de la entr. 2 se ha identificado como tal con ayuda de la definición planteada en Aceves (2020), donde se habla de ver a la persona en trabajo de parto como alguien enfermo, tratar el embarazo como un proceso que hay que remediar y/o curar despojando a su vez de la naturalidad del parto. En la misma línea identificamos el concepto de instrumentalización, que se entiende como la utilización innecesaria ya sea de fármacos, o como en este caso, medios quirúrgicos y mala administración de anestesia, que han hecho que el parto sea percibido como un acto quirúrgico.

Por otro lado, tenemos la experiencia del entr. 3, quien tuvo una infección importante en la herida de la cesárea, ya que no se le informó cómo debía tratarla y qué tipo de reposo debería guardar. Durante esta experiencia, el entrevistado 3 recuerda haberse sentido muy mal, ya que fue regañado por el personal médico por no saber cuidar de su cesárea. La información sobre preparto, parto y postparto está considerado como una de las dimensiones de apoyo profesional a las mujeres, según la federación de matronas (Silvestri 2017) por lo tanto, la entrega de información está considerada dentro de lo que se conoce como parto humanizado.

4.3 Trayectorias de un pacto patriarcal

Las respuestas recabadas en cuanto a la dimensión de trayectorias en el embarazo fueron sumamente diversas, todas son únicas e importantes en la vida de nuestrxs participantxs. Para contextualizar un poco, tenemos la vivencia del entrevistado 1, quien nos relata cómo sintió una presión por parte de la sociedad por ser un hombre trans gestante, ya que se vió en situaciones donde se invalidó su género sólo porque en un futuro pariría a su hija, él comenta que sintió como si toda su identidad fuese resumida en una cosa; en el embarazo que automáticamente lo hacía sentir “femenino” ante una sociedad binaria.

Por otro lado, el embarazo de la entrevistada 2 estuvo marcado por el miedo y el poco apoyo que recibió por parte de su familia, ella recuerda con dolor la noche que le dijo a su madre que estaba embarazada, la cual le sugirió de inmediato abortar, petición a la que la entrevistada se negó y tuvo que lidiar con la no aceptación de su embarazo por parte de su familia. En cuanto a la vivencia del entrevistado 3, comenta haber disfrutado el embarazo y todo su proceso, pero reconoce haberse visto muy afectado en cuanto a su percepción de imagen corporal, lo cual lo dejó mucho tiempo inseguro de sí mismo. Por último, el embarazo de la entrevistada 4 estuvo fuertemente afectado por el maltrato físico y psicológico por parte del padre de su hija, con quien vivía en el mismo hogar durante este proceso, y por lo cual decide volver a la casa de sus padres para poder terminar su embarazo con tranquilidad.

Como podemos observar, todas las respuestas relacionadas al embarazo y sus trayectorias son muy distintas, pero que a su vez coinciden en haber pasado momentos muy difíciles de afrontar, que incluso pudieron haberlxs puesto en riesgo debido a lo estresante y riesgoso de los sucesos vivenciados. Según lo planteado por Abdala (2022), sobre la maternidad holística, el embarazo es considerado como un evento espiritual muy importante tanto para la persona pariente como para el/la neonato/a. Ante esto nos damos cuenta de que el embarazo es crucial para el apego entre la persona pariente y su hijx, por lo que someter a tales niveles de estrés y/o soledad a personas embarazadas puede llegar a poner en riesgo e interrumpir el proceso natural del embarazo.

Los testimonios recaudados en la dimensión de trayectorias en el parto coinciden en que todxs lxs participantxs sufrieron violencia obstétrica, ya sea recibiendo

tratos despectivos, presenciar y vivenciar violencia verbal y física por parte del personal a cargo. Al ser lxs 4 relatos relacionados a la violencia por parte de los médicos a cargo, volvemos a un concepto trascendental en la concepción de violencia obstétrica; la posición de poder ante la persona parturienta.

Dicho criterio en el caso de estas 4 vivencias, es donde el personal médico a cargo del parto se posiciona por sobre el protagonismo de la persona a punto de parir, o como menciona Echeverría (2014) citando a Foucault, el poder que se adjudica el médico no es más que una herramienta de control corporal, como también la relación entre el poder y conocimiento, en este sentido, el sistema médico intrahospitalario entiende este conocimiento por la medicina por sobre los dolores y saberes de las personas a punto de parir, y al sentir este poder de conocimiento por sobre los demás arrebatan el protagonismo y empatía del proceso de parto y parto.

Como ya hemos desarrollado anteriormente y en concordancia por lo descrito en la investigación de Márquez (2019) la importancia del protagonismo durante el parto y parto va más allá de quizás la posición en la que se llevará a cabo o el recibir anestesia, sino que la toma de decisiones personales que en partos no respetados le es arrebatada a la persona parturienta, dejando de lado el poder tomar decisiones de su propio cuerpo e intentando hacer que esta pérdida de la corporalidad lx conviertan en un número más de parto, siempre dentro de esta posición de poder y conocimiento por sobre los sentires al momento de prepararse para dar a luz

Con respecto a las trayectorias en el proceso de parto, recabamos que lxs 4 participantes vivenciaron y/o presenciaron violencia obstétrica, pero en 2 testimonios se repite un patrón de violencia, el cual es no respetar decisiones o no escuchar a la persona pariente. En este caso la entr. 2 y el entr.3 nos comparten sus vivencias donde se sintieron ignoradx por parte del personal médico a cargo. Lxs participantxs mencionan que sí informaron al personal sobre extremo dolor en el momento del parto, pero como plantea el entr.3, el sistema intrahospitalario "trata a quien está pariendo como un producto, un cliente, un trámite rápido". Es en relación a esta frase que entendemos que la percepción del parto es como si fuera un negocio, como lo planteado por García (2018) donde se reconoce la violencia obstétrica como un mecanismo de opresión y poder disciplinario. Lo

que sucede es que los partos son percibidos como un mero negocio por quienes no respetan los derechos y dolores de una persona pariente, provocando (o más bien buscando) arrebatarse la corporalidad y humanidad a las personas, intentando rebajarlos para obtener cuerpos dóciles como una estrategia de control tanto natal como sexual.

En cuanto a la recopilación de vivencias sobre la trayectoria del postparto, lxs 4 entrevistadxs refieren haberse sentido abandonados por el recinto hospitalario donde parieron, ya que no fueron cubiertas sus necesidades y no fueron atendidxs durante este proceso, donde 3 entrevistadxs comentan haberse sentido muy solxs. Respecto a esta soledad, la entr. 4 comenta que su postparto no fue atendido por el recinto, pero sí estuvo acompañada por su familia, por lo que se sintió tranquila y feliz. Nos gustaría detenernos en este punto, ya que es la única entrevistada que percibe su posparto como algo tranquilo, y a pesar de no haber recibido mucha atención por parte del personal, el haber podido estar acompañada por seres queridos la hace recordar el postparto como un momento apacible dentro de todo.

En este caso, consideramos sumamente importante el ambiente en el que la persona vivirá tanto el parto como el postparto, ya que al coincidir con lo planteado por Márquez (2019) el ambiente y espacio repercuten en el comportamiento y sentires de las personas presentes, por lo que el ambiente postparto que se le debe brindar a una persona que acaba de parir debe ser grato y siempre contar con la posibilidad de elegir estar acompañadx si lo desea, convirtiendo así el postparto en un recuerdo tranquilo y beneficioso tanto para el neonato como para la persona que acaba de dar a luz.

Junto a todo lo anteriormente observado y pudiendo reconocer distintas experiencias durante los distintos partos de nuestrxs participantxs, hemos logrado identificar que la mayoría de los factores fenomenológicos y discriminatorios desarrollados en la presente investigación, figuran dentro de las experiencias vivenciadas por las 4 personas que han participado en las entrevistas.

5. CONCLUSIONES

Durante todo el proceso de investigación, pudimos conocer las distintas vivencias de partos de cada entrevistadx y cómo han cambiado sus percepciones sobre la violencia obstétrica. La VO es percibida por lxs participantes como un tipo de violencia machista, pero no fue identificada como tal hasta meses e incluso años después de vivenciarla, por lo cual, se le adjudica este problema al desconocimiento sobre las prácticas mal realizadas durante el proceso de parto, como también al miedo recurrente al momento de parir. Si bien los tiempos han cambiado en relación a que la VO es reconocida como un tipo de violencia, esta violación a los derechos humanos y reproductivos se sigue presentando, ya sea en hospitales públicos y/o establecimientos privados.

Lxs entrevistadxs refieren reconocer actualmente lo que significa la VO, distinto al nulo conocimiento que tuvieron de su existencia al momento de parir, por lo cual, dentro de esta investigación se visibiliza la importancia de reconocer las malas prácticas y/o agresiones físicas/verbales como un tipo de violencia de género, ya que al conocerse como tal se entrega previo conocimiento de los derechos que cada persona pariente tiene al momento de dar a luz. Otro punto importante por destacar dentro de esta investigación fue que todxs reconocen el patriarcado como una forma de violentar tanto física como mentalmente a alguien, presentándose de forma implícita e históricamente como una herramienta de subordinación, en este caso hacia lxs cuerpxs gestantes.

Bajo la misma línea de lo anteriormente mencionado, dentro de esta investigación se propuso caracterizar a las personas gestantes y poder describir tanto sus experiencias como sus trayectorias durante uno o más partos patriarcales. Se pudo describir a estxs cuerpxs gestantes como lo que son; personas en proceso de parto, donde la característica que más se repitió dentro de los relatos recabados fue el desconocimiento de la existencia de la violencia obstétrica, los relatos indican que el no conocimiento viene arraigado con

el miedo y silencio, donde la VO se aprovecha de esto para someter a la persona pariente y posicionarse por encima de la naturalidad y espiritualidad del parto. Para las personas que vivieron este tipo de violencia en uno o más partos, esta forma de maltrato tanto físico y psicológico hacia ellxs era considerado como algo normal y que “siempre pasa” bajo sus mismos relatos, ya que existe una concepción de que durante el parto se debe cuidar la comodidad de la persona a cargo del proceso, siendo que es este un momento con mucha carga tanto emocional como espiritual para la persona pariente y el/la recién nacidx, siendo fundamental el apego en los primeros momentos de vida.

Por tanto, las personas gestantes dicen preferir dar a luz en instituciones privadas con la ilusión de que este proceso será un poco más respetado, pero jamás descartando la posibilidad de que puedan ser víctimas de VO. Este miedo constante no es un sentimiento que surge repentinamente, sino que al ser una rama de la violencia de género es algo tan arraigado en la sociedad que ha sido difícil incluso visibilizar estos actos, y por lo mismo es que observamos en esta investigación la presencia de VO en recintos privados de salud. Si bien existe este tipo de violencia en clínicas privadas, pudimos observar que los malos tratos se ven más recurrentes en hospitales públicos bajo las mismas experiencias de las personas que participaron en esta investigación. Con esto nos referimos a que el capitalismo posee gran parte de la culpa sobre la perpetuación de la VO, ya que este fenómeno se ve presente en estas instituciones, sí, pero en cierta forma los miedos referidos por las personas parientes que participaron en esta investigación son infundados bajo la premisa de que si se paga se puede optar a un parto digno. Es por esto que, las personas gestantes consideran que pagar no es la solución a la VO, pero sí existe una posibilidad de que las secuelas de este hecho traumante sean menores a los que han tenido que afrontar en partos hospitalarios.

Es por esto que dentro de esta investigación concluimos que las diferentes realidades socioeconómicas de las personas gestantes no son excluyentes a la hora de recibir un trato violento durante el trabajo de parto, pero que sí será un determinante crucial, ya que al ser la VO un tipo de violencia de género, observando desde lo desarrollado a lo largo de esta investigación, no podemos olvidar que este tipo de violencia se origina desde el patriarcado y capitalismo como forma de sometimiento y

control social, por lo cual se puede considerar que la VO ejercida hacia una persona de un nivel socioeconómico más bajo es mayor en cuanto a secuelas post parto e incluso se puede incrementar el riesgo de ser víctima de esta.

REFERENCIAS

- (10 de mayo de 2022). Ley Adriana: Cámara aprueba proyecto que sanciona violencia gineco-obstétrica. *24 horas.cl*, TVN. <https://www.24horas.cl/politica/ley-adriana-camara-aprueba-proyecto-que-sanciona-violencia-gineco-obstetrica-5296514>
- Abdala, L. (2022) Parto y espiritualidad. *Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*, 19(19), 21-36. <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/575/928>
- Aceves (2020) El parto hospitalario en América Latina: prácticas de patologización, medicalización e instrumentalización. *Vínculos: sociología, análisis y opinión*, 1(2), 105-121. <http://www.vinculossociologiaanalisisyopinion.cucsh.udg.mx/index.php/VSAO/article/view/759>
- Baptista, P., Fernández, C. y Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill education.
- Bellón (2015) La violencia obstétrica desde los aportes de la crítica feminista y la biopolítica. *Dilemata*, 7(18), 93-111. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5106936>
- Bussenius, P., León, T., Sadler, M., (2018) OVO Chile 2018, Resultados Primera Encuesta sobre el Nacimiento en Chile. DOI:[10.13140/RG.2.2.29371.52007](https://doi.org/10.13140/RG.2.2.29371.52007)
- Butler, J. (1999). *El género en disputa*. Paidós.
- Butler, J. (2004). *Al lado de uno mismo: en los límites de la autonomía sexual*. Routledge. Paidós.

- Castrillo, B. (2019). Hacer partos y parir: hacia una sociología de la atención médica de embarazos y partos. Experiencias de mujeres- madres, varones-padres y profesionales de salud de La Plata (2013-2019). [Tesis doctoral, Universidad Nacional De La Plata]. Memoria académica. <https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1793/te.1793.pdf>
- Córdova, H. (2020). Hacia un breve glosario queer: algunas nociones acerca del género, la sexualidad y la teoría queer. *Análisis: Revista colombiana de humanidades*. 52(96), 95-121. <https://doi.org/10.15332/21459169/5326>
- Davis-Floyd, R. (1993). El modelo tecnocrático del parto. En Tower, S., Pershings, L., Young, M. (1993). *Feminist Theory in the Study of Folklore*. 297-326. <http://www.fisiomater.com/recursos/Diplomado/antropologia/Davis-Floyd%20El%20Modelo%20Tecnocratico%20del%20Parto.pdf>
- Echeverría, P., Hernández, J. (2014). La parte negada del parto institucionalizado: Explorando sus bases antropológicas. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 2, 327-348. <https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/455/459>
- Federici, S., (2010). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Traficantes de sueños.
- García, E. (2017). Hacia los partos empoderados: Recuperando nuestros cuerpos secuestrados por la biomedicina. *Mujeres y liderazgos, Dossiers feministas*, 22, 87-106. <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/168611/Garcia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García, E. (2018). *La violencia obstétrica como violencia de género*. [Tesis doctoral. Universidad autónoma de Madrid]. Repositorio AUM. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/684184/garcia_garcia_eva_margarita.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Gaffney, E., Molina, D., López, J. & Mejía, C., (2021). Parir no es un asunto de etnia, es un asunto de humanidad: experiencias frente a la violencia obstétrica durante la atención al parto en mujeres indígenas. *Salud colectiva*, 1(17). <https://doi.org/10.18294/sc.2021.3727>
- Jiménez, L. (2021). Maternidad transgénera. *Revista de estudios Colombianos*, 58, 73-79. <https://colombianistas.org/ojs/index.php/rec/article/view/188/182>
- Márquez, Y., (2019). *PARTO EN CASA CONTEMPORÁNEO EN SANTIAGO DE CHILE: Percepciones, conocimientos y saberes que se dan en el parto en casa según las mujeres y matronas*. [Tesis para optar al grado de Magister en Antropología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/5006/TMA_N%2028pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Morales, P. (10 de Mayo de 2022). Ley Adriana: Cámara aprobó proyecto que sanciona la violencia gineco-obstétrica. *ADN. Radio*. <https://www.adnradio.cl/nacional/2022/05/10/ley-adriana-camara-aprobo-proyecto-que-sanciona-la-violencia-gineco-obstetrica.html>
- Pérez-Luco, R., Lagos, L., Mardones, R. y Sáez, F. (2017). Taxonomía de diseños y muestreo en investigación cualitativa. Un intento de síntesis entre las aproximaciones teórica y emergente. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 39. [11. institucional.us.es-Taxonomía de diseños y muestreo en investigación cualitativa Un intento de síntesis entre las aproxim.pdf](https://www.institucional.us.es-Taxonomía%20de%20diseños%20y%20muestreo%20en%20investigación%20cualitativa%20Un%20intento%20de%20síntesis%20entre%20las%20aproxim.pdf)
- Rodríguez, P., Aguilera, L., (2017). La violencia obstétrica, otra forma de violencia contra la mujer. El caso de Terenife. *Musas*, 2(2), 56-74. <https://doi.org/10.1344/musas2017.vol2.num2.4>
- Ruiz, J. (2012). Metodología de la investigación cualitativa. Deusto.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de sueños.

Silvestri, S., (2017). *Análisis de la percepción de las puérperas sobre la atención del parto humanizado en el Hospital Materno Infantil Comodoro Meisner durante el período de noviembre - diciembre de 2016*. [Tesis de maestría, Nacional de Rosario]. <http://hdl.handle.net/2133/10191>

Traducción del nuevo mundo de las santas escrituras (1967) Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania

Uribe, C., Contreras, A., Bravo, P., Villarroel, L. & Abarzúa, F. (2018). Modelo de asistencia integral del parto: Concepto de integralidad basado en la calidad y seguridad. *Revista chilena de obstetricia y ginecología* 83(3), 266-276. <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-75262018000300266>

Urrea, F., (2012). El cuerpo de las mujeres gestantes: un diálogo entre la bioética y el género. *Revista Colombiana de Bioética*, 7(1), 97-119. <https://www.redalyc.org/pdf/1892/189224312006.pdf>

Vallana, V. (2020). La enfermedad normal: aspectos históricos y políticos de la medicalización del parto. *Sexualidad, salud y sociedad: Revista latinoamericana*, 34, 90-107. <https://www.scielo.br/j/sess/a/8dTQGdvHnBMN8S5MYmnBwFP/?format=pdf&lang=es>

World Health Organization (1996). *Maternal and Newborn Health/Safe Motherhood Unit. Care in normal birth: a practical guide*. https://m2m.org/?gclid=CjwKCAjw-8qVBhANEiwAfjXLrjCFk-jcV3K7RagYJTVMdq7r2UG2rbfpu4XE6UrGE0LvCbi2QYdAvBoCn6EQAvD_BwE

ANEXOS

Entrevista 1

Nombre: SF

Edad: 23

Género: Masculino

Comuna: Ñuñoa

E: Para comenzar, queremos conocer sobre ti, sobre tu familia, queremos saber ¿cuántas personas viven contigo en tu mismo hogar?

S: Bueno, el hogar es de mis abuelos, así que están mi abuela y abuelo, pero ellos ya no viven aquí, en la pandemia se cambiaron y yo vivo con mi hermano, hija y yo, vivimos tres en general, pero a veces somos cinco.

E: ¿Cómo es la relación que mantienen todos en el hogar?

S: Buena, es bueno saber que nunca hemos tenido problemas, no somos un hogar violento, no gritamos, no es como que... una vez hemos tenido una pelea en la familia y... ya, como que nunca ha sido violencia intrafamiliar y de ningún tipo. Cuando tenía a mis papás ahí si, como que era una violencia cuática todos los días, pero fallecieron los dos, así que ya no hay problemas con eso.

E: ¿Cúantxs hijxs tienes?

S: Tengo una hija de 5 años

E: Y ¿cómo es la relación que tienes con tu hija?

S: Con la F, sabía que somos así como poto y calzón, como que eh... siempre andamos para arriba y para abajo juntos, o sea mí no me gustan los niños, siempre ha sido una cosa así como que no les tengo paciencia, pero F es demasiado dócil, entonces nunca hemos tenido problemas, no me hace berrinches ni pataletas, es super cariñosa, es como super diferente a mí y en ese sentido como que nos llegamos a complementar, como que es la amiga... la best friend que uno tiene y nada, como que a veces tenemos nuestras diferencias pero siempre intentamos... siempre he intentado hacer como una crianza respetuosa, entonces, cuando ella está enojada, le doy su espacio, entiendo que esté enojada con algunas cosas, entonces como que no puedo decirle que sí, acceder a su petición y entonces le digo como: pucha no puedo acceder a lo que quieres, por qué tal cosa... Entonces ella como que ha aprendido a justificar sus acciones y al final ella me dice: "estoy enojada por tal cosa" y entonces yo le explico y le digo: bueno, te entiendo y podemos como flexibilizar como algún requerimiento que tengas, entonces como que nunca hemos tenido como algún tipo de roce, así de que "NOOO TE ODIO", aunque claro, a veces los niños dicen ese tipo de cosas, pero nosotros no, no nos pasan ese tipo de cosas.

E: Entonces ese es como tu núcleo familiar, las personas con las que convives y con quienes más compartes tiempo.

S: O sea comparto más tiempo con mi hermano, porque en la semana F está en el colegio y los fines de semana se va con mi ex. entonces como que al final comparto más con él, pero igual así, las relaciones en general son muy buenas.

E: Y en cuanto a tus redes de apoyo, en relación con otros vínculos afectivos ¿tienes redes de apoyo que sean personas que están fuera de tu hogar?

S: Bueno, así como red de apoyo en general como que no hay, o sea nadie me va a cuidar a la F, aunque pueden haber situaciones como más complejas y ahí mi hermano como que me ayuda hartito... no sé po, tengo que hacer una prueba en la u y él ahí me ayuda y la cuida, pero así de una forma recurrente, como que esté enferma y que me la cuiden por hartito tiempo... no hay, porque él también estudia, trabaja, él es como el sostén del hogar y mi ex vale callampa, entonces como que ahí uno no quiere mucho como que la F esté mucho con él. Cachay? no es como la persona ideal para cuidar, o sea, ahí él me ayuda en el sentido de... cómo que no tengo muchas opciones, y así emocionalmente, tengo una tía que vive en España, entonces, no hay como una video llamada todos los días y las videollamadas, también no son lo mismo, no la veo hace más de 4 años. Entonces mis redes de apoyo son como mi hermano, mi tía y mi ex, quien es como quien la cuida cuando yo de verdad necesito que alguien la vea eh... y... mi tía, que serían como los más presentes, y mis amigos, claro que no es como el apoyo que uno quiere, es solamente como conversar y desahogarse.

E: Y en cuanto a seguir conociéndote. Sí habláramos solamente de ti como Sebastián, ¿cómo te identificarías?

S: Me identifico como una persona proactiva, siempre he estado buscando cosas que hacer, nunca he sido como de tirarme a la cama y morir y chao.... no soy una persona muy sentimental, no soy muy empático tampoco, pero lo recompenso con ser esforzado, soy leal, soy super maduro, siento como que para todas las vivencias que he tenido. No sé po, como una persona bien agradable, aunque a veces tengo mis salidas de mono y soy más tosco, soy más tosco en ese sentido. Pero como te digo, lo compenso siendo una persona, como... como correcta, pero claro... en base a mi definición de correcto, puede haber como algunos roces con algunas cosas, pero en general, eso, Soy una persona esforzada, claro que como todo el mundo uno se estresa, pero intento ser como lo más racional posible.

E: Y Sebastián, ¿qué cosas te gustan hacer?

S: Puta, como lo que me gusta, es salir con amigos, socializar, lo normal que uno tiene a esta edad, como salir a tomar, de repente, no sé po... de repente salgo con cabros por ahí, con compinches, que te invitan como a... Bueno eh... me gusta estar con mi hija, disfruto mucho cuando tengo tiempo con ella, ir al Happyland y cosas así. También me gusta el Taekwondo, no lo he practicado por temas de tiempo, cuando chico hacía mucho, pero ahora estoy intentando volver, pero por temas de tiempo no he podido entrenar como lo hacía antes, me gusta jugar en el computador, leo harto y en general eso hago, porque no hay como mucho tiempo después de la u. pero eso es como en general.

E: Y por ejemplo, si habláramos de motivaciones ¿qué sería lo que te mueve día a día?

S: Tener plata (risas), mi carrera es Ingeniería en formación y control de gestión, estudio en la Chile, entonces yo sé que cuando yo salga voy a generar plata y eso es como lo que me motivó a estudiar, a parte de la F, porque cuando nació la F es como ya bacca, tienes que dejar de carretear y la plata ya no va a ser tu plata, entonces tienes que pensar que vas a hacer después, porque no vas a estar trabajando en el Burger King toda tu vida, y no vas a estar ganando 500 lucas toda tu vida, tienes que ganar más para poder subsistir, entonces... claro en vista de la falta de apoyo uno tiene que madurar antes y comenzar a tomar su propia pala para comenzar a hacer su propia fortuna, y yo creo que es eso, lo que mueve en general es como la F, claro porque necesito darle una vida bacán, lo que no me dieron a mi cuando chico, porque al final uno siempre está pensado en eso y al final también el desarrollo personal de uno, también es como tener sus gustitos, ¿cachay? estar como tranquilo... y yo igual soy más de esa visión como capitalista ¿cachay? No me molesta a mí, tener que trabajar para tener mucha plata, o sea por mi bacán, pero es más

como eso... y también ayudar más a mi familia, porque ellos siempre me han ayudado a mí y a mí me gustaría hacerlo como más a futuro.

E: ¿Qué es lo que más te gusta de tu persona?

S: Yo creo que mi seguridad, me gusta la seguridad que tengo para enfrentar mis distintos problemas, puedo dejar de lado el lado emocional full y puedo hacer las cosas solamente por lo correcto, ya... ¿qué es lo mejor que se puede hacer? independiente de que, si me guste o no, lo hago, aunque sean decisiones difíciles, lo hago.

E: Ya... ¿y lo que menos te gusta?

S: ¿Lo que menos me gusta? uh... eh... yo creo que eso mismo me juega en contra, o sea como lo apático que soy con la gente de repente hay muchos roces que he tenido como "ay como no pensaste en ella o en el" y es como puta porque.... lo correcto era esto, independiente de lo que yo sienta, era esto. Y mucha gente es mucho más emocional, entonces no entienden y he terminado teniendo hartas peleas en ese sentido. No es algo que me moleste a mí, sino que es más lo que le puede molestar al resto, por cómo le va a afectar al otro.

E: Si habláramos de ti ¿Qué te gustaría cambiar?, desde tu perspectiva que es lo que menos te gusta, sin pensar en el resto.

S: Yo creo que la gestión de tiempo, yo creo que esa es como mi debilidad, así como la procrastinación. yo creo que eso me gustaría... lo he trabajado, he estado años, pero que como que todavía no puedo.

E: Entrando como en los temas más formales, en cuanto a tu educación, ¿cuál es tu nivel educacional actual?

S: Em... universitario incompleto, estoy cursando.

E: ¿En qué año vas?

S: En tercero de Ingeniería en formación y control de gestión.

E: Bueno, ya me hablaste de por qué estudias esa carrera, pero ¿hay algo más que te guste de tu carrera? o ¿te gustan otras cosas?

S: Si, estudié diseño de vestuario, pero las carreras técnicas son bien fomes, y ahí la deje, osea yo iba a salir a coser ¿cachay? y no era lo que esperaba, así que al final me salí porque lo que uno espera es enseñar igual. Y ese año fue bien como movido, entonces eh... al año siguiente estudie otra carrera que era enfermería, y si bien me iba bien no me gustaba, yo no esperaba ser un tens en algún asilo, o sea no tengo esa empatía con la gente que debería tener alguien de salud, entonces al final, terminé cuarto medio en otro colegio, a un 2x1 y ahí me metí a la u y en las 10 carreras mejor pagas estaba la carrera que estoy estudiando, y ahí como bien al achunte entré, como nadie sabe lo que un "info" que así le llaman, y... bueno al final he pensado como en después estudiar vestuario, retomarlo, pero ya como de una forma ya como para emprender, como para hacer algo más grande.

E: Eso, en cuatro a tus estudios y hablando por temas de trabajo, aparte de la gran pega que es paternar ¿tienes algún otro trabajo?

S: Si, osea tengo una barbería que está desde el 2019 así funcionando que es mía eh... la tengo en una población porque ahí no tengo que pagar arriendo, ni luz ni nada, así que con eso super, y con el tiempo no he podido ir, pero si la tengo todavía, nadie me la quita, cachay. eso, los sábados de repente trabajo part-time. Hace poco estaba trabajando en el Líder y lo dejé porque hace un tiempo mi hija se enfermó y me dijeron como ya... como que no te vamos a pagar licencia y estas con contrato definido, así que si faltai este fin de semana, te vamos a echar, y yo como puta, no tengo una varita mágica para decir ya hija... cúrate, así que lo siento mucho, yo no puedo, yo cuido a mi hija.... y fue la semana pasada así que como que igual uno siempre busca pegas cuando puede y cuando quiere también, porque igual no tengo una necesidad como extrema de plata porque tengo becas de la u que me ayudan harto y de ahí, pinches de repente salen con ayudas económicas, entonces como de ahí que no he tenido como problemas, o sea puedo dejar de trabajar y no quemarme la cabeza en cómo voy a alimentar a mi hija, a mi familia. eso

E: Ahora vamos a entrar en la segunda fase de la entrevista donde queremos saber sobre tus experiencias y trayectorias durante tu parto patriarcal, nosotras queremos conocer tu proceso de parto. Primero queremos saber ¿cómo te sentiste cuando supiste que estabas embarazado?

S: Fue una relación super toxica con mi ex, de partida no empecé con el porque me gustaba, así como que ya que bacán, hubieron muchas infidelidades, hubo violencia física, y cuando comenzó la violencia física ya estábamos en diciembre y yo en enero ya había quedado, entonces yo no sabía todavía y me puse a trabajar el 1 de febrero de 2017 para poder comprar anticonceptivos... Se supone que yo era infértil porque no soy transgénero, yo soy intersexual, entonces hormonalmente mi cuerpo es hombre pero físicamente mi cuerpo es de mujer, entonces lo que pasa es que el cuerpo actúa como hombre y se supone que tú eres infértil, porque no has tenido las hormonas suficientes para poder gestar, entonces eso no funcionó y sí pasó, o sea, eran como tres días antes de que me pagaran el sueldo como para poder comprar pastillas, qué se yo... y ahí supe, estaba con

nauseas hace rato, vomitaba todo el día y claro, me hice el test y salí positivo y estaba con el G que es mi ex y él me dijo “estoy feliz porque vamos a ser papás” y yo como no... tengo 18 y quiero como carretear, estaba en esa edad de profundo carreteo eh... bueno él dijo que iba a asumir, yo le creí y al mes ya empezaron (yo vomitando todo el rato, no podía ni tomar agua) y fue a las dos semanas más o menos, sentí una bola en la guata y yo creía que era el embarazo, y le digo a mi tía y me dice “no... vamos al doctor al tiro” y yo tenía hepatitis, entonces yo as como puta la hueá! todas las hueas juntas, llego a la clínica, en ese tiempo tenía Isapre y yo así como por favor no le digan a mis tatas, me van a matar, me van a echar de la casa porque siempre habían dicho eso, nunca habíamos tenido un caso de embarazo adolescente en la familia, entonces esto era como hueón, la oveja negra por todos lados. Y al final ahí me dijeron que tenía 10 semanas, y ahí vi al poroto que era como un pirgüín que se movía y como que me dio curiosidad tener algo adentro pero no era algo que yo quisiera, nunca fue como algo “ay que lindo poder ser papá”. Después de eso siguió habiendo infidelidades por parte de G, empezó igual más violencia física y psicológica y... al final en junio termino con él y todavía... nunca tuve mucha guata y aparte flaco, empecé el embarazo con 54 kilos y terminé el embarazo con nueve meses con 52 kilos, entonces imagínate... era pura guagua y.... y bueno igual eh... fue bueno porque aparte tenía el apoyo de mi familia, no tuve problemas cuando supieron eh... pero sí estaba esto de que mis abuelos estaban como puta... como este hueón es gay ¿cachay? nació como mujer, porque mejor no se pone peluca y listo, y yo como hueon, no hagan esto, aparte yo soy hombre, me siento hombre y entonces es como “¿cómo te embarazaste?” ... Bueno, porque uno cuando pololea hace cosas y pasan po ¿cachay? y como que eso les costó mucho entenderlo, a mí también, o sea por mí no me hubiera embarazado, no hay como un botón que uno diga “ya me voy a embarazar, ¡que bacán!”, uno nunca se acuesta con alguien para embarazarse ¿cachay? y eso era contrario a las creencias de mi abuelo, que para ellos igual lo hacían para tener hijos ¿cachay? Bueno por ese lado fue super complicado, mi mamá en ese tiempo estaba viva, porque los dos murieron, no sé si te había contado.... y mi mami no, ningún problema, estaba feliz porque iba a ser abuela y... no me hizo ningún drama con eso, pero si como en el sentido de que me empezó a crecer la guata, dejé de salir y deje los estudios porque estaba estudiando ¿cachay? estaba en un 2x1 y yo decía como “ni cagando voy... o sea tomo micros todos los días y tomo micro” y

que todo el mundo supiera lo mío, o sea me llamo seba y aparte van a cuestionar mi género, en ese tiempo aún no salía ni la Daniela Vega ni esas cosas trans que hoy en día la gente acepta y.. osea no todo el mundo, pero la gran mayoría y en ese tiempo no se conocía y no me quería arriesgar a bullying de nuevo y esas cosas, entonces dejé los estudios y me encerré, me encerré, me encerré y no salí más hasta como septiembre que salí una vez con un ex que es como el prohibido, que no es como el otro, el papa de mi hija. Ese fue como el embarazo, o sea fue horrible porque siempre estuve así como mal en el sentido de que no quería pero ya no se podía abortar porque ya era muy tarde y en la clínica ya todos sabía que yo estaba embarazado en la ficha, entonces ya no había como ¿cachay?.

E: Y anímicamente, solo hablando de tu estado de ánimo ¿cómo describirías el proceso de embarazo?

S: Terrible, horroroso, como que no hay ninguna forma como... o sea emocionalmente en algún momento me sentí emocionado, en el sentido de "que bacán que cada semana crezca ¿cachay?" iba leyendo que pasaba cada semana, era bonito por ese lado, pero como de... de todo lo demás me daba pánico ser papá, me daba pánico porque todo el mundo me decía con esos comentarios que al final no hacen más que preocupar, es como que yo me cansa y me quejaba porque me cansaba y era como "ya pero después te vas a cansar más, vas a tener la guagua en brazos todo el día" Entonces era como, puta, la huea era peor, y después era como "ay!, pero te vas a cansar más, no vas a dormir así que aprovecha de dormir ahora" y era como más trauma todavía, yo no quería serlo y aparte era como "hueón ¿qué hago?" no la pensé dar en adopción, pero eso no lo podía hacer, o sea lo pienso y es como... eh no por el hecho de abandonar a un hijo, es más por el hecho de que... o sea yo estaba consciente del hecho de que quizás no hubiera sido un buen papá y que bueno que lo soy, pero en ese momento era como puta, no sé cómo criar, nunca he visto a una guagua aparte de mi hija y daba como pánico en ese sentido po, entonces dije así como pucha, igual por mi familia dije como "hueón si yo doy en

adopción a mi hija me tengo que ir y me escapo para siempre” o sea mi familia nunca lo aceptaría, yo tampoco también quizás nunca me lo perdonaría porque tendría que estar en el momento ¿cachay? y en ese tiempo como que todavía no estaba como... uno no cacha que está embarazado po, como que no sentía la guagua hasta cuando te empieza a patear po, entonces estaba como “puta que hago hueon” no te day cuenta todavía de lo grande que es ser papá y... empecé como a sentar cabeza y puta... mis papás fueron malos conmigo y a mí no me gustaría ser yo malo con alguien y en ese sentido era como “¿me arriesgo a hacer malo o no?” porque con lo malo que uno lo pasó, uno espera tratar mal también al hijo, porque por tu culpa pasaron estas cosas, uno lo piensa así cuando es más chico, cuando eres más grande igual es como... puta si uno al final no se cuidó... yo me podría haber cuidado, claro que estaba todo esto de que yo era intersex y que... así y todo, pero no le costaba nada al otro hueón ponerse un condón ¿cachay? entonces al final es culpa de uno y uno tiene que asumir. Igual después fue como mejorando la situación y todo, pero al principio, hasta los dos años de la F fueron más bien como depresivos y con toda esta carga como patriarcal también fue feo, pero después ya se fue mejorando.

E: Estamos en la parte de las trayectorias de tu embarazo ¿tú puedes reconocer los momentos que marcaron tu embarazo? que para ti fueron más significativos.

S: ¿En qué sentido? ¿Como positivos?, ¿O negativos? ¿O da igual?

E: Da igual.

S: Cuando supe... me acuerdo así total cuando estaba sentado en el baño y yo estaba con el test así como esperando, queriéndome morir, como esperando una raya y salieron dos y no me lo esperaba, porque había tenido sustos, pero nunca me había imaginado que... yo no quería tener hijos también, así que super cuático. También cuando me dio la

hepatitis porque ahí también supe cuantas semanas tenía... no, sacando la cuenta era como ya casi en mi cumpleaños más o menos me salió el regalito (risas) es que yo nací en enero, entonces al final, sacando la cuenta fue como por esa fecha... Bueno cuando supimos el sexo de la F, yo quería un hombre, como claro, yo me crié como hombre, me gusta ser hombre y toco, ¡era como ya! Me gustaba jugar a la pelota, y al final me salió una niña muy fifí y yo quedé "Nooo, pero cómo?" y el F que es como super gay, super amujerado al final, estaba como super feliz, entonces como ya "Ay una princesa!" y a ese hueon ya le tenía mala ¿cachay? Entonces estaba ese... Después, a ver... cuando, ¿cuándo fue?, cuando estaba viendo como las contracciones y me dijeron que abriera un chocolate y abro el chocolate y en la eco se vio el pirgüín y se comenzó a mover así como al tiro y yo quedé así como "cachan al tiro cuando van a comer?" si cachan al tiro cuando saben que uno va como a comer, como que le llegan señales a la guata... entonces era como super bonito y ahí comencé a tener como el cariño de un ser al lado y bueno. cuando nació! Bueno cuando nació igual al principio como super traumante, nació... yo me acuerdo de que fue un parto como super rápido, yo me acuerdo que no fueron más como de tres horas ente trabajo de parto y que saliera ¿cachay? cuando yo entre a pabellón fueron como tres pujadas y chao y ya había nacido la guagua, me llamo la atención que la guagua nació con los ojos abiertos y que nació como super erguida, era con que se sostenía, se sostenían los puños super bien, como de guata ¿cachai? Entonces era como oooh que fuerte la guagua y después no la vi hasta como el día siguiente porque yo le pedí a las enfermeras que no la traigan y las enfermeras "noo pero como si es tu hija" hueon! no me la traigan, estoy pagando para que me la cuiden ustedes, yo tengo toda una vida para estar con ella, así que déjenla no más. Así que eso fueron como los momentos. Chai que fueron como mejorando a través del tiempo, como que fueron malos al principio, pero después como que fueron como más bonitos.

E: ¿Qué fue lo que más te gustó de tu embarazo?

S: Cuando salió la guagua yo creo(risas) y que bajé caleta de peso, era como una dieta así cuática, como no podía comer, era como que bajaba y llegue así como super fitness como ala semana de haber parido.

E: ¿Y qué fue lo que menos te gustó?

S: Em.... a ver...

E: del proceso de embarazo

S: Claro, yo creo que fue como más la sociedad sí. porque claro, o sea como que pensándolo bien en el sentido de tener un hijo no es malo, o sea toda la carga que me iba a llegar a mi porque yo estoy gestando y si yo estoy gestando, toda esa carga va a llegar a mí, entonces todo ese tiempo era una mamá, entonces todo el trabajo que yo había tenido... en ese tiempo aun no sabía que era intersex, yo era trans, entonces como que todo eso ya da lo mismo, porque tu estas gestando, entonces si estas embarazado eres mujer, entonces se inhiben todo lo que tu sintay, todo y aparte cuando uno estaba embarazado o embarazada eh... todo el mundo... tu pasay a segundo plano ¿cachay? Entonces como que aparte de eso da lo mismo lo que tu sintay, si tu estay mal, da lo mismo porque le hace mal a la guagua y si tu estay mal tenis que ser fuerte porque vas a ser papá y es como "puta hueona" eso es lo que pasa, como que me siento mal porque voy a ser papá y me estás diciendo que no me sienta así porque después va a ser peor y es como puta, yo creo que es más como la presión social y era como que me estaba desinhibiendo como la sexualidad ¿cachay? como que estaba como... invalidando todo lo que yo sentía, era como mal eso.

E: Entiendo... Ahora desde el lado de los ideales ¿cómo te hubiera gustado que fuera tu embarazo?

S: O sea por mí que no hubiera habido embarazo. Lo ideal hubiera sido una pareja que hubiera estado como presente, que hubiera estado como con tus mañas, como todo lo que se ve en películas, como que ya la pareja idea que quiere estar contigo y quiere tener un hijo y como ese mismo hecho de tener una pareja al lado, las otras personas no te cuestionan tanto cuando tienes alguien al lado, o sea cuando vez a dos papás sean como sean, sean dos mamás, o dos papás o mamá papá, da igual, o sea como que si te ven con alguien no te huevean tanto, no se meten tanto en tu vida, claro que vivía aquí, en la casa de mis abuelas, entonces tampoco tengo de donde salir, así como que "me aburrí así que me voy a la casa de mi pololo" Como que la red de apoyo, es como lo que más que faltó en el embarazo.

E: Si pudieras cambiar algo de tu embarazo, ¿qué habría sido?

S: Yo creo que la carga de ser gestante. O sea como que todo esos comentarios que hacen eh... que la responsabilidad que te están tomando, siendo que uno igual quizás hubiera cambiado el hecho de que si hubiera sido más grande, pero el hecho de tener 18 y que te estén dando toda esa responsabilidad, aparte, como para las mamás iguale como más complicado, porque me dijeron como varias veces que si F no se hacía cargo, tu tenías que hacerte cargo y no po, si de hecho él me dijo que él quería tener a la guagua, sino yo hubiera buscado todas las medidas como para abortar, y si hubiera sabido el futuro, como era el, igual hubiera abortado, entonces como toda esa carga que tienes por gestar, siendo que ni si quiera quieres gestar igual es como cuático. Entonces yo creo que eso es como lo peor que uno tiene en el embarazo en sí, y no es como el embarazo en sí, sino como que la gente.

E: S, si nos adentramos en el proceso de trayectorias y experiencias de tu parto, solo el momento de parto, cuando te estabas preparando para el momento del parto ¿podrías describir como fue ese proceso?

S: Sabes que fue super como fácil, como que en ningún momento me sentí como violentado, de hecho, yo pagué clínica, aún no estaba esto del nombre social, o sea había como una circular... entonces pague una clínica, la clínica Dádiva, entonces era una clínica donde podía estar tranqui. fue como a las 9 de la noche, me acuerdo que fui al baño que salía agua, pero por otro lado y llame a mi abuela y me dijo ay rompiste la bolsa!! y yo como "voy a parir" y claro como ella ya tenía como 3 hijos, me dijo ya báñate por mientras y yo ordeno las cosas y yo como "pero asústate por lo menos" y me voy a duchar y comienzan las contracciones y sentía que me quedaba la cadera, igual fueron unas contracciones como super cuáticas, entonces llamo al uber e igual fue como chistoso (risas) porque íbamos toda la familia, eran como 6 hueones arriba del auto porque estaba mi tía también, "y porque van a esta hora al hospital ¿hay como una emergencia?" y mi abuela super feliz "noo, mi nieto va a parir" y el uber así como "qué huea ¿cómo?" y mi abuela "mi nieto! él" y se quedó como en silencio no hablo más (risas) y llegamos a la clínica y el ingreso igual fue como incómodo en ese sentido (ahora me da risa) y me hicieron entrar a la sala ¡, me dijeron ya póngase la bata, y me mandaron a bañar y yo dije que ya me había bañado e igual me habían contado que llegaba gente cochina y como para ser más empático con el personal... y ya po, me hicieron el tacto y tenía como tres dedos y ya po, entonces y estaba mi abuela hablándome así como "que lindo" y yo así como me duele caleta por favor ya cállate y me preguntaron si quiere que entre mi pareja y yo dije que no po, estoy pariendo y no quiero que me toquen porque tengo un dolor horrible, y ya me dijeron que tenía más contracciones de lo normal, entonces seguramente estaba sufriendo mucho y no quería hablar con él y ya respetaron eso. Pasaron unas dos horas y media y me llevaron de nuevo y me subieron, ahí estaban unas enfermeras y todos me trataban con el nombre de Seba, no hubo nadie que lo cuestionara ni nada, a lo mucho unas miradas raras así cuando les dijeron, al menos yo no lo vi y no, me molesto algo que fue como nada que justo cuando estaba en una contracción me dijeron "ya siéntese" y yo

dije "cuando se me pase la contracción me siento" y me dijeron "no, siéntese ahora" y yo así como "guau no tengo una contracción me duele caleta, no me voy a sentar" y me dijeron "no es que tiene que ser rápido " osea cual es la necesidad de no esperar un minuto, y ya me senté pero tampoco me podía mover porque me dijeron que podía quedar invalido y yo ya había escuchado de eso así que podía ser verdad también, ahora no sé qué tan verídico seria, bueno paso eso y pasaron dos minutos y ya no sentí nada, osea estaba super feliz y ya me llevaron a la sala de parto, al tiro llego el doctor y me dijo "ay ya se ve la cabecita" y entramos al pabellón, respire tres veces, puje y sale la guagua como si te hubieran pegao una pata en la guata, salió así como un cañonazo, y nada dijeron "uy es niñita" y me pusieron puntos, pero no me dijeron nada, me dijeron así como mira para otro lado, pero no mires lo que estamos haciendo, y siento como que me tiraba y veo en el reflejo una aguja de esas gigantes, pero eso nada, después me pusieron la inyección y se la llevaron a otra sala.

E: Me dijeron que fuiste con tu abuela. ¿Estuviste con ella todo el tiempo?

S: no, después cuando me subieron cuando tenía tres dedos me subieron después, y ahí cuando estaba con epidural entro mi ex pareja.

E: ¿En algún momento del parto estuviste solo?

S: No, osea si en un momento cuando ya no quería a nadie y dije así como "porfa necesito que se vayan porque de verdad que me duele mucho y no quiero hablar" y ahí se paró y se fue pero no fueron más de diez minutos.

E: Oye S, aparte de las contracciones y el dolor del proceso de parto ¿Como te sentiste en el momento tanto físicamente como emocionalmente?

S: Sabes que fue todo tan rápido que no tuve tiempo de pensar nada, era como me están tratando de seba bien, voy a tener una guagua me va a doler obvio, y fue rápido osea no hubo ninguna complicación, no tuvieron que inyectarme nada en ningún momento, fue después de parir.

E: ¿Logras identificar alguna emoción quizás que tuviste en el momento del parto?

S: es que estaba todo muy confuso, era como qué onda que pasa aquí, ¿Por qué todo pasa tan rápido? No tuve una emoción como tan cuática, era más que nada no entender lo que estaba pasando.

E: Como diferenciando los momentos de parto y parto como tal, por lo que te entendí tu abuela te acompañó en el proceso de parto, ¿cierto?

S: claro, pero el otro igual pero un rato, cuando me pusieron la epidural

E: ¿Cómo se comportaron tus acompañantes en el momento que estuvo cada cual?

S: Bien, osea en el parto el T llegó el sábado en la madrugada y él estaba carreteando, lo fueron a buscar a la disco y él estaba super emputado y ya habíamos terminado así como entre comillas, relación tóxica y todo y él seguramente estaba en su volá y así llegó al tiro no demoraron más de una hora desde que les avise que yo estaba en la casa todavía y mi abuela fue super tranquila cachay, como que en ningún momento me preocupe y me estaba como tomando la mano cuando les dije que necesitaba estar solo y T igual está así como de la manito y salieron. Ahí igual como que me sentí medio mal, puta los estoy

echando y querían estar conmigo y después claro llego mi pareja de ese tiempo y esta super feliz, se le veía contento y yo le decía "hueón no me toqui" "y ya bueno no te toco. Y que bacán, se va a llamar l y ojalá que salga como tú porque tú eres bonito" y que se yo, estaba como super entusiasmado en ese sentido y yo estaba como no pescando porque era como me vale huea, pero no fue una experiencia que me haya hecho a mi nervioso o me haya estresado, nada, fueron todos un siete

E: ¿Como se comportó el personal médico durante tu parto?

S: Bien, osea fue el tema de la epidural cuando me obligaron a sentarme cuando estaba en medio de una contracción, pero fuera de eso no, me trataron por el nombre que era como lo que más me importaba, me hicieron todos los procedimientos super profesionales, en ningún momento nadie dudo ni pusieron cara, así como rara como de que estoy haciendo, que hago ahora cachay, había siempre dos personales médicos por lo menos en la sala así que no tuve problema con ello.

E: ¿Cómo te hizo sentir el personal médico?

S: Bien, como sabía que yo me esperaba que me trataran mal o me trataran de mujer que era lo que más me preocupaba y no nada, tuvo super bueno, tiramos hasta tallas, no era terrible.

E: Cuando comentaste que te podrían tratar mal ¿porque esperabas ese maltrato?

S: De los comentarios de toda la gente cuando uno va a parir de toda la gente que pare como en hospital, por eso mismo yo no elegí hospital, porque decían todos eso

comentarios machistas como "abre las patas", "aguántate" cachay o esto de "pujay o te vamos que tener que inyectar algo" osea yo no sentí nada, pero pudo haber pasado en alguno otros casos.

E: ¿Sentiste que tus contracciones fueron respetadas por el personal médico?

S: en el sentido de la epidural no pero quizá esa vez estaban apurados, pero no debió haber sido algo personal de por sí

E: ¿Hubo alguna situación que te haya hecho sentir vulnerado durante el parto?

S: no

E: ¿no, nada?

S: no, igual fue bacán

E: Si pudieras marcar por ejemplo un momento que te marco positivamente uno que te marco negativamente ¿Cuál sería?

S: Sabi que cuando estaba con la maquinita y esta estaba como en el máximo y pasaba solo cuando paraba la contracción sentía como este ego u orgullo así como ah mira lo que aguanto soy un superhumano y toda la huea, me dio como la fuerza de seguir, osea si aguantaba esto soy como capaz de aguantar todo y bueno po, como el personal me había tratado bien fue como si puedo. Y el momento más malo fue cuando mi abuelita se

fue cuando la tuve que echar casi de la sala, yo creo que ese fue el momento más como pucha perdón, pero no hubo ningún momento fue como malo.

E: Seba ya me comentaste que tu parto fue super rápido, que fue algo bastante expedito, pero igual me gustaría adentrar ahí aunque sea repetitivo para preguntar lo mismo, la trayectoria y las experiencias de los procesos de parto como tal ¿Qué edad tenías cuando pariste?

S: 18

E: ¿En qué año fue?

S: 2017

E: ¿En qué lugar se realizó el parto?

S: en la clínica Dávila

E: ¿En qué comuna?

S: En Recoleta

Y las preguntas como de lo más bueno y lo malo del parto yo creo que lo mejor fue cuando la guagua salió, así como una pata, porque yo ya no podía respirar, tenía la guata super grande y cuando salió me sentí libre.

E: Aquí va la siguiente pregunta, en cuanto al proceso de parto en la clínica que tuviste a tu hija ¿Cómo podrías describir la experiencia? En el sentido si fue bien, mal, regular.

S: fue buena, bastante buena la verdad, la esperaba como más eh... quizás más violento como que las enfermeras estuvieran más apuradas que te apuraran en parir, que te amenazaron con algo o que me trataran como en femenino, no nada, fue super bacán y de hecho que si pasa de nuevo, no lo quiera dios, pero si pasa me gustaría que fuera así otra vez.

E: ¿Emocionalmente cómo te sentiste al momento de parir?

S: al parir estaba estresado, fue así como sale luego, porque me habían dicho todas estas cosas como, como que todo el mundo te trauma en ese sentido y yo pensaba como que iba a demorar horas cachay, mi excuñada y todas se demoraron más de ocho horas le tenían que poner oxitocina, entonces yo estaba así como ojala que no me pase, imagínate no sé, la guagua estaba dada vuelta o no va a salir, cachay.

E: Bueno, ya me comentaste los momentos de parto que más te marcaron. Ahora hablando de lo ideal. ¿Cómo te hubiera gustado que fuera tu parto?

S: Yo creo que, así como era, yo creo que estaba bien, no encuentro que haya sido como un parto malo. fue bueno, de todas mis expectativas no me hubiera imaginado que fuera así de bacán. O sea, no fue bacán, pero de todas las posibilidades que pude haber imaginado. Quizás como con más amor, si hubiera sido un embarazo deseado, seguramente hubiera sido más bonito, claro con una pareja al lado, que hubiera estado

como más... pero fuera de eso, al menos en el entorno clínico-médico, fue la raja, y tuve la familia que quería ...

E: S, y en cuanto al postparto, ¿cómo te sentiste después de parir? Física, afectivamente, psicológicamente, ¿cómo te sentías?

S: Ahí fue estresante, fue cuático porque me estaban casi obligando a estar con la guagua y como yo, claro elegí clínica, no me pueden decir nada ¿cachay? y les dije hartas veces, no de esa forma, les dije como "hueon no quiero estar con la guagua ahora, de verdad no estoy preparado para estar con un bebé en este momento" porque estaba así como, ¿y si llora? ¿qué hago? porque igual me decían "pero le day pecho" y yo como "hueon yo no le voy a dar pecho, mírame soy un hueon" ¿cachay? la enfermera se rió porque le dije con esas mismas palabras y me dijo "pero pucha, ¿qué hacemos?" y yo le dije igual le pueden dar fórmula y me dijo "ya igual podemos hacer eso, pero lo ideal es que le des tú" y yo así como ya bueno le vamos a dar fórmula. ¡igual me estaban diciendo como todo el rato y yo como "hueon! calléense!" yo estoy decidiendo, yo quiero, es mi cuerpo, yo no quiero dar leche y seguramente me salga, pero no quiero sufrir con eso ahora, ya acabo de parir, porfa, déjenme. Y la otra fue cuando me llevaron a la sala después de parir, cuando hay como harta gente, hay hartas camillas eeeeh... cuando te están masajeando el útero como para que drene, en una como que tenían una cortina un poquito abierta y una señora, o sea no una señora, una joven estaba ahí como que también acostada y como que queda mirando y se levanta y como que se vuelve a mirar y yo como "¿qué huea? oye ¿puedes cerrar la cortina porfa? que huea esta vieja" y me dice "es que pucha, igual tiene que entender como que no es normal" Si, no es normal, pero debes tener la cortina cerrada... y también ella ¿cómo qué onda? debes tener la cortina cerrada e igual como que la miré y se da cuenta y como que miró para otro lado, pero fue así como super incómodo, en el sentido de, yo sé que es raro ver como a un hueón pariendo, pero no lo hagay más raro, porfa, o sea, déjalo ahí, quédate piola, mira así un poquito pero no levantarse ¿cachay? o sea la mina acababa seguramente de parir también y ella sentándose y todo para mirar

más, es como cállate, ¿qué onda? Yo creo que, como eso, lo demás era como... el personal médico estaba formando el hecho, como algo maternal, entonces como en ese momento no me respetaron... y hartas cosas más como que no me respetaron en los días que no estuve ahí, pero era como en ese sentido.

E: ¿Me podrías hablar de esas cosas que no te respetaron?

S: O sea como cronológicamente pasó eso ¿cachay? después fui a la sala que es una sala eh... individual, osea yo no tenía a nadie más, estaba mi baño, mi cama, mi cama era como de estas bacanes que tiene control y todo, tenía cable ¿cachay? tenía wifi, estaba como super piola y yo quise quedar solo, me dijeron "te traigo a la guagüita?" y yo no... quiero estar solo, me dijeron "ah ya, entonces va a quedar en la sala con otras guaguas y tu familia la puede ver" ¿cachay? entonces yo estaba chateando con toda mi familia, mi familia me estaba mandando fotos de la guagua, qué sé yo. estaban todos felices y yo estaba así como que bueno porque ahora voy a poder dormir ¿cachay? y me quedo dormido y al otro día me preguntan de nuevo, me despiertan para preguntar si quiero la guagua y yo así como, primero pregúntenme cómo me siento por favor, así como hola como estoy, acabay de parir, gracias, si me siento bien ya? y después me preguntay si quiero a la guagua y me dijeron "ay es que generalmente como que todo el mundo quiere a su guagüita al tiro, yo así, si yo la hubiera querido te hubiera dicho, y me dijo así como ahhh ya bueno, "entonces ¿no la quieres? porque en algún momento te la voy a tener que pasar" y quedé ya si sé pero no quiero llegar a ese momento por ahora, igual quedé como... tenía miedo porque nunca había estado con una guagua al lado, menos una guagua recién nacida, ¿cachay? Entonces la única guagua que vi fue como a los 6 años que era mi primo, que ahora tiene 18, entonces como...no soy apegado a las guaguas, tampoco a los niños, y aparte como una guagua de uno y que uno tenga que cómo contenerla, cuático. Y ahí me empezó a decir lo del pecho y todo y ahí le dije que no quería, y otra enfermera me estaba diciendo como "húyon tení que darle pecho" yo decía no le voy a dar pecho, eso como que no lo entendieron y claro, yo les decía, tení que darle

mucha fórmula nomas, porque yo no le voy a dar y me decían algo también del apego, tu tení que darle pecho para que esté más apega a ti, y yo como que eso no me interesa ¿cachay? o sea el apego se puede generar de otra forma, no necesariamente, claro, yo sé que es especial, una cosa más como biológica pero yo no lo voy a hacer y si no lo hago de otra forma lo voy a intentar, pero así no, y ahí como que no les gustaba la idea y hacían muecas y era como... ya se iba, eso era como incómodo, un poco porque te están invalidando tu decisión y aunque fuera mujer, también si una mujer no le quiere dar pecho, no le da nomas, o sea yo creo que ahí hubiera sido como más, más violento, porque, a mi como me ven un hombre, ¿cachay? como que ya bueno se entiende, es un hombre, ningún hombre quiere dar pecho, así que ya bacán. pero si hubiera sido una mujer hubiera sido algo así como mucho más violento. Después comenzaron las visitas y ahí fue como más estresante, porque la familia de mi ex es super... ¿cómo se llama?, tenemos una cultura muy distinta en el sentido como sociocultural ¿cachay? Ellos viven en La Pintana, yo soy de Ñuñoa, yo soy como de apellido ¿cachai? Vengo de una familia de profesionales, él... casi toda su familia está presa, entonces como en ese sentido hay muchas hueas que nos chocan demasiado en cultura, entonces ya... Lo primero era que podía haber dos visitas por cada uno ¿cachay? y él llegó como con 20 hueones a la pieza. Imagínate, y eran casi puro niños, entonces todos los niños corriendo, uno se quería sentar en la cama y yo le decía que no y después me dijeron "¿oye por qué lo retay? y yo así, no quiero que se sienten en mi cama, acabo de parir y tienen sillones y por qué vienen tantos si pueden venir dos ¿cachay? Entonces mi ex me decía, "oye pero no los traté así, sino te quiero puro pegarte hueon, ¿cómo los tratay así si es mi familia?" y yo así me importa un huevo que sean tu familia, yo estoy pariendo y yo tengo la guagua y yo digo que no porque yo estoy pagando esta huea, así que chao. Después llegó mi mamá, mi mamá era alcohólica ¿cachay? estaba curada y llegó curadísima y llegó con las manos super cochinas y no se quería lavar las manos porque yo le dije "mamá lávate las manos si querí tomar la guagua y tení que sentarte porque estay curada y no quiero que la guagua se te caiga" y ella "por qué me decís eso si yo soy tu mamá y yo no me quiero lavar las manos" y yo "pero te tení que lavar las manos" ella "pero si soy tu mamá ¿que tiene?" Osea tení las manos cochinas hueon, lávatelas, que le cuesta a la gente hacer caso en eso ¿cachay? entonces todas esas cosas como que era super estresantes, después... bueno estuvieron como dos horas

siendo que podían una y yo estaba así “¿cómo los echo?” pero por favor, dejen de hablar, vean a la guagua, no sé, pésquenla a ella, por qué me hablan a mí si yo quiero puro dormir, Entonces fue eso y.... bueno, después como que se fue arreglando un poquito, después todo como más tranquilo comencé a mirar más a la guagua y era como cuático porque llegó la noche y de repente me asusté porque comencé a escuchar como algo que estaba respirando al lado y yo así como “alguien entró a la pieza” y despierto como super asustado y empiezo a mirar y sigo escuchando como la respiración y miro y claro, era la guagua! y yo así, por qué me asusto por esto ¿cachay?, así como que cuático que uno se asuste, yo creía que el cuerpo como que iba a saber que tenía un hijo y no, nada, como que desconoció total, y hay comencé a reafirmar más mi paternidad, como mira que lindo, igual como un ser, no la quise sacar como en un día entero a la F de la cuna, entonces un día como que me la pasaron y fue como “oh mira que linda” pero yo no me hubiera levantado a sacarla y yo creo que eso después fue todo bien, como que aparte de no dormir, no tengo como tantas quejas los días siguientes.

E: Y tu cuerpo, ¿cómo se sintió tu cuerpo después de parir?

S: O sea lo único malo fue cuando me fui de la clínica, mi mama como que llegó, y yo me iba a poner una venda, porque yo usaba venda, y no podría fajármelo porque me habían crecido demasiado los pechos y antes no tenía nada po, en ese tiempo yo podía salir a la playa sin polera, sin nada, pero ahora sí, ¿cachay? En una como que les dije.... porque tenemos un grupo con las chiquillas, con la P, la L, la C y... en una como que les dije así como “hueón estoy acostado y siento algo raro como en el brazo” como a la altura del bíceps y me dicen... “ya... eso es tener tetas, bienvenido a tener tetas” y yo como nooo ¿cachay? como que todas esas como emoción, aparte, claro soy hombre es como “hueon nooo todo empeoró” y bueno mi cuerpo también era así como una manta, no sé si te acorday de un capítulo de los Los Simpson donde Homero como que se pone puros perritos de ropa, ya y yo me agarraba y sentía lo mismo y lo veía como chiste y era como miren, tengo una manta. Pero igual incomodo cuando me miraba las tetas como en

momentos íntimos me miraba y era como ¿qué le pasó a mi cuerpo? estaba como super lacio eh... se puso más flácida la piel también, no mucho... o sea tengo nada que quejarme, porque ni se notaba, pero yo si lo noto, comparado con el cuerpo que tenía antes y ahora y es como pucha que lata y eh... también el color de la piel también cambia ¿cachay? entonces eso fue feo, no lo sentí como muy bacán, pero de todas formas en comparación con otras personas que han parido, siento que mi cuerpo se recuperó bastante bien, o sea en comparación, nunca tuve estrías, creo que tengo una pero ni se nota eh... no tengo estrías, no tengo esa guata así como pa' abajo que tenía que escondértela como adentro del pantalón ¿cachay? y como estaba flaco también como que no tuve ningún problema.

E: ¿Sentiste que las necesidades de tu postparto fueron cubiertas en recinto donde estuviste?

S: Mmm... no, no tanto, no porque como que tenían esa idea de que yo quería estar full con la guagua y con toda la familia, y claro, entiendo que en la clínica, se supone que hay familias como más tradicionales, que son familias ideales, que están todos felices, qué sé yo y en este caso no fue así, por mí yo hubiera estado solo con la guagua y quizás con una persona que me hubiera apoyado con el cuidado de la guagua en la clínica y no fue así y no se respetaron mis decisiones. o sea en una yo como que eché a mi mamás porque puta, estaba muy curá y no quiero que esté aquí porque empezó a decir hueas feas, y fue como hueon sal de acá porque no estoy como para recibir eso y entonces llega mi ex pareja "¿cómo echai a tu mamá? si es tu mamá y sea como sea..." y era como "hueón, cállate ¿qué hací tu aquí igual, ándate", o sea como que tuve que llamar así como al guardia y decirle como oye disculpa, pero necesito que salgan todos, y ahí estaba este hueón como enojado y yo así como puta este hueón, imagínate que me pegue aquí, porque este culiao es loco y todo eso genera un estrés que no debiese, osea cachay, podrían haberlo arreglado con solo haber dejado entrar a dos personas y obviamente no dejar entrar a una persona en estado de ebriedad lógicamente y preguntarme a mí primero, porque no me preguntaron nada a mí, como que llegaron y pasaron, entonces

yo creo que todas esas cosas pudieron haber sido mejor y aparte de la insistencia del personal de "oye y el apego" y que sé yo, hubiera sido mejor que no ¿cachay? tranqui, con eso se deberían haber quedado tranquilos, si al final es su pega o no?

E: Ahora entrando en la fase final de la entrevista, queremos tocar el tema de la violencia obstétrica. Primero te queremos preguntar si estás relacionado con el concepto de violencia obstétrica.

S: Si, o sea son los comentarios estos que yo te decía, en general es como más de mujeres a mujeres o bueno, de mujeres a gestantes en general y generalmente son como comentarios machistas. como vulnerando el derecho y salud sexual solamente porque estas pariendo tú, porque eso no lo vive la gente que no gesta.

E: Me podrías explicar con tus palabras, ¿qué es para ti, como S, la violencia obstétrica?

S: La violencia obstétrica es cualquier tipo de violencia a cualquier persona que este en un proceso de parto o preparto o postparto. Eso.

E: ¿Reconociste algún tipo de violencia que me comentaste durante tu parto?

S: Sí, en el momento de la epidural, cachay que no respetaron la decisión de esperar un poco, de querer sentarme cuando termine la contracción eh... en el momento que dije que no quería estar con la guagua, como que también me hicieron esa mueca, en el momento que me dijeron esto de... como que la mina de al lado quedó mirando como qué onda?, no por ella, sino por lo que me dijo la enfermera como que "tu caso no es normal" o sea casi como diciendo tení que aceptarlo casi si no eres normal, porque eso

me lo decían mucho cuando era chico, entonces en ese sentido, claro, fue super violento, claro, seguramente ellos no lo midieron como con esas palabras, como que no estaban acostumbrados a este tipo de casos, pero si fue, o sea, violencias si fue, y después claro en el postparto, cuando me estaban insistiendo mucho en el sentido de apego, de una idea como maternal, que al final era como ya.. tu gestaste entonces tienes que ser mamá y debes hacer todo lo que todos dicen que hacen las mamás y no es así, o sea independiente de mi género, o sea yo sea hombre o sea mujer, no tienen por qué andar pensando en lo que es mejor para la guagua porque eso no te viene a ti, le viene a la persona que va a ser papá o mamá, o sea y eso y también el tema de las visitas, porque nadie ahí respeto el tema y fue como cállese.

E: Y en otra perspectiva, hoy en día reflexionando sobre tu proceso de embarazo, parto, parto y postparto. ¿Reconoces algún tipo de violencia que no hayas sentido en el momento y lo sientas ahora masticando más el tema?

S: ¿Más grande? o sea nunca había pensado como en el tema de violencia porque no soy como de andar quemándome la cabeza por algo que ya pasó, porque al final no me servía de nada, pero si ahora que conozco bien las violencias, o sea como contándolo, puedo sacar pedacitos, como las partes malas, pero así como en general, como viéndolo a vista, no fue el peor parto del mundo, y tampoco fue el mejor, pero dentro de todo lo que uno esperaba, yo encuentro que está bastante bien.

E: Cuando me comentaste el tema de la epidural, ¿qué personal médico fue quien te dio la inyección?

S: Fue la enfermera, fueron puras enfermeras en general, el doctor fue super así "ya inyéctenle" y chao, él era mi ginecólogo, entonces me conoce de antes, estaba super relajado con el tema.

E: Hablando de la violencia obstétrica ¿podrías relatarnos la violencia que sufriste en el embarazo, en el parto y en el postparto?

S: Violencia obstétrica hubo en el embarazo, pero no por el ginecólogo con el que me atendí, sino antes, antes hubieron dos ocasiones donde claro estaba buscando ginecólogo y que se adaptara a mi, porque por lo general son puros viejos, y como puta, soy trans, porque en ese tiempo me consideraba trans y eh... ¿con quién lo veo? porque no hay ninguna forma, yo no conozco ningún trans que se haya embarazado, y hasta el día de hoy no conozco a nadie que haya gestado, entonces era como super complicado buscar referencias de gente abierta o qué sé yo y este eh... no me acuerdo el nombre pero fue un ginecólogo del vida íntegra que era donde me atendía y era super viejo, ojalá tuviera una foto como para cachar la edad que tiene como para evitarse este tipo de cosas y le dije que bueno estaba buscando un ginecólogo porque yo estaba embarazado y tenía dos semanas en ese tiempo y me dijo así como "¿tú embarazado? erí mujer o qué" y yo as como puta, si ves la ficha ahí sale sexo femenino, y le expliqué que yo soy un hombre trans y me dijo "e que tú no podí quedar embarazado porque eres mujer puedes quedar embarazada" y yo como "no, soy un hombre y me siento... y el dijo "no, pero aquí sale otro nombre y entonces tu eres mujer" y yo así como "mira, sabí que no voy a seguir hablando el tema porque estoy buscando un ginecólogo y tu no erí el que me gusta" y me dijo, "no es que tu tenis que comenzar como a aceptar..." y yo como hueona Ahórrate eso si no querí una demanda y me queda mirando así feo y me fui, pero fue super incomodo, y después me paso con otra mina, que la mina si bien, trató como de aceptarlo, quedó mirando como feo.... "Entonces si estás ¿embarazado? y tienes sexo femenino y ¿cómo te embarazaste?" y yo así como bueno cuando un aparato reproductor masculino se junta con uno femenino eh... se puede gestar y se forma una guagua ¿cachay? y ella como "no si eso yo lo entiendo" y entonces... ¿cuál es la pregunta? "Ah es que..." como que esas cosas son totalmente innecesarias y ahí claro, me dijo "ya es que estas cosas yo no las entiendo" y yo le dije bueno, es que tampoco tienes mucho que entender, solo trátame como hombre y así la misma pega de siempre y me dijo "no es que como que

igual es más complicado" y ahí fue como ya... dale. y ahí como que no volví. Si al final no tiene nada complicado, si al final así lo mismo, medí el peso, miray como está la guagua como que no tiene mucha ciencia, y ahí llegué al otro que era super bacán, se llama M el doctor, no me acuerdo del nombre, pero era un argentino y me acuerdo como que me dijo "ah ya, si perfecto" en Argentina claro, como estuvieron mucho más avanzados en eso años y me dijo "ya ningún problema" y yo le pregunté si ha tenido más pacientes así y me dijo "noo, tú eres el primero, da lo mismo, es lo mismo que estoy haciendo siempre, todos los años" y o como ah ya... bacana, este fue bacán. ningún problema.

E: Claro, tuviste que recorrer todo un proceso de buscar un médico que en resumidas cuentas pudiera dejar de pensar en él o en ella y ponerse en el lugar del paciente.

S: Si, al final hacer su pega, era como eso, ¿y era como de después o no?

E: ¿En el parto y en el postparto dices tú?

S: Claro, en el parto fue eso de la epidural de nuevo, como la insistencia más que nada de la gente en sí, y de cómo ser como mamá, llegar a los ideales de ser como la mamá ideal porque tu estas gestando... y también las decisiones que uno esté tomando cuando uno está en una cama con una guagua recién nacida, que es como que no te pescan, es como ya... todos queremos ver a la guagua, pero nadie se ofreció a cuidar a la guagua, como que la guagua está llorando y en ningún momento nadie se ofreció a ver a la guagua, como que en ningún momento vi eso, entonces era como pucha, por suerte la I nunca lloró, fue como un ah, ah, hacia como ruidos raros, y nunca chilló, nunca nada, pero yo igual estaba nervioso y yo creo que necesitaba un apoyo más y en la sociedad no se ve eso de apoyar a una persona y aunque este pariendo.. ya si es normal... todo el mundo pare... pero uno igual necesita apoyo, o sea es un momento difícil y... eso que curiosamente a la mayoría de las mamás, que en este caso no tengo como otro referente

eh... ya parieron hartas veces, yo me imagino que pensaban lo mismo y por qué no lo hace, yo creo que me esperaba como un apoyo mas grande de mi abuela por ejemplo, pero claro como estaba más viejita no lo hizo... pero igual eh... yo encuentro que podrían ser como más empático y esto va como en un rol de sociedad.

E: Y en esos momentos de los hechos articulares ¿tú estabas consiente de que eso era violencia obstétrica?

S: En esto del embarazo, sí y de la epidural, pero lo otro no lo había visto tan así porque igual, claro, las familias son socioculturalmente muy distintas, en realidad no es como problema el personal médico en sí, sino que era ellos los que tenía que agarrar las reglas y ahora como que el personal médico debió haber dicho como "oye estas son las reglas, sino deben irse". Seguramente lo tomaron como una decisión mía que no me preguntaron, que eso también es violencia pero que no se ve como tanto, que esta súper escondida, y ahora como que la veo bien, pero en realidad no voy a andar llorando por eso.

E: ¿Hablaste con otras personas sobre esos episodios de violencia que viviste en el parto?

S: Nadie lo comento como una forma mala, era como ahh ya, "hay cosas peores" y si, hay cosas peores, pero yo me sentí incomodo, y era como "ay ya pero da lo mismo" o sea mientras no te corten un brazo, mientras hayas parido, da lo mismo, como que hay cosas peores y todo el mundo tiene que vivirlo. y yo igual estaba molesto en ese sentido porque hueon tuve un hijo y un hijo que yo no quería, por lo menos un apapacho, un cómo estay, cómo te has sentido, porque después de hartos meses, ahí recién me preguntaron cómo estaba yo, como que digay de ser una persona y eres como un ente que cuida al bebe y chao y queday como en segundo plano, cuando seguí siendo, o sea por mi parte era un

niño, o sea yo no soy una persona de 18 siendo papá o mamá, entonces si eso pasa, serbia como pobrecito, ven te ayudo con la guagua y te ayudo a ti también.

E: Nuestra investigación habla sobre parto patriarcal, entrando al tema del patriarcado, ¿qué es lo primero que tu piensas cuando te digo la palabra patriarcado?

S: Como los estatutos que se definen en la sociedad que hemos vivido hace mucho tiempo, no sé desde cuándo pero seguramente desde la edad antigua, donde el hombre, o sea la labor del hombre tiene como mucha más importancia por sobre la labor femenino, como más eso.

E: ¿Tú crees que el patriarcado influyó de alguna manera en la violencia que sufriste durante el proceso de tu embarazo, de tu parto?

S: Sí, de todas maneras, o sea el hecho de yo ser hombre, con género hombre, me sacó de muchas posibles violencias que podía haber tenido, así como también, el hecho de ser trans en ese tiempo, era como esto de "pero da lo mismo que tu seay trans, pariste igual así que erí mujer y tenís que afrontar lo que hace una mujer y las mujeres paren y cuidan a los hijos", siendo que no tiene por qué ser así, o sea, ni siquiera me preguntaron por mi pareja, era como más, "ah, llegó tu pareja ya... ¿querí que esté?" o sea si... podrían mandarlo a él a cuidar a la guagua mientras yo podría estar descansando de haber parido y no pasó nada de eso, nadie le preguntó nada, la única pega que hizo y la hizo mal, fue como "toma el papal y anda a ponerle el nombre" y llega con el papel y le puso F, y yo como hueón le pusiste I y el cómo si y yo estuve como 9 meses una guagua, solo, aguante infidelidades tuyas, golpes y venís a ponerle el nombre tú?, fue super violento, pero es mas como de él, o sea, yo aunque hubiera estado con una persona y la persona mesta diciendo que quiere el nombre del hijo de tal formal, yo se lo voy a poner, no le voy a poner el nombre que a mí se me ocurra, entonces no creo que haya sido una violencia patriarcal,

fue más como de él no más. Pero así en otro sentido, una vez, una de las noches que estuve, que fueron dos creo, se quedó él a cuidar a la guagua porque la guagua tenía cólicos. estaba como cuidándola, se paseó toda la noche y todo el mundo estaba como vanagloriándolo, como “mira como cuidó” y no se qué y yo como “holaaa, yo parí” o sea si yo pudiera claro que me podría pasear por la sala, pero estoy sangrando todavía, ando así con una toalla, estoy muriéndome, osea aparte de todo el rollo emocional que uno tiene y que mi familia sabía, era como hueon, apóyenme a mí por favor, y claro después, también como que el postparto como a las primeras dos semanas, el P no vino a ninguna de las dos semanas, llegó al final y llegó volao y a mi me dio como mucha rabia y llegó me dijo “¿oye tení Netflix? porque quiero ver Netflix” y yo como hueon cuida a la guagua, estoy como dos semanas sin poder salir, sin poder dormir y ni siquiera me has preguntado cómo estamos y llegay volao, me daban unas ganas de pegarle, y mi abuela así como “ay pero por lo menos vino a verla” osea yo sería la raja si no voy y no importa y te mando plata, y sería más fácil y pasa después, todos estos meses, todos estos años, por lo menos la cuida, o sea lo mínimo que tiene que hacer es cuidarla, ni siquiera manda plata, no hace nada, o sea parte de yo mandarla los fin de semana, ni siquiera trabaja, entonces no hay como un peso de decir “ya bueno, después de todo lo que hace igual es bueno” no es bueno, él hace menos de lo mínimo que debería hacer, entonces igual la gente piensa... igual a mí me pasa que a mí me vanagloria la gente que no sabe lo mío de ser intersex y quedan como “ah ya es un papá casi soltero” y aunque haya otro papá, yo por ser hombre me dicen como “tú erí super bacán, porque estay cuidando una niña solo” y yo sé que a la gente que es mujer no le dicen eso, te dicen eso, y quizás ya... de repente le han dicho “no es que tu erí super fuerte porque lo podí cuidar” pero eso... a mí me lo dicen por lo menos una o dos veces por semana, distintas semanas y eso igual me da más fuerzas pero igual me da lata de repente porque es como “puta, ¿si hubiera sido mujer?” no me hubiera pasado esto, hubiera sido como ya po, ponte las pilas, trabaja, si hay caleta mujeres que trabajan y cuidan a los hijos sola ¿cachay? a mí nunca me dicen eso, como “ya pero alguien te la puede cuidar, una amiga...” siempre como que hay un femenino, por qué no la cuida y amiga, por qué no la cuida tu abuela y hueon ¿por qué no la cuida mi ex pareja que es hombre? podría ser eso que es mucho más lógico ¿no? pero la gente como que en estas cosas como de criar siempre se ve como las mujeres como la más importante, la que lo

tiene que hacer, siendo que independiente que yo sea intersex, incluso a mí también me lo dicen o sea las personas que saben que soy intersex, por lo general también ven como esa parte de porque no soy más como maternal pero si no lo hace es como "oooh el hace su pega y es como una mamá" y es como hueon nooo, es como la pega básica que uno puede hacer, igual es como entretenido porque uno lo puede como estudiar, pero igual da lata, independiente de lo que la gente crea igual inconscientemente intenta como amoldarse al resto.

E: Actualmente, ¿tú crees que ha cambiado la situación sobre la violencia obstétrica y sobre cómo el patriarcado influye en este tipo de violencia desde que pariste tú, hace cinco años atrás?

S: Sabía que yo creo que sí, ha cambiado en el sentido que justo cuando... yo tuve la mala suerte que cuando llegó como la ola feminista, así como más fuerte, yo todavía eh... o sea yo ya sabía lo mío que yo estaba embarazado, cuando comenzaron estas olas feministas como en mayo, ponte tú, el tema del aborto y todas esas cosas se sabían de antes, pero era más como un, como cuando ya tenía cinco meses y era algo terrible, eso era lo que sabía yo, que te abrían la guata, te sacaban la guagua y chao guagua a la basura y eso... y eso era el aborto, yo no sabía que se hacía con pastillas y nunca supe, hasta que empezaron estos movimientos... y yo tampoco me sentía parte porque seguramente yo... en ese tiempo eran muy radicales y todo y no se veía el tema transgénero, entonces para la mayoría de las feminista hubiera sido como "ya pero este hueon es hombre" y hubiera sido lo mismo, entonces yo como para ahorrarme todo ese tema no lo hable por mucho tiempo, pero si definitivamente, yo lo vi como más suavcito porque al tener genero hombre y al verme como hombre, todo el mundo lo ve como más liviano, entonces como que me intentan ayudar más, me ven como más esforzado, siendo que hago la misma pega que una mina y quizás menos eh... pero definitivamente ha cambiado, osea se puede hablar el tema, si uno aborta hay mucha gente que te va a apoyar, hay gente que no, pero en realidad están las herramientas para hacerlo eh... y está el apoyo también y también las

familias tienen esto machista, ahora están conscientes de que la mujer ha cargado con un peso mucho tiempo y que la crianza no solo es de la mujer tiene que caer también en el hombre, porque al final la guagua se hace de a dos y la mujer es la que gesta y ya tiene más peso por gestar y tiene más peso ella y... ahora claro, se está viendo esto de los papitos corazón, la gente cada vez está diciendo menos, que lo agradezco hartito, del "ya pero si él no está, igual lo podís hacer sola" Tenis que pescar al hueon de las orejas, porque yo al T porque después que nació F no pescó, lo pesqué de los ojos, osea agarre a la I, tenía un mes y ya podía salir, porque tenía la creencia de que las guaguas no podían salir antes del mes, eh... fui a la puerta de la casa de él y le dije a la señora, el T no llegó a la casa, su hijo no se ha presentado a cuidar a la guagua y él quiso tener a la guagua, así que tomé, y me dijo "y tú que vas a hacer? y yo le dije que voy a salir porque no salgo hace un mes, hueon no salgo desde que me creció la guata, "es que el T no está"... me vale huea, porque tú tampoco me dijiste nada, no me preguntaste como ha estado, no se han preocupado, ni siquiera 10 lucas, así que no y me fui y ella "no, pero como dejay a tu hija aquí" y no sé qué ¿no la puedo dejar con la abuela acaso? y ahí se quedó callada y ahí llegó el T y "oye porque hiciste eso" y bueno, porque tú no has venido, yo también quiero salir, tengo 5 años menos que tú, o sea soy más chico que tú y quiero hacer cosas y... "ah ya disculpa" y ahí la empezó a cuidar, ¿cachai? y yo se la tuve que meter por los ojos, que claro, otras personas no lo hacen porque está ese tema "tú podí sola" para qué vay a pescar al hueon, y en este caso no fue así, si no la cuida él, la va a cuidar la abuela, porque yo también soy como más pesadito, en ese sentido, y bueno, si no hubiera sido por eso, seguramente hubiera tenido que ser soltero, o sea al día de hoy seguramente hubiera tenido que cargar con todo y seguramente no hubiera podido ni estudiar. Y eso es todo como al final, recayendo al patriarcado, que tienes más presión solo por ser mujer.

E: Luego de todo lo que hablamos, ¿te gustaría agregar algo más?

S: O sea, igual como en el sentido de que ahora como ha mejorado la situación sobre todo con esto de las marchas feministas que ha venido muchos desde el 2018 creo que

fue, ha ayudado caleta, o sea en los espacios sobre todo universitarios, en los espacios laborales se ha dado como más influencia el trabajo que hace una mujer en la casa sobre todo, y en el trabajo también, o sea desde ahora que siempre el hombre y la mujer trabaja, ya no hay familias, al menos que sea muy tradicional, que solo trabaje el hombre y... se ha dado a conocer y se ha dado las oportunidades de que la mujer pueda, o la gente gestante en realidad, que el tutor del hijo o de la hija sea el que tenga como más beneficios, o sea como que igual eso ha cambiado bastante y agradezco mucho eso,

seguramente hubiera sido mucho más difícil años atrás ser papá, ser intersex o las mamás solteras que lo ha sido toda la vida y ahora mucho más fácil y se agradece caleta pero aún cuesta y como que tú también debes saber eso.

E: Muchas gracias S, por el tiempo, por el espacio que nos diste.

Entrevista 2

Nombre: MV

Edad: 35

Comuna: La Florida

Hijxs: 3

Género: femenino

-¿Cuántas personas viven en tu casa?

-En mi casa vivo yo, mi abuela de 85 años, A. que es mi hija mayor, que tiene 17, I. que es mi hija de al medio, tiene 12 años y el bebé que tiene 1 año 4 meses. También mi mamá que vive... de a poco.

-¿Ella frecuenta la casa pero no vive ahí?

-Claro

-Entonces son todos familiares tuyos, y ¿Cómo se llevan?

-Bien, super bien

-¿Tienen buena relación desde siempre?

-No desde siempre, creo que nos hemos unido bastante con el tema de mi abuela, lo de la demencia, y también con el apaño al haber tenido a mi bebé últimamente, porque igual como fue un bebé no planificado, se ha generado harto apoyo... aparte que estoy estudiando, también trabajo... Entonces últimamente nos hemos llevado super bien por eso.

- ¿Y con tus hijitos cómo te llevas?

- Super bien, tenemos una muy linda relación, en base al amor, al respeto, a la música, a las plantitas, la naturaleza; tenemos una muy linda relación

-Hay afinidad y gustos en común ahí

-Sí, exacto

- Oye, me comentabas que tu vínculo familiar se unió más ahora.. En cuanto a los vínculos afectivos me gustaría saber si tienes redes de apoyo que no sean necesariamente la gente que vive en tu casa y cuales son.

-A ver... redes de apoyo hasta el momento en este presente es mi familia. Anteriormente lo era la familia del papá del bebé pero tuvimos unos conflictos por los cuales ya no los podría considerar como redes de apoyo.

-Tu red es principalmente la que vive en la casa o también la que está...

-No, solo la que vive en la casa.

- Entonces más o menos hablando de ti; como ya me contaste de tu familia, ¿Cómo te identificarías tú?

-¿En qué sentido?

- Como persona, cómo te podrías definir, qué te gusta hacer, cuáles son tus motivos para el día a día

-Uno de los principales motivos por los que me levanto en las mañanas aparte de mis hijxs y los motivos cotidianos es la carrera. Yo amo lo que estudio, le pongo mucho corazón, mucho empeño, mucho amor, y a pesar de que no tengo tiempo me frustró un poco pero creo que es uno de los principales motores de mi vida. A ver qué más... soy amante de la naturaleza, tengo muchas plantas, me dedico mucho a ellas, también la crianza sobre todo que me ha costado un poco porque necesito paciencia, mi tiempo es muy escaso

- ¿Y qué es lo que menos te agrada de ti?

- A ver... A veces tengo poquita paciencia, gran parte del día la tengo, pero a veces se me arrancan un poco los enanos al cerro. También soy muy pero muy autoexigente y eso me cansa.

-Claro, el siempre querer rendir al 100 cansa

- Sí y no se puede.

-Exactamente. Oye, cuéntame sobre tu nivel educacional, qué estudias y dónde y esas cosas.

-Mira, primero salí del colegio con un secretariado en el año 2005. Luego estudié investigación criminalística 2 años y como la carrera murió, estudié después 5 años de kinesiología, luego me salí sin terminarla y estudié educación básica (pedagogía) en la Hurtado y después al final llegué a psicología en la U. Academia de Humanismo Cristiano que fue la carrera que siempre quise

-Entiendo, pasaste por varias carreras

-Muchas, pero desde educación básica creo que salto el concepto de estudiar lo que hago hoy en día.

- Y por qué psicología y no todas las otras carreras?

-Mira, kine yo estudiaba en un instituto profesional y empecé a notar que estaba poco rentable poder encontrar pega... Me sentía un poco frustrada igual porque en ese tiempo me faltaba mucha red de apoyo, entonces no podía rendir al 100%, porque también trabajaba en comida rápida dentro de un mall, por lo que no daba, entonces me frustré y me salí. Como siempre me gustó la educación decidí estudiar pedagogía, y fue desde esa carrera que me comenzó a gustar mucho la psicología... Aunque ya venía de mucho antes, siempre me gustó, el tema es que en pedagogía, siendo profe, las intervenciones son casi nulas, por lo tanto di un salto y me cambié a psicología.

- Comprendo, y en cuanto al trabajo, ¿Hay alguno en el que siempre te dediques generalmente?

-Hace casi 3 años, desde el inicio de la pandemia, me empecé a dedicar a la creación de rastas desmontables, siempre ligado al ámbito de la artesanía, desde pequeña me dediqué a eso. Mucho tiempo también trabajé como recién te contaba en el mall, en comida rápida, porque eran pegos que me acomodaban bastante, pero el rubro en el cual tengo hoy en donde soy mi propia jefa me ha gustado mucho, me gusta mucho mi pega.

-Disculpa, ¿En qué es lo que trabajas actualmente?

-Yo tengo un negocio, un emprendimiento que comenzó en la pandemia que son rastas, "dreads" desmontables, también hago todo tipo de accesorios para ello... también hago trencitas desmontables y todas esas cosas

-Entiendo, todas esas cosas que necesitan mucha paciencia y dedicación

-Sí, y en ese momento en que estoy trabajando y construyendo como que sirve mucho para pensar en muchas cosas

-Claro, como en estado zen

-Sí, mirando hacia el universo *risas*

-Comencemos a hablar del parto, cuéntame, ¿Cómo te sentiste cuando supiste que estabas embarazada? la primera vez

-La primera vez tenía 17 años y estaba en tercero medio... igual fue un cambio complejo porque en ese tiempo igual sufría harta violencia por parte del papá de mi hija... mucha violencia, entonces fue como un periodo de 9 meses de los cuales no viví esa violencia para nada, pero sí ya veníaarreando un montón de traumas que tampoco conocía, y fue igual complejo, sentía hartopañe sí por el papá de la bebé, por la familia de él, por mi familia igual, aunque al principio se lo tomaron muy mal pero después todo bien. Hasta que nació, porque el momento del nacimiento igual fue super complicado, fue en el Sótero el 2005... había harta violencia obstétrica con la cual ahora razono que son acciones de violencia obstétrica las cuales en ese momento una normalizaba. No había información. Inclusive mi madre me decía "es que no tienes que gritar, porque o si no las enfermeras te van a retar". Entonces era super complicado

-Claro, aparte 17 años recién

-Sí

-¿Y tu estado de ánimo cambió durante el proceso del embarazo? aunque igual ahora pucha lamentablemente me contaste que habías sufrido violencia, ¿cambió durante?...

-Mmh, al principio, es que yo desvelé mi embarazo cuando tenía 5 meses, y como era muy flaquita no se me notaba, entonces no lo quería aceptar hasta que ya no había nada que

hacer y aceptarlo. Con eso igual me relajé un poco pero los 5 primeros meses fueron de mucha tensión conmigo misma, porque sentía que iba a defraudar a mi mamá, a mi abuela quien es la que me crió y siempre he vivido con ella... entonces habían muchos temas ahí a mis 17 años que no estaban concluidos, era una niña aún... pero de que haya cambiado mucho, no recuerdo bien, solamente te puedo mencionar que en esos 5 primeros meses fue muy tenso, muy tenso, lloraba hartito, pero después cuando desvelé mi embarazo ya no fue tan terrible.

-Ah ya, como que igual hubo una liberación ahí

-Sí

-Entiendo, oye y ¿describirías anímicamente con una palabra tu embarazo?

-Em... incertidumbre... lo único que sentía, estaba muy contenta sí, pero sentía mucha incertidumbre.

-¿Oye y cuéntame, podrías reconocer algunos hitos o momentos que marcaron tu embarazo? y ¿Por qué?

-Cuando supe que era una niña, la primera ecografía fue... Ahí recién como que entré en conciencia de que estaba gestando una vida. Ese fue un hito super importante. Otro hito que recuerdo hartito es que le ponía música clásica a mi bebé con unos audífonos muy guatones, siempre Johann Strauss, en ese tiempo habían cassettes, entonces le ponía el cassette con eso... otro hito importante fue que mi mamá cuando se enteró quería que abortara... pero yo le decía que no. En relación a eso también el otro hito fue que esa vez cuando desvelé mi embarazo lo hice gracias a la mejor amiga de mi mamá, en ella puede confiar y decirle, porque ella me decía "es que tienes que decirle a tu mamá porque nosotros sabemos que estás embarazada pero necesitamos confirmar, tu mamá está muy histérica" entonces ella fue quien me ayudó... y mi mamá también fue bien pesada, yo me acuerdo de esa noche cuando me quedé allá en su casa yo lloré toda la noche porque fue muy pesada. Pero esos son los hitos que recuerdo desde ese tiempo.

-Claro, entiendo, ¿Y los hitos menos gratos? me imagino que haber develado el embarazo por lo que me cuentas... pero ¿Algún otro?

-Mmh... lo que pasa es que tengo muy pocos recuerdos desde esa época, yo creo que es un mecanismo de defensa que tengo de no poder recordar mucho de esa época, entonces no recuerdo bien muchas cosas, como que tengo ideas vagas, pero así de recordar... los recuerdos vividos, negativos, son los que tuve después del parto y en el parto.

-Ya... no hay durante el proceso

-Claro

-Pucha, pero ¿Recuerdas más o menos lo que más te gustó del embarazo y lo que menos te gustó?

-mh me gustaba tener la guatita era super tierno, ordenar la ropita, me gustaba hacerle móviles a mano, como te contaba siempre he sido bien artesana para mi volá entonces yo le hacía las cositas, los móviles, le tenía decorada la pieza esperando... también estaba muy motivada en el colegio, de hecho fue el año en el que mejor rendí académicamente, el apoyo de mis amigas... y sí, como eso

-Tuviste hartito apoyo ahí dentro de todo

-Sí, pensé que no lo iba a tener

-Claro, ahí es cuando se ve la gente que de verdad valora tu persona y todo. Entonces me podrías decir si es que lo mejor del embarazo fue eso, ¿la gente?

-Sí, eso fue, que me hacían cositas ricas y que siempre había un chocolatito o mis amigos siempre me tenían una leche con chocolate, son actos de amor que se valoran mucho, porque una como embarazada siempre tiene antojo de cosas, así que ahí hubo un apaño maravilloso.

-*risas* oye y ¿lo más difícil? ¿podrías identificarlo del embarazo?

-Emh... que tenía miedo acerca de mi futuro, pensaba que no iba a poder estudiar ni rendir, como esa incertidumbre que iba a pasar, si esto, estas acciones de violencia que yo sufría de mi pareja se iban a perpetuar después del parto... Aparte de los malestares físicos del embarazo, me sentía muy mal corporalmente, aparte era una niña y me sentía muy mal... como te digo trato de recordar pero me cuesta mucho

-sí, igual son recuerdos más o menos bloqueados, me cuesta mucho recordar... igual esto fue hace 17 años

-Claro, igual fueron hace harto tiempo. Oye y si te preguntara qué pudieses cambiar de tu embarazo, ¿qué sería? y ¿Por qué?

-El papá *risas*

-Ah ya, con lo que he escuchado sí, lo entiendo

-Sí, pero mira, en ese tiempo del embarazo no hubo problemas con él que yo recuerde, para nada, no hubieron malos tratos, no hubieron insultos, no hubieron golpes... pero si me hubiera gustado que mi hija tuviera otro papá

-Me imagino, habría sido mejor para ella y para tí

- sipo obvio

-Oye y ¿me podrías describir un poco de tu proceso de parto?

-Por supuesto, mi proceso de parto culminó a las 40 semanas de gestación, que fue en la fecha indicada del 20 de Julio del al 2005, en donde yo empecé con contracciones, piolita, el 19 en la noche, después estuve el 20 todo el día, mi mama me sobaba la espalda recuerdo, yo caminaba de un lugar a otro y mi mamá me sobaba mi espalda, siempre recuerdo eso, y en el sótero fui a dar 4 veces pero ninguna era viable para entrar a sala de parto porque no había dilatación, entonces me mandaban a caminar... y el 21 de julio en la mañana recuerdo que fue la última vez que fui y me hicieron caminar, me dijeron "mira te falta super poco, sal a caminar", ¡y hacía un frío del terror!, Me acuerdo que mi mamá me compró una fanta y yo andaba con unos pantalones rojos como de tela, y de repente me tomo un sorbo de la fanta y ¡Pam! sentí que la bolsa se me rompió y fue un alivio.

-Uh... ah ya pero fue alivio

-Claro po, y ahí tuvimos que ingresar

-¿Y tus contracciones fueron MUY fuertes? ¿Me lo podrías describir? física y emocionalmente claro.

-Sí, horrible, yo lloraba todo el rato, decía "cómo puede existir este dolor" era indescriptible, era incluso como una catarsis, porque sentía como que me despersonalizaba, porque no entendía nada, como que la realidad era otra, no podía entender dónde estaba de tanto dolor, era muy complejo.

-Uh, me imagino. Y durante el parto ¿Estuviste acompañada o no?

-Mi mamá me fue a dejar, me ayudó a cambiarme de ropa, luego me ingresaron y sí la recuerdo mirándola en la puerta cuando me dijo "chao hija que te vaya bien" y ahí me dieron muchas ganas de llorar y entré... no estuve acompañada, pero sí habían otras niñas en la sala de pre parto, y ellas gritaban y gritaban, y yo seguía el consejo de mi mamá de no gritar

-Ah claro, esto durante el parto. y de qué forma, en este proceso... bueno igual me contaste que tu mamá se portó un siete durante el embarazo...

-Si, super bien, porque a ella cuando se le quitó la rabia de haberse enterado de la situación... me hacía mantitas, porque mi mamá es modista, entonces ella siempre ha trabajado en eso, me hacía ropita, mantitas, y siempre estuvo ahí. Entonces cuando yo llamé a mi mamá y le dije que estaba con contracciones, llegó al tiro... Como decía yo no vivo con ella, yo vivía con mi abuela.

-Que lindo, que bueno... y el personal médico ¿Cómo se portó? durante el parto

-Conmigo ningún problema, lo que sí me llamó mucho la atención y que al día de hoy lo recuerdo, es que a mí me explicaron que la anestesia llegaba a cierta hora, y como yo había ingresado a las 5 de la mañana y a las 6 recién estaba en parto, tenía que esperar a que fueran las 8 para que llegara la anestesia. Entonces esperé y desde la entrada estaba yo, en la primera camilla, y al frente había otra niña... y esa niña gritaba, gritaba mucho y me tenía muy nerviosa. Luego cuando llegó la anestesia le dijo "tú estás gritando mucho y veo que no es tu primer parto, y tanto grito, por qué tanto grito" le decía, luego seguía "¿sabes qué? tanto grito no lo soporto, así que voy a anestesiar primero a la niña que está al frente que está más calladita que tú", la niña que estaba más calladita era yo. Entonces ahí me anestesiaron.

-¿Cómo te hizo sentir el personal médico con estos comentarios?

-HORRIBLE, yo dije "que va a pasar después del parto, cómo va a ser con esto, que va a pasar aquí, qué onda" no entendía nada, estaba muy muy nerviosa por lo que se venía

-Mh, me imagino... y ¿sentiste que las contracciones fueron respetadas en el hospital o no?

-Eh... mira lo que pasa es que después de que me anestesiaron recuerdo que me quedé algo dormida, de hecho vomité, incluso las 3 veces que me han anestesiado (debido a sus anteriores partos) he vomitado, algo pasa en mi cuerpo que vomito.

-Ah... como que tu cuerpo no lo resiste

-No, entonces como que me dormí y lo único que recuerdo es que después entraba mucha gente y llegaban personas que estaban en práctica, entonces me metía la mano toda la gente que estaba en práctica... entonces de ser respetadas, no creo que tanto, pero también tengo como lapsus, como de amnesia, como que no me acuerdo de ciertas cosas... sí recuerdo que entraba mucha gente, que me tocaba y no sé, decían cosas como "occipucio lateral derecho... posición tanto... bolsa tanto" y todo esto con la manito ahí, tocando.

-Claro, cualquier gente podía llegar y tocar como si nada

-Claro me decían "estos son alumnos en práctica y vienen a examinarte"

-y ¿Alguna situación que te haya hecho sentir vulnerada? durante le parto

-Mh... es que mira en ese tiempo cuando te escuchaban los latidos cardíacos, te ponían una especie de megáfono en la guata, como una especie de auscultador, entonces... Yo siempre he tenido hiper sensibilidad en el área umbilical, el ombligo yo no me lo puedo tocar, entonces siempre me pasaban a llevar esa zona... Entonces cada vez que me venían a auscultar la guagua, me pasaban a llevar el ombligo y me dolía mucho, me sentía muy nerviosa. Entonces ya no aguanté más y le dije "sabe qué, me duele el ombligo, me molesta" y me dijo "bueno vas a tener que aguantarte nomás po", y para mí esa cuestión fue como "oh...", y te apretaban la guata así pero brígido

- ¿Podría ser este el momento que más te marcó durante el parto, u otro?

-Yo creo que el momento que te mencionaba delante, cuando llegó la anestesista... No recuerdo más.

-Tenías 17 años la primera vez que pariste, ¿cierto?

-18, quedé embarazada a los 17 y parí a los 18

-¿Y en los demás partos qué edad tenías?

-Mi segunda hija la tuve a los 22... y fue distinto porque fue en clínica

-Claro

-Y ahora el bebé, a los 34

-Y en cuanto al proceso de parto en el Sótero, ¿Podrías describir la experiencia de parto como buena, mala o regular y por qué?

-La experiencia de parto fue mala, a pesar de que igual, por ejemplo, el papá no entró, porque el precioso andaba vomitando de los nervios, entonces no alcanzó a entrar... y cuando me llevaron a la sala de parto yo preguntaba dónde estaba él, decía "¡Dónde está el NI! ¡Dónde está!" y me decían "no si ya viene", y recuerdo que me hizo asistencia una enfermera, me tomó la mano y me hacía cariño, me decía "tranquila si todo está bien, aquí estoy yo", me sentí muy muy conforme con eso, sin embargo yo pujaba y pujaba y no salía la bebé y me hicieron la episiotomía, después nació la bebé, pero nació morada y se la llevaron corriendo, yo a mi bebé no la vi después de 3 horas y yo no sabía qué pasaba y nadie me decía nada. Lo más probable, de lo que puedo inferir hoy en día, es que la bebé con tantas horas de parto, que fueron 48 horas, haya tenido un sufrimiento fetal... porque no lloró, salió entera morada y me la sacaron y se la llevaron altiro... lo otro que fue muy penca que recuerdo, fue mucho dolor porque se me había pasado la anestesia, entonces yo le decía al doctor "me duele, me duele, siento como me estás cosiendo, me duele" y me dijo "Ah ya perdón", y de ahí me puso en el cachete una anestesia y se me quitó un poquito el dolor, y de ahí... no recuerdo hasta que estaba en post parto, y cuando me entregaron a la bebé porque ni siquiera tuve apego.

-Ya, porque claro se la llevaron al tiro

-Al tiro, no tuve apego

-Si entiendo... Y entonces, ¿algún momento en el parto que te haya marcado de forma positiva o negativamente?

-Positiva fue esta enfermera que me apañó, no recuerdo su cara... pero si recuerdo que me masajeaba la guatita, o que trataba de bajarla, sé que eso y a no se debe hacer pero lo hizo, me ayudó, me dio la mano, me peinaba, yo tenía el pelo super largo en ese tiempo, entonces recuerdo que se me había caído el colet y ella me acomodó el pelo, fue muy amable. Se que la persona que recibió a mi bebé fue un hombre, tampoco recuerdo su cara, pero fue un matrán... o un obstetra, no recuerdo bien

-Ah ya, pero no tenías idea de qué cara tenía, qué nombre tenía...

-Nada, yo olvidé sus caras, no tengo idea de nada. Tampoco, como te digo, me explicaron dónde estaba la bebé, tampoco me explicaron que había que hacer un apego en las etapas preparatorias al parto tampoco se me explicó eso, entonces para mí fue como normal, pero ahora lo veo y no fue normal... entonces no hubo apego, no hubo nada, solo se la llevaron.

-Oye y durante el parto ¿Cómo te sentiste emocional y físicamente? al momento de parir

-Mucho dolor, tenía mucha pena, porque estaba sola, si no hubiera sido por ella, la que estaba apañándome no sé qué hubiera hecho, porque ella fue una contención, yo estaba sola, esperaba que entrara el papá de la bebé pero no entró.

-Entiendo, entonces... ¿El mejor momento de tu parto? ¿Y el peor?

-El mejor momento de mi parto era la felicidad de saber que venía esa bebé al mundo, estaba muy ansiosa y feliz por eso. Y el peor momento fue el parto en sí, eso que te comentaba recién de la episiotomía, de encontrarme sola, de sentir mucho dolor físico... creo que fue lo peor

- ¿Y cómo te habría gustado que fuese tu parto?

-Que hubiera estado el papá de la bebé, que se hubiera respetado la anestesia por ejemplo, que ya al final yo creo que parí con completo dolor porque sentía todo porque la anestesia ya se había acabado... y haber sido más grande, no tan chica, para haber entendido más sobre el proceso, porque como mencionaba, no se me dio la información necesaria

-Pucha si, son procesos que al final en ese entonces e incluso ahora no existe mucha información... como que una empieza a investigar por una misma, pero no existe información muy accesible a eso

-O sea... en temas de apego sí, se respeta harto, de hecho en los controles actualmente, te puedo hablar desde mi experiencia temprana, como tengo un bebé hace poco... igual hay hartos cambios, no sé si tan positivos, pero por ejemplo, si te dicen que el bebé tiene que tener apego porque eso favorece el vínculo maternal, filial, favorece la producción de leche, o sea un montón de cuestiones, se te da la información pero... de hecho hay charlas que se hacen actualmente, porque como yo parí al bebé en pandemia, cuando estaba todo restringido, pero claro, en términos de pandemia la información y el acceso a talleres igual fue restringido... entonces yo creo que las mamás primerizas que parieron en plena pandemia fue también muy similar a la mía

-Si po... era nuevo para todos al final

-Exacto

-Oye y durante el post parto ¿Cómo te sentías? en el ámbito físico, afectivo y psicológico

-Físicamente me sentía horrible, me dolía mucho la episiotomía, el corte, tenía las pechugas hinchadas, mi bebé me rompió los pezones, ella tomaba leche con sangre, le corría la sangre por el mentón cuando tomaba tetita. Físicamente fue horrible, no podía ir al baño, fue asqueroso. Anímicamente me sentía con mucha pena, estaba muy agotada, no sabía qué hacer, no sabía que eso era tan difícil... entonces me sentía muy muy agotada, pero muy contenta a la vez, estaba muy feliz de ver a la bebé, era como un juguete nuevo... pero después de todo eso mi ánimo se fue a la cresta... y el dolor físico que me duró caleta.

-Oye y después de los meses del parto ¿cómo te sentías?

-Mal, de hecho corporalmente recién pude iniciar actividades como caminar a los dos meses, me sentía mal porque me dolían mucho las pechugas, después no me salía leche, la bebé lloraba toda la noche y el día, no podía ir al baño, estaba mal, no quería nada con la vida, me sentía mal... y ya después anímicamente me sentía muy mal

-Pucha me imagino, fue un proceso súper fuerte la verdad... oye y ¿sentiste que en el hospital tus necesidades del postparto fueron cubiertas?

-mira por ejemplo en ese tiempo habían unas camillas gigantes donde se tenían que hacer maniobras para poder bajar y nadie me ayudaba, iba al baño yo sola... no, siento que no fueron cubiertas para nada, te dejan ahí en postparto y a la suerte de la vida

-Pucha entiendo... que fuerte la experiencia la verdad, en relación a esto quería preguntarte sobre el concepto de violencia obstétrica, si estás relacionada con ello, y si nos podrías explicar qué es para tí la violencia obstétrica.

-Mira la violencia obstétrica para mí es que no cubran las necesidades tanto físicas y emocionales, inclusive en algunos casos, culturales y sociales de las personas, de las mujeres que van a parir... y esto involucra el manejo inadecuado de la anestesia, el trato directo con tus necesidades vitalmente emocionales... Lo que tengo entendido es que el parto respetado también radica en la exclusión de la episiotomía, por ejemplo, y también en el uso de instrumentos obstétricos como por ejemplo el fórceps u otras maniobras invasivas, eso es lo que tengo entendido hoy en día. Ese es mi concepto de violencia obstétrica

- Y este tipo de violencia ¿lo reconoces durante tu parto? y ¿por qué?

-Si po, en el primer parto si lo reconozco por la imposición del miedo que dio por ejemplo en el caso que te contaba de la mujer que llegó con la anestesia y dijo esa zarza de estupideces cuando entró a anestesiar, el hecho de que te pasen a llevar la guatita tan fuerte cuando duele tanto de repente en algunos casos, que te hagan un corte sin anestesia y cuando tu le estes diciendo "me duele" y no te pesquen...

-Claro, que no te escuchen

-Que no te escuchen... entonces todo eso es un cúmulo de violencia obstétrica

-Claro... entonces ¿qué tipos de violencias reconoces que viviste hoy en día en tu parto? ya sea violencia obstétrica física, psicológica, económica...

-Violencia obstétrica física y psicológica

-Claro, por lo que me comentabas de...

-Y sabes qué económica igual, porque si yo hubiera tenido a la bebé en el sistema privado de salud quizás la cosa hubiera sido distinta, pero como no tenía ni un peso, ahí tú vas a la suerte

-Claro, eso es una violencia económica, es como que te dijeran "tú no tienes para pagar una clínica así que vamos a hacer el parto como yo lo quiera hacer"

-Claro

-¿Por parte de quién sentiste esta violencia hacia tu cuerpo?

-Es como una violencia... bueno hoy en día lo siento como una violencia incluso de estado, de política pública, donde no se salvaguarda la mujer que está pariendo, que está más encima en un momento super complicado

-Entonces no sé, podríamos decir que el matró, enfermero...

-También, no le importó si me dolía o no, solo me dijo "ah ya, bueno" pero después de que yo le había dicho que estaba el full cosiendo, cuando ya me tenía casi toda cosida, yo le decía que me dolía y no me pescaba entonces es como que... loco

-Si po. Y en este momento ¿fuiste consciente de que eso era violencia?

-No, para nada

-¿Cuándo tomaste conciencia de que esto era un tipo de violencia obstétrica?

-Cuando tuve a mi segunda hija en clínica, de ahí me di cuenta de que había sido víctima de violencia obstétrica, porque fue muy muy muy distinto. y 4 años después

-Claro po había harta diferencia de años

-Por eso

-Y de esta violencia que tú sufriste ¿La has hablado con otras personas?

-Sí, con muchas personas

-¿Con quienes?

-Con mis amigas, con mis parejas, con mis ex-parejas, con mi familia, con mis compañeros de U, con muchas personas

-Entonces has podido expresar esta violencia vivida

-Si... desde que me di cuenta de que había sufrido violencia obstétrica lo expresé. Antes lo normalizaba, decía "ah, sólo me pasó esto" pero ahora le doy otra connotación, otro significado verbalmente, incluso discursivamente es otro significado

-Totalmente... oye, si te menciono la palabra "patriarcado" ¿Qué es lo primero que piensas cuando lo digo? lo primero que se venga a tu mente

-Es como una acción social y cultural que se conecta con que la figura masculina siempre ha predominado a lo largo de todas las intersecciones que tienen que ver con sociedad... y que este patriarcado está inmiscuido en la manera en que pensamos, en la forma en que nos relacionamos, en la forma en la que el Estado a nosotros nos trata, en el colegio, en la familia, en todos los tipos de sociabilización

-¿Crees que el patriarcado influyó de alguna manera ante la violencia que sufriste durante el parto?

-Totalmente, de hecho el matrn era un matrn po, era hombre

-Antes y después, ¿crees que tiene relación con el preparto- postparto y en el parto en sí?

-Sí también tiene relación, incluso antes, lo que te mencionaba, que mi mamá me decía "quédate callada porque te van a retar", entonces es como que tu silencio está... tiene que estar esta ley patriarcal, tiene que estar relacionada, donde la mujer tiene que guardar silencio... una no puede decir que le duele, que le molesta o que se emociona frente a algo

-Incluso siendo un parto ni siquiera puedes expresar tu dolor

-Siendo que el parto es uno de los procesos más cúlmine para nosotras, en términos emocionales, físicos y todo lo que conlleva, es un tema súper complejo, de verdad que es fuertemente afectivo, corporal... entonces siento que también ahí se evidenció el no pensar en nosotras, lo que sentimos en relación al mismo proceso de parto y preparto también

-Claro, tiene que ver con todos estos procesos... y actualmente ¿Crees que la situación de las violencias obstétricas ha cambiado desde la primera vez que pariste? Aunque igual comentaste que no fueron todos los partos altiro...

-Emh... sí, sí, mira por ejemplo ahora tuve a mi bebé en sistema público también, el cual yo tenía mucho miedo por la primera experiencia que te he comentado... pero no tenía lucas, aparte de que daban el ajuar y una necesitaba esas cosas, yo dije ya no creo que sea tan terrible... sin embargo como estaba en una sala de aislamiento por covid, creo que viví el mismo dolor... pero sí se respetó, o sea en algunos casos sí, mh... no sé si se podría haber respetado el parto la verdad, ahora como que igual lo pienso, pero me pusieron musiquita, me atendieron con mucho cariño, pero creo que las maniobras no fueron las adecuadas

-¿Como cuáles maniobras?

-Mira, por ejemplo lo que te comentaba, en lo que respecta a la violencia obstétrica, el uso de fórceps y este instrumental obstétrico en conjunto con la episiotomía que es el corte que te hacen, no se puede hacer en relación a las nuevas políticas de parto respetado, sin embargo ocurrieron acontecimientos en mi parto, en el último parto, en la cual me explicaba mi matrona, que por ejemplo la episiotomía es un corte que te hacen , un corte vago que no pasa a llevar estructuras musculares ¿ya?, entonces como este procedimiento no está dentro de las lógicas de parto respetado tuve como 7 desgarros... y eso fue peor a que me hayan hecho episiotomía. Las maniobras obstétricas que se utilizaron para mi parto, el último parto de mi bebé no fueron las adecuadas, porque ahora yo tengo una incontinencia urinaria grave, gracias a ese manejo inadecuado que las matronas hicieron en ese momento

-Y durante... disculpa, cuando pariste tu segundo bebé en clínica ¿se presentó algún tipo de?...

-Nada. De hecho no tuve desgarros, no tuve episiotomías, nada. Yo parí en 5 horas, caminaba después, sin ningún problema, nada, nunca sentí dolor

-Esta violencia que viviste fue como con muchos años de diferencia, tu hija ya tiene 17, tu hijo 1 año y en el hospital siguen siendo las maniobras inadecuadas

-Sigue así, lo que me explicaba la matrona, de hecho fui hace muy poco, le conté que tenía el tema de la incontinencia que me la tienen que ver... me explicaba que no necesariamente el concepto de respetado existe todavía, sí se respeta en el sentido de que la sala de parto te la preparan con música bonita, el papá te acompaña en todo el proceso ya sea pre o postparto y parto, te acompaña, pero yo no tuve ese acompañamiento en esa ocasión porque yo estaba con covid positivo asintomático, entonces el papá no pudo entrar en ningún momento

-Si po , ninguna posibilidad en ese entonces porque no era nada flexible

-Claro, pero la verdad es que... ya en esos sentidos si hay tratos muy respetuosos, a mi me preguntaban si quería meterme al jacuzzi, pero yo me negaba, me preguntaban si quería caminar y yo me negaba porque sentía mucho dolor, me decían si quería tener al bebé en una forma en que yo quisiera, pero yo no quise, tuve la forma tradicional... me preguntaron si quería tener a la bebé sentada, en cuclillas... dije que no. En ese sentido sí te lo respetan porque te dan la opción de parir como tú quieras... pero las maniobras no son adecuadas. Yo sentía maniobras, me tiraban mucho el piso pélvico con los dedos la obstetra para que saliera el bebé, y es ahí donde se me produjeron los desgarros

-Querían apurar tu proceso de parto

-Exacto, y al bebé más encima le habían bajado los latidos cardiacos y le tuvieron que poner oxígeno

-Ya pero, ¿no tuvo la misma experiencia de tu primera hija que nació y la llevaron altiro?

-No, yo tuve 180 minutos de apego

-Entiendo, M. luego de todo esto que conversamos, ¿Hay algo que te gustaría agregar aparte?

-Sí, que la verdad es que el término de parto respetado es super ambiguo por lo que recién comentaba, siento que aún falta mucha información, por lo vivido, por estos contrastes tan grandes que experiencialmente me tocó vivir... siento que falta mucho, mucho todavía por salvaguardar en términos de la concepción, en términos de parto, de preparto, en términos de información... falta mucho. Aún así puedo dimensionar grandes cambios debido a los años de diferencia que tuve a los bebés, pero falta mucho todavía, falta mucho pensar en nosotras, si bien como te comentaba se respetan algunas instancias hoy en día, hay cosas que no se están respetando... y a veces con esta índole y esta concepción de parto respetado hay muchas mujeres que han perdido la vida, porque no se están utilizando las maniobras de emergencia, como por ejemplo las cesáreas, o de repente el uso de episiotomía, que yo igual estoy en contra, pero si es necesario salvar una vida, y porque está esta concepción de parto respetado no se está haciendo la maniobra que se tiene que hacer, es una inconsecuencia super grande, por lo que no hay parto respetado entonces

-Toda la razón... muchas gracias por tu tiempo y por haber participado en la entrevista

-Muchas gracias por esta instancia, es muy bonita

-Muchas gracias por haber compartido tu proceso de parto que en verdad fue muy fuerte, pero el mensaje también es muy fuerte el que das... así que muchas gracias por eso

-Gracias a tí y a F.

Entrevista 3

Nombre: G C

Género: Masculino

Edad: 46

Comuna: La Florida

E: Me gustaría saber con quién vives en tu hogar

G: Actualmente sólo con mi hijx, con la segunda de mis hijes

E: ¿Y cómo te llevas con ella?

G: Bien, super

E: Como hablando en el ámbito del hogar

G: Si bien yo soy el que lleva la gran parte del papel doméstico, igual tratamos de compartirlo de la manera más equitativa posible

E: ¿Cuántos años tiene tu hijx?

G: 24

E: ¿Cuántos hijos tienes actualmente?

G: 3

E: ¿Y de qué edad más o menos son?

G: 28 la mayor, 24 S.l, que es quien sigue, y el más chico va a cumplir ahora en diciembre 20

E: Más o menos, ¿nos podrías comentar cómo es la relación que tienes tú con ellos?

G: Con la mayor y el menor actualmente, hace como un año y medio que no los veo, ellos no quieren verme... así que no hay relación. Con la de al medio nos llevamos bien, no tenemos problemas

E: En cuanto a tus redes de apoyo ¿Tienes otros vínculos afectivos fuera de tu hogar que sirven como red de apoyo?

G: No demasiado, pero si tengo un par de amigos que están ahí, pero general soy bien solo, soy súper ermitaño

E: Y si me pudieras hablar de tus amigos, que son como tus redes de apoyo... ¿Cómo los describirías?

G: Yo me relaciono 99.8% con personas de la diversidad, por lo tanto podría considerar que mi mejor amigo también es un hombre trans, mayor que yo, 65 va a cumplir... En realidad, como que red de apoyo emocional es él básicamente con quien yo hablo mis cosas, el resto yo les digo "estoy triste" y me dicen "quieres hablar" y digo no, pero no importa, te abrazamos y listo, pero con este otro amigo si hablamos de todo y a quien recurro cuando no sé qué hacer, es como mi papá postizo

E: Perfecto, para poder conocerte a tí, ¿cómo te identificarías? ¿Qué cosas te gustan hacer? ¿Cuáles son tus motivaciones para el día a día?

G: Bueno, soy escritor, me dedico a escribir erotismo y porno soft, soy performance, soy juglar, eso es lo que me gusta hacer. Soy bastante ermitaño, si bien soy sociable veo a mucha gente, pero me relaciono con muy poca... En las cuestiones de diversidad uno se encuentra con mucha gente, yo conozco a mucha gente y todo, pero en general suelo ser

más solitario que cualquier cosa, paso en la casa y salgo lo justo y necesario...qué más te puedo contar... soy amante de los animales, tengo 3 gatos que son mis guaguas peludas... no sé qué más te puedo contar, mejor pregúntame *risas*

E: Por ejemplo ¿Qué es lo que más te gusta de ti?

G: Que soy porfiado y cuando todo el mundo me dice no si por ahí no... bueno ahí también la cago a veces porque me dicen "por ahí no" y yo digo no si voy a ir por ahí, y ahí es cuando... pero yo creo que soy consecuente con lo que pienso y siento, aunque eso socialmente no es muy aceptado o rentable en lo laboral, pero no me sale hacer algo que no quiero o que no me gusta

E: Super, y por ejemplo lo contrario ¿Qué es lo que menos te gusta de ti?

G: Que pienso más de la cuenta, y soy tremendamente crítico conmigo y con mi entorno... no sé si sea muy positivo porque a veces creo que soy demasiado autocrítico y crítico y busco perfección donde sé que no la va a haber y que no las voy a encontrar, pero yo creo que la voy a encontrar igual y ahí me frustró

E: Me imagino que eso tiene su lado bueno o su lado malo igual

G: Claro

E: Y en cuanto a tu nivel educacional, ¿Cuál es tu nivel educacional actualmente?

-Legalmente cuarto medio. Aunque llegué hasta tercer año de psicopedagogía, luego dejé la carrera y me dediqué al arte

E: Súper, y ¿Dónde estudiaste psicopedagogía?

G: En una universidad privada que ahora ya no existe, se llamaba Educares, creo que ahora es la Finis Terrae

E: Y cuando decidiste entrar a estudiar psicopedagogía, ¿por qué lo decidiste?

G: -Porque yo quería estudiar teatro, pero ya era mamá y... la familia me dijo "¡Cómo vas a estudiar teatro, es incompatible con la maternidad, tienes que estudiar algo tradicional o sino no te pagamos nada!", y entre elegir entre todas las cosas que yo no quería estudiar, elegí lo que me molestaba un poco menos, pero que tampoco funcionó porque en realidad no era lo mío.

E: Bueno eso a veces pasa, me pasó *risas*

G: Pucha...

E: Y en cuanto a tu trabajo ¿A qué te dedicas actualmente?

G: Actualmente estoy semi cesante, trabajo un par de días a la semana con este amigo que te contaba que es pintor, y le ayudo a organizar sus cosas, el taller, ayudarle en cosas como más... de repente medio domésticas, soy como su ayudante

E: ¿Y ese es como el sustento económico de tu familia hoy en día?

G: Relativamente, ahí con S. entre los dos armamos la economía familiar

E: y por ejemplo, me comentas que este es como un semi-trabajo, ¿cierto?... pero ¿Cuál fue tu último trabajo más formal?

G: Nunca he tenido un trabajo formal... cuando deje la carrera me dediqué a hacer teatro callejero, después tuve una micro-empresa... una pyme como le dicen ahora, hacía juguetes de madera, decoración de jardines infantiles durante 7 años mas o menos, mientras los niños eran chiquititos, me permitía tener a los niños ahí en la casa... y después de eso desde el año 2006-2007 por ahí, recité poesía en las micros hasta el 2020 que partió la pandemia... y eso matizado con la venta de mis libros, presentaciones en vivo, antes de transitar de género hacía performance en bares, diferentes lugares con mi poesía... pero vino la pandemia *risas*

E: Pero igual trabajos super variados, super interesantes

G: Sí

E: Ya mira, tenemos que pasar a la segunda parte donde hablamos sobre las experiencias y las trayectorias de los partos patriarcales, en este caso tú me mencionaste que tienes 3 hijos, entonces quería empezar a hablar de eso. En primer lugar, vamos a empezar a hablar de tu embarazo, para eso me gustaría saber ¿Cómo te sentiste cuando supiste que estabas embarazado?

G: Es que en realidad cuando me embaracé de mi primera hija fue super irresponsable porque tenía 17 años, con el papá de ella ambos buscamos tener un hijo...y llegó, entonces cuando supe que venía mi hija, claro, estaba super feliz... como que no le tomaba el peso a lo que me estaba metiendo, era muy chico entonces tampoco tenía en ese momento ninguna red de apoyo ni familiar ni emocional, estaba super solo, entonces era como "ya me embaracé y listo, y ahora qué hago". Entonces igual fue como super inconsciente, el primer embarazo creo que fue super inconsciente en términos de que era muy chico, entonces no tenía consciencia de la importancia y de la responsabilidad que se me venía por delante.

E: Hablando de ese primer embarazo, ¿Tú sentiste que tu estado de ánimo cambió durante el proceso de embarazo?

G: Es que yo creo que cambió por el cambio hormonal lógico del embarazo y aparte que mi situación familiar era muy compleja... mi mamá estaba muy enferma y... fue una situación emocional compleja, además el papá de mi hija se fue cuando yo tenía 4 meses de embarazo y no lo vi hasta que mi hija cumplió 21 años... entonces como que pasé el embarazo solo, con mi mamá que estaba enferma... fue super complicado, me dediqué a comer, comer, comer, comer y todo lo que no tenía en afecto me lo metía en comida, y subí mucho de peso, cosa que igual marcó mi cuerpo mal, en ese sentido fue fuerte

E: Y entonces ¿Si pudieras describir anímicamente tu embarazo, ¿cómo dirías que fue? solamente pensándolo anímico

G: *silencio* como... Ay no sé como describirlo, es que no le tomaba el peso en lo que estaba, sabía que estaba esperando una guagua y todo, pero en ese tiempo no recuerdo mucho qué pasaba en mi cabeza... si la sensación y el saber que portaba una criatura

adentro me hacía sentir bien, acompañado, y en ese sentido sí, estaba super feliz porque iba a tener a mi guagua

E: Oye G. y de tus otros embarazos ¿Cómo te sentías? a segunda y tercera vez

G: A ver es que yo tuve 3 hijos pero me embaracé 7 veces, después del primer embarazo tuve una pérdida general, estaba esperando mellizas y las perdí a los 3 meses más o menos, después de eso me embaracé de S., y al principio los 3 primeros meses tuve que hacer reposo, también era chico tenía 22 años, y ese embarazo fue emocionalmente más complejo, pese a que ya me había casado y estaba con el papá de mis hijes y todo... pero igual creo que era una situación... es que también influye mucho yo creo en cómo es la situación emocional que te rodea, entonces como que siempre tuve una situación familiar que me rodeaba que era muy compleja y eso hacía que también mi emocionalidad con respecto al embarazo fuera complejo, además como había perdido a las otras guagüitas hace menos de un año tenía mucho miedo de perder esta guagüita también, entonces los primero 6 meses fueron de cuidado a que no le vaya a pasar nada a la guagua y mi entorno igual, el papá de la guagua estaba como "no, no hagas esto que se va a morir la guagua" y todo con temor a que le iba a pasar algo a la guagua. Después de S. perdí dos guagüitas más y después vino V., y para embarazarme de él yo tuve que operarme el útero, porque me habían dicho que no iba a poder tener más hijos, pero yo quería tener un niño, entonces me operé y ahí pude embarazarme. Y el embarazo con el más chico también fue difícil en términos emocionales, la relación con el papa ya no estaba bien, fue complicado, emocionalmente complejo, las dos niñas estaban chiquititas, situación económica compleja, no fue un embarazo fácil, o sea, físicamente sí, no tuve problemas, pero emocionalmente fue difícil.

E: Wow, super saber que transitaste por mucho para tener a tus hijes, igual tener pérdidas entremedio, me imagino que debe ser super fuerte anímicamente

G: Si es terrible, imagínate han pasado 27 años desde que perdí a las mellizas y yo todos los 14 de abril prendo dos velas, porque son mis hijas, y las otras guagüitas las perdí muy chiquititos pero igual son mis angelitos, igual los engendré y los llevé dentro y les alcanzó a latir su corazón dentro de mi guata, así que son parte mía aunque no hayan llegado.

E: Si que lindo igual... me emocioné un poco, igual es una historia linda

G: No te preocupes yo igual soy llorona así que no hay problema *risas*

E: Bueno, siguiendo en el tema de tus embarazos ¿Podrías reconocer momentos que sientes que fueron los más significativos, los que más marcaron tus embarazos?

G: O sea sin duda escuchar el corazón por primera vez que parece como un caballito taca-taca... yo creo que ese fue el primer momento de emociones al saber que estaba esperando guagua, escuchar el latido, la primera ecografía... sentir el primer movimiento de la guagua, que para mi... yo todavía digo "no tengan hijos porque es una trampa", pero yo disfruté los embarazos, a mi me gustaba físicamente estar esperando guagua, la sensación de sentir la guagüita que se movía, a mi me gustaba mucho, era físicamente super agradable para mi

E: Si me imagino porque es toda una sensación cuando sientes las pataditas, es como todo un... las hormonas también.

G: Sí, es una locura maravillosa

E: Siguiendo con esto de los momentos más importantes del embarazo, ¿Cuáles fueron los momentos más felices aparte del latido que viviste durante los embarazos?

G: ... Yo creo que desde los 6 meses hacia adelante como que... es que, no sé, es que momentos felices, yo creo que como yo busqué los embarazos, yo quería embarazarme, desde el primer momento yo estaba muy feliz, muy ilusionado con tener una guagua, aun cuando ya tenía 2 por ejemplo, cuando supe que venía en tercero y ya no lo había perdido, ya se había afirmado bien y todo yo estaba tremendamente feliz, y cuando me dijeron que era niño estaba más feliz todavía

E: Me imagino, tuviste la suerte de que más encima era niño

G: Claro, me embaracé porque yo quería un niño y me salió niño, yo creo que le puse puras ganas.

E: *risas* ya y entrando en otra parte ¿Podrías reconocer cuál fue el momento menos grato que viviste durante tus embarazos?

G: Yo creo que con la primera... yo creo que cuando vi que se me estaba deformando mucho el cuerpo, me salieron muchas estrías y en ese tiempo no había la cantidad de cremas y cosas que hay ahora para evitarlas, entonces mi cuerpo me quedó marcado para siempre a los 18 años, con eso me complicaba mucho y hasta el día de hoy es algo que me persigue, las marcas que digo "ya sí son marcas de que traje a mis hijos, pero igual se ven horribles" y a mi me complicaba mucho el mirarme y encontrarme feo, gordo, con estrías y saber que eso no iba a volver nunca mi cuerpo a ser como antes

E: Si me imagino que eso es un... sobre todo cuando te das cuenta de que es grande la panza

G: Además yo subí mucho de peso, yo siempre he sido muy delgado y con mi primera hija subí mucho de peso, entonces eso hizo que mi cuerpo en muy poquito tiempo creciera mucho y me marcó por todos lados, ahora yo miro las fotos y pienso que a mi me miraban desde arriba y parecía un chubi *risa*

E: Y por ejemplo de los otros embarazos, de tu hija de al medio y tu hijo menor ¿Cuáles fueron los momentos menos gratos que podrías reconocer?

G: Con la de en medio yo creo fueron los 3 primeros meses que yo estaba todo el tiempo con pánico de perder la guagua, como había tenido la pérdida anterior y que fue súper traumática... porque con la anterior no me habían dicho que eran dos guaguas, me habían dicho que era una sola, y cuando murió una de las guagüitas me pusieron misotrol y esa hueá me mató a la otra guagüita, yo quede muy traumatado con eso, y claro cuando me embaracé de S. yo estaba aterrado, no me atrevía ni a caminar casi porque pensaba que se me iba a caer la guagua y se me iba a morir, tuve mucho miedo los 3-4 primero meses. después ya no, después cuando me dijeron que ya estaba bien y firme se me pasó un poco, pero sí siempre con el miedo a la pérdida, igual que con el más chico, igual después de eso tuve más pérdidas, como que con el chico era como "ya sí, estoy esperando guagua, pero ¿Va a nacer? ¿No va a nacer? ¿Voy a poder afirmarlo como corresponde o no?" y eso me generaba mucho estrés, mucho miedo, entonces igual los primeros meses de los dos más chicos fueron difíciles, yo tuve mucho miedo.

E: Y para tí ¿Qué sería lo mejor de los embarazo?

G: Sentir como se te mueve la guagua adentro es maravilloso, eso es impagable, si me dijeran "tienes que nacer de nuevo y podí elegir nacer con o sin útero" yo nazco con útero de nuevo... es que es impagable la sensación ahí cuando de repente asoman la patita y le puedes tomar hasta los deditos es una cosa maravillosa, ahí ya te sientes acompañado porque ya está, sí está

E: Hay una manifestación física

G: Claro, ya no está en mi cabeza solamente de que yo me imagino y sé que estoy esperando guagua pero no lo siento ni veo, cuando ya se siente la guagüita, yo creo que ahí es cuando uno empieza como a... si bien al menos en mi caso amé a mis hijos desde incluso antes de embarazarme, de saber que venían ya los amaba, pero al momento de hacerlo tangible, de poder sentirlo físicamente, eso es yo creo algo impagable.

E: Super. Por ejemplo, si hablamos de experiencias de embarazo ¿Cómo te habría gustado a tí que fueran tus embarazos?

G: Em... ¿En términos personales o en general?

E: En términos personales, general, ¿Cómo te hubiera gustado que fueran? de una manera idealista

G: eh... más acompañado, quizás con más información porque en ese tiempo no había internet todavía... pero sí compraba unas revistas que se llamaban "ser padre son" y ahí trataba de informarme de cosas que no sabía... qué más puede ser... el haber tenido más

conciencia de mi cuidado físico, dado lo que iba a venir después de la guagua, porque no me cuide como correspondía en términos de alimentación o de... con la mayor comí demasiado, después con la otra chica igual tuve mucha atención, con el chico al revés, no comía nada y subí muy poco de peso... entonces creo que si hubiese tenido quizás un acompañamiento psicológico que me apoyara, o familia que me apoyara, porque pasé mis embarazos super solo, mi mamá murió cuando mi hija mayor tenía dos años, y cuando estaba esperando a la mayor mi mamá estaba muy enferma entonces tampoco era mucho lo que podía apañarme en ese sentido, y pasé los embarazos muy solo, y eso igual hace que yo por ejemplo, mientras estuve esperando guagua no tenía contacto con otras personas embarazadas, salvo cuando iba al consultorio y estaban las mujeres ahí, pero yo no hablaba con ellas, aparte que el sistema público de salud también es super cruel en ese sentido, de que las mismas matronas te asustan, o no responden tus dudas, de repente eso como "es que siento esto" y te dicen "¡Bueno y qué quiere si está embarazada!" y yo decía "ya pero yo no sé por qué siento esto" y decían "Porque es normal" y listo. Entonces como que tampoco había acceso a información, no tenía una red de apoyo de ningún tipo, entonces en ese sentido creo que fue lo más difícil de los embarazos

E: Y si tú pudieras cambiar algo de los embarazos ¿Que sería?

G: Los padres *risas* sin duda. Yo creo que si bien busqué los embarazos, yo era muy chico y no tenía consciencia, quizás si hubiese tenido una red de apoyo que me hubiesen dicho "Piénsalo 100 veces antes" yo lo habría pensado, sobre todo con la mayor. No es porque no la ame, yo la amo con todo mi corazón, pero sí creo que fue super irresponsable de mi parte buscar un embarazo siendo adolescente. Al final no me solucionó nada, yo esperaba que un embarazo, tener una guagua iba a ser felicidad eterna y fue...no digo lo contrario, porque en sí mi hija me dio mucha felicidad, pero sí también me trajo muchos dolores y mucha soledad, porque claro, yo era adolescente, entonces a mi grupo de amigos no les interesaba porque yo ya no carreteaba, después nació la guagua y me quedé super solo porque no era el momento... no pude estudiar cuando yo quería, tuve

que terminar el colegio en la noche en un 2x1, así como muy para sacar algo, y eso yo creo que fue lo más difícil, no tener red de apoyo, no tener información, tenía una cría que venía y no sabía qué hacer con ella

E: Bueno yo creo que nos pasa a todas las mamás, a todos los papás que cuando el ideal del embarazo es un hijo, pero cuando llega nos damos cuenta de que es mucho más complicado

G: Claro a las personas más jóvenes, a los cabros, cabras con los que comparto y que de repente me dicen "no es que me encantaría tener una guagua" yo como que "eh, eh, anda a terapia, ve tu billetera, establécete, ten un lugar donde puedas recibir a tu guagua, donde puedas darle salud educación, y después cuando tengas todo eso, partiendo por tu salud mental y seas capaz de criar una persona sana emocionalmente, ahí sí." De lo contrario igual como que... yo soy un convencido y de eso igual todo eso, estuve hartos tiempos resignificando el tema de la maternidad y la paternidad en general, yo creo que no todas las personas deberíamos haber tenido hijos, porque lamentablemente uno se embaraza sin pensar si vas a ser capaz de darle una vida emocional bien, ni siquiera hablo de lo económico, porque en lo económico te puedes ganar el kino y se te soluciona la vida, pero emocionalmente si uno no está sano yo creo que es una irresponsabilidad traer hijos al mundo, y en eso yo fui irresponsable, porque yo debí haber sanado primero mi cabeza, mi corazón y después haber pensado en tener hijos pero lo hice al revés

E: Es que uno tampoco está tan consciente de lo que tú hablas, no es que uno lo piense inmediatamente, sino que te das cuenta en el camino

G: Claro y lamentablemente... o sea afortunadamente ahora sí es un tema que se habla, de la responsabilidad afectiva con los hijos, de la crianza amorosa... entonces, ahí hay más posibilidades... cuando yo parí a mis crías no había nada, no tenía información, no tenía

apoyo, no tenía nada, y eso igual hace que uno meta las patas y se equivoque mucho, y se equivoque con los hijos y con uno también porque yo siento que en la sociedad en general, no solo acá en Chile, en general cuando una persona pare un hijo, deja de ser persona y sólo es madre, y eso termina siendo una carga que genera malas relaciones con los hijos o baja autoestima, bajo amor propio, sensación de soledad, porque uno no solo es madre, uno es madre pero antes de ser madre es persona, y la sociedad se olvida que uno es ser humano porque como eres madre, todo lo que hagas, digas, o sueñes tiene que ser pro en ser buena madre, y cualquier falla la sociedad entera se te va encima y te critica, te condena ¡porque eres madre! tienes que hacerlo todo bien porque eres madre, y eso es un estrés terrible, la sociedad es super cruel con quienes somos madres

E: Estoy completamente de acuerdo contigo, totalmente. Oye G., pasando ya a la parte de parto, este momento en el que ya sabes que vas a parir, y antes de parir... ese espacio de horas entremedio de parto ¿Podrías describir tus procesos de parto? ¿Cómo fueron?

G: A ver,, con la primera fue muy inesperado, la primera nació prematura de 7 meses y medio... no lo esperaba para nada, estaba en el supermercado y se me rompió la bolsa y... fue la única que tuve en el sistema privado, la parí en una clínica y la verdad es que fue super frío, de partida yo llegué a la clínica como a las 9pm más o menos y me hicieron esperar hasta después de las 12 porque al día siguiente era privado y en las clínicas te cobran el doble el pabellón cuando es feriado o domingo, entonces me tuvieron 3 horas en una sala sólo porque no dejaban entrar a nadie, yo sin saber que pasaba, ya había perdido todo el líquido, la guagua se seguía moviendo mucho, rompió la bolsa, de echo cuando me abrieron la guagua tenía una pata afuera, ella rompió la bolsa porque se movía demasiado

E: ¿De qué año estamos hablando?

G: Del 94. Claro y la guagua nació prematura, lo único bueno eso sí es que pude entrar al pabellón con mi mamá, y eso igual para mí fue una calma, pero aun así fue... o sea me amarraron, yo les decía "no necesitan amarrarme si yo no me voy a ir a ninguna parte" y me decían que tenía que ser así, mi mamá les decía "Suéltenla un poco, le están haciendo doler los brazos" si me amarraron, me crucificaron, y ella insistente de que tenía que ser así. Qué iba a hacer, en un momento así uno lo único que quiere es "ya sáquenme la guagua rápido"

E: Aparte un momento super vulnerable

G: Claro aparte yo a mis 3 crías las parí por cesárea, entonces fue super poco amoroso, sobre todo en el sistema privado fue super poco amoroso, que uno podría esperar lo contrario, fue super... como un trámite, para ellos era como un trámite, yo estaba pariendo una guagua, para mí no era un trámite

E: Claro si estamos hablando de 1994 que debería haber sido diferente yo creo

G: Claro aparte uno espera que el sistema privado te de ciertas ventajas que el sistema público no tiene, pero lamentablemente esta clínica no lo tenía, era un personal super poco empático, aparte yo era súper chico, había cumplido recién 18 pero parecía de 12, entonces me trataban como si yo fuera un imbécil, en vez de hablarme a mí le hablaban a mi mamá y yo decía "oye pero si yo soy la mamá de la guagua, a mí me tienen que hablar y me tienen que decir las cosas, no a mi mamá, si ella no va a parir, voy a parir yo" y me decían "no es que tú eres muy chica" y yo "bueno pero igual voy a parir". Entonces igual eso fue como muy...

E: Violento

G: Fue super fome, sobre todo porque la guagua, mi hija al momento de nacer estuvo clínicamente muerta, estuvo en incubadora, con respirador harto tiempo... entonces no fue un parto "oh qué bacán parí mi guagua" no, fue súper difícil, porque a mi, nació la guagua, se la llevaron y a mi no me dijeron nada, nadie me decía nada, yo quería verla y me decían que no podía y no sabía porque, no me informaban, no me decían nada argumentando de que yo era muy chico

E: ¿Y tus otros procesos de parto?

G: Con la S. fue terrible, la S. tenía fecha de parto para el 14 de agosto y nació el 24 de septiembre. Me internaron como 3 veces antes porque tenía como pérdida del líquido amniótico entonces me decían "ah pero es muy poquito así que se va para la casa". Tenía como dos días en el hospital y me mandaban a la casa. Después la última vez me dijeron que me harían una salida programada, la idea es que fuera parto normal, me dijeron "vamos a inducir el parto" iba a ser el 21 de septiembre, me dijeron "anda para la casa, pasa las fiestas patrias y el 21 vuelve y ese día te vamos a inducir el parto" y dije "¡Al fin me van a sacar esta guagua, hay que sacarla con abogado!". Llegó ese día, me hicieron un lavado intestinal y toda la cuestión, me habían puesto suero para iniciar la inducción y a última hora me dicen "no, vamos a esperar parto natural" y yo decía "llevo más de un mes esperando" y me decían que no habían condiciones para cesárea así que había que esperar. El día que nació yo empecé con trabajo de parto a la 1 de la tarde y nadie me pescaba, a la S. la tuve en el hospital Salvador, porque después de la experiencia en la clínica yo dije "ya filo, a lo mejor la hotelería es horrible, el hospital es feo pero a lo mejor como atienden muchos partos al día que tienen mucha más experiencia y los equipos en caso de cualquier emergencia" cosa que en la clínica no había... como te decía yo tuve 12 horas de trabajo de parto, como a las 12 de la noche más o menos me fue a ver un médico, porque yo les decía a las matronas que estaba con contracciones, pero como yo no gritaba, ni lloraba ni hacía escándalo, no me pescaban, entonces cuando me va a ver el

médico como a las 12 de la noche, en ese momento se me reventó la bolsa y venía el líquido con meconio, entonces me tuvieron que llevar de urgencia a pabellón y yo estaba con contracciones cada un minutos o menos... tú sabes lo que son las contracciones, me iban a poner anestesia y yo no me podía poner en la posición para que me pincharan la espalda porque me dolían las contracciones y la anestesista me gritó mucho, me trató mal... y yo era chico igual, tenía 22 años y estaba asustado, aparte escuchaba que el médico decía que la guagua venía con sufrimiento fetal y yo le preguntaba "¿pero está bien?" y no me respondían, la anestesista me gritó y trató mal, después en el momento mismo del parto, la cesárea, no sé parece que llevaron a todos los estudiantes de ginecología a mi parto y me pareció terriblemente invasivo porque nadie me preguntó, yo tenía 21 años, estaba asustado y solo porque el papá de mi hija no llegó, le avisé temprano que iba a nacer la guagua y simplemente yo llegó, llegó cuando la guagua ya había nacido... entonces estaba muy asustado, y como te digo había un montón de estudiantes y todos me miraban, todos me metían los dedos y yo decía qué onda, y me decían "así es el sistema público, así que tienes que aguantar", y qué iba a hacer, no puedes reclamar po, en ese momento qué te queda, estás solo ahí en un pabellón a disposición de lo que te hagan

E: ¿Y en ese segundo parto estuviste solo?

G: Solo. Estuve solo todo el tiempo. Después de que partí con el trabajo de parto a las 1 de la tarde y que nació mi hijo estuve solo, me acompañaron las chicas que estaban en las otras camas, me acompañaban cuando me venían las contracciones o llamaban a la matrona... pero afectivamente estuve solo, ¿aparte con el nerviosismo de no saber cómo estaba mi hija mayor que tenía 4 años, entonces estaba "cómo estará la niña?" entonces no, fue complejo

E: ¿Y de tu último parto? ¿Cómo fue el proceso de parto?

G: El de V. Fue el único parto tranquilo, porque fue cesárea programada, en la cual pude elegir hasta el día en el que yo quería que naciera. Llegué a las 8 al hospital como me dijeron, a las 12 del día y había nacido la guagua

E: ¿En qué hospital fue?

G: En el Luis Tisné. Ahí claro, yo tuve la suerte de que el hospital había inaugurado hace una semana, entonces era un juguete nuevo y todo el personal y todos estaban fascinados porque claro, esto fue el 2002 entonces ya había más tecnología y ahí sí no tuve ningún problema, con el más chico fue un parto tranquilo, tampoco entró el papá porque yo no quise que entrara, pero ese sí fue piola, así como que me dijeron “vas a llegar a esta hora, a tal hora vamos a ir a pabellón, se estima que la cesárea se demora tanto...” y finalmente sí se cumplió todo, llegué a la sala de espera, pero en realidad como fue programado, yo no tenía contracciones, no me dolía nada, no se me rompió la bolsa, me sentía impeque, estaba sentado esperando, leyendo un libro hasta que me dicen que me van a pasar a pabellón, entré a pabellón y como a la media hora ya había nacido mi hijo, no tuve ningún problema.

E: Y hablando del personal médico de tus procesos de parto ¿Cómo fue? ¿Cómo te hicieron sentir? ¿Cómo se comportaron los médicos, enfermeras, matronas, matrones?

G: Con la mayor el único que fue un 7 fue el neonatólogo, era el único que me trataba como ser humano, porque la matrona que estaba... es que como yo con mi hija mayor me controlaba por sistema público por un lado pero también por el sistema privado, y la ginecóloga que era la que siguió mi embarazo por el sistema privado, justo en el momento, como se suponía que la guagua no tenía que nacer todavía, no estaba en Chile,

y me tocó una doctora terrible, me trató pésimo, en algún momento en el que me puse a llorar me dijo "Bueno si tu te pones a hacer cosas de grande ahora tienes que asumir como grande" y yo estaba para la cagá, había recién cumplido 18 años, estaba aterradísimo, entonces era como "ya me trago las lágrimas" cachay... fue super fome, las enfermeras también, o me miraban con lástima o... no sé, fue super difícil con las dos niñas fue difícil, no me trataron bien, yo trataba no sé, de ser lo más obediente, lo más sumiso que podía porque claro, entendía que si yo empezaba a reclamar iba a ser peor, porque tu cachay que hay personas que cuando uno intenta hacer valer sus derechos, en lugar de hacerte caso y entender de que en realidad tú no estás pidiendo ningún favor, que en verdad es lo que corresponde, lo mínimo, creen que porque tienen un título están por sobre las otras personas, como que ellos mandan y uno tiene que obedecer y callar... que también es una cuestión súper patriarcal y súper machista de esta sociedad, de que por ser mujer en el fondo es como... porque en el momento de parir yo no pensaba siquiera en transitar todavía, entonces te tratan mal... ¿pero sabes qué es lo que más me llamó la atención? es que me trataban más mal las mismas mujeres... los hombres, ponte tú cuando nació S., los chicos que estaban ahí, estudiantes y todo, eran mucho más empáticos que el personal femenino que había... de repente yo decía "oye pero qué onda, se supone que tú deberías apañar más porque tú sabes lo que uno siente" cachay, por lo general no sé, no me puse a preguntar en ese momento pero seguramente más de alguna de las enfermeras o matronas ya habían tenido hijos y cero empatía... o sea yo creo que tenga la edad que tenga al momento de parir uno tiene miedo, porque no sabes, claro puede que en la ecografía y todo, la guagua esté todo ok, pero uno nunca sabe lo que va a pasar en el parto, y en lugar de tratar de allanar un poco ese miedo y de calmarte, de tratar de generar una atmósfera como tranquila para recibir a tu hijo, con las dos niñas fue al revés y fue super fome.

G: Y hablando por ejemplo del proceso de parto, de las contracciones ¿Tú sientes que las contracciones y tú fuiste respetado en el recinto?

E: A ver es que con la F., con la mayor, yo no tuve contracciones, porque se me rompió la bolsa y no tuve trabajo de parto. Con S., no po, imagínate con 12 horas de parto y nadie me daba pelota, yo le decía a la matrona que estaba, porque yo iba anotando el tiempo desde que empezó la primera contracción, entonces yo le decía "sabes que ya estoy con contracciones cada 15 minutos" y me decía "yapo cuando sea cada 5 me avisas" y yo decía "pucha es que me duele" y me decía "Bueno si esto es así, si duele, ¿O no te dijeron que parir dolía?" y yo "ya si si, si me imagino, nadie me lo dijo pero lo sé", pero qué onda, tráeme un vasito de agua por último, y nada, estuve las 12 horas de parto aguantando solo. De repente iban y me miraban como "ah ya todavía no se muere, vamos"... yo sentía eso en el fondo... pero es difícil, es súper fome, creo que el momento en el que un ser humano más necesita contención emocional, cuando no solo no la tiene, sino que además te tratan mal es terrible, es súper fome, y eso hace también de que pucha, uno... la mayoría de las personas ahora piensan que pueden hacerlo, la mayoría no puede pagar el sistema privado, pero también piensan que por ser sistema privado la cuestión va a ser mejor y no es mejor, depende más de las personas del recinto yo creo

E: Oye y ¿Hubo situaciones que te hicieron vulnerable durante el preparto? me las mencionaste, pero me gustaría detenerme ahí

G: Claro, imagina que con la mayor tenerme 3 horas esperando solo para poder cobrarme más el pabellón me parece una violencia terrible... eso para mí es violencia, no puedes tener a una persona esperando solo porque quieres ganar el doble de plata cachay, porque además que podría estar en riesgo la vida de mi guagua y la mía, porque ellos no sabían en qué condiciones estaba cachay, porque llegue, me ingresaron, me hicieron una revisión rápida, una ecografía y decían "ah no la guagüita está perfecta así que va a esperar" y yo ya había perdido todo el líquido, la guagua estaba en seco adentro, no creo que eso le haga bien, y me dejaron solo en una pieza 3 horas mirando la pared, porque ahí no había celular ni nada, entonces todas esas 3 horas en que yo no sabía qué pasaba, yo veía pasar las enfermeras y las llamaba pero pasaban de largo, ni siquiera me miraban,

yo decía "¿En algún momento alguien me va a pescar aquí!", y no. Después con S. igual, como te digo con el más chico fue diferente... yo creo que el hecho de que haya sido diferente es porque el hospital estaba recién inaugurado, entonces era como un juguete nuevo, entonces todo el personal también era nuevo... igual yo entiendo que las condiciones laborales son super estresantes para quienes trabajan en medicina, pero si no eres capaz de empatizar con tu paciente entonces no te dediques a la medicina, creo yo, esa es mi visión

G: Es que trabajas con personas

E: Claro, yo siento que en el fondo para ellos es un cliente más, no es una persona, así siento que lo ven muchos médicos y sobre todo en la situación de un parto cuando vas a traer una vida a este mundo, creo que es cuando más debían empatizar y cuando más deberían tener una actitud más respetuosa y amorosa con quien va a parir y no aumentar tu nivel de estrés o los malos tratos

E: Oye G., y ¿Podrías mencionar los momentos que más te marcaron durante tus 3 prepartos?

G: Eh... bueno con la mayor el hecho de sentir mucho miedo por su salud... de no tener idea de nada, de no reconocer ningún síntoma, porque a mi no me dolía nada, yo no tenía ningún tipo de dolor ni molestia ni nada entonces, mucha incertidumbre yo creo. Con la S. también fue muy complejo el preparto, fue demasiado largo, imagínate que nació casi a las 43 semanas, y cuando se supone que las guaguas deberían nacer máximo las 40, entre la 38 y las 40 y a S., estuvo a dos días de las 43 semanas... entonces fue un preparto eterno y súper angustioso igual, porque como ya había perdido a las otras guaguaitas yo decía logré llegar con el embarazo hasta el final, si le pasa algo a la guagua ahora que ni siquiera es mi culpa, sino que por negligencia, hace que uno llegue al momento del parto

mismo con sentimientos negativos... y siento que en un momento así uno no puede tener sentimientos negativos, así como que cuando ya al final después de que me gritó la anestesia cuando iba a parir a la S. y me puso la anestesia, yo estaba enrabado, triste, porque me habían tratado muy mal, entonces ese sentimiento creo que es súper tóxico por parte del personal de salud... no te hacen la pega más fácil.

E: ¿Y en el parto de V, ¿cuál es el momento que más te marcó?

G: Eh... cuando pude elegir si podía o no entrar el papá, como 10 o 15 minutos antes de que me llevaran a pabellón, llega la enferma y me dice: "el papito está afuera, le digo que lo vamos a preparar para que entre", y dije no, "pero es que está esperando afuera" me dijo. Bueno lo siento, yo no quiero que entre, me estreso, y yo quiero parir tranquilo. Igual en eso fue bueno porque de repente hay otros lugares donde no preguntan, entran no más, y es creo que es super importante seguir la voluntad de quien está pariendo. Si no quieres que entre alguien, no te deben obligar, en eso si se portaron re bien. Con el último parto no tengo nada que decir, fue super diferente y una buena experiencia, mucho más tranquila y relajada que las anteriores, aparte ya había parido a dos, así que ya sabía a lo que iba, conocía el dolor que iba a sentir, ya sabía todo, entonces fue más fácil

E: Ya entrando al proceso de parto en sí tu primer parto me dijiste que fue en una clínica, ¿cuál fue?

G: La Clínica Presbiteriana Madre e Hijo, de Santa Rosa.

E: Cuéntame de tus partos

G: Cómo te decía, fueron los tres por cesárea, por la mayor tuve la suerte de poder entrar con mi mamá, fue el bálsamo a todo. No me informaron, ni siquiera yo juraba que me iban a hacer tajo atravesado en la guata, porque ni siquiera hubo alguien que me informara, si no que, yo iba sabiendo lo que me hacían por la cara que iba poniendo mi mamá, osea le decía, ¿Que están haciendo mami?, ¿Cuánto falta?. Si no fuera porque estuvo ahí, no me habrían dicho nada.

Una vez que nació mi hija mayor, me la acercaron 3 segundos y se la llevaron, estuve todo el proceso donde te cierran el embarazo de nuevo, pero fue muy poco humano, siento que ellos estaban como tratando de hacer la huea rápido para que pudiera entrar el otro antes que se acabara el horario en que podían cobrar más. Eso es lo que yo sentí todo el rato, de hecho como mi hija nació prematura, en la clínica solo tenían un respirador artificial que estaba ocupado, hubo que trasladarla de urgencia al hospital Barros Luco, y yo pedí el alta antes y no me la querían dar, porque claro, mientras más día en la clínica, más te cobran. Pero el parto mismo, yo tengo el recuerdo que fue eterno, fue peor después que se llevaron a la guagua, nunca me dijeron que tenía problemas hasta el día siguiente. Mi hija nació a las 12:15 AM, y yo recién al otro día en la tarde la pude ver, tampoco me decían por qué. Eso es super violento.

Con la S tuve una experiencia paranormal al momento de parir. Yo creo que eso fue lo que me mantuvo más sereno, porque cuando me ingresaron a pabellón hasta que nació la guagua, hubo alguien conmigo, yo veía a un señor que después supe que no existía, pero sí, había muchos estudiantes, a lo menos conté 7, del cual, si sabían que me iban a hacer cesárea me parece que no era necesario un tacto vaginal, pero entraba uno y metía los dedos, entraba el otro y lo mismo. ¿Otro más?, decía yo, tss, ya voy a empezar a cobrar (risas). Fue raro, porque además me llevaron a las 12AM a pabellón, nació a la 1AM, estaba todo muy oscuro, solo en el pabellón mismo había luz, pero no era un lugar agradable para parir, y el personal que había, salvo la anestesista, si bien no me trataban mal ,era como un objeto de estudio para que los niños aprendan, yo estaba pa la cagá, asustado, solo y en el fondo era como: "Ahora van a ver una cesárea complicada" y hablaban entre ellos cosas como que la guagua había tragado meconio, que esto, esto otro. Yo sabía que eso era pésimo para la guagua y no tenía posibilidad de hablar, cuando yo preguntaba

me decían que estaba todo bien, que no me preocupara, no me daban respuestas, era como “usted se calla porque nosotros vamos a trabajar y somos los que sabemos”. Así me hacían sentir.

Con el B fue al revés, si bien me tocó un personal de turno, fueron super humanos, amorosos, la enfermera me pinchó con agujas de guagua para que no me doliera tanto. Ahí fue diferente.

E: Para saber de tu percepción de los partos, ¿Cómo clasificarías los partos? entre bien, regular y mal.

G: Mal, mal y bien.

E: ¿Cómo te sentías tú al momento de parir tanto emocional como físicamente?

G: Emocionalmente muy asustado y ansioso, físicamente, salvo con la S, bien, con los otros dos no tuve trabajo de parto ni contracciones, no me dolía nada, me sentía normal.

E: ¿Hay algún momento de los partos que te hayan marcado mucho, negativa o positivamente?

G: Negativamente, con los dos primeros partos, la poca empatía del personal. Tratar a quien está pariendo como un producto, un cliente, un trámite rápido. Lo que recuerdo como lo mejor, el momento cuando te ponen la guagua en la cara, escucharles el llanto,

eso es lo que creo que más se marca en el parto, más que el inicio del proceso. Cuando ya escuchas el llanto de tu guagua, es como, nació, lloró, está viva.

E: También hablando del ideal ¿Cómo te hubieran gustado tus partos?

G: De partida, que fueran naturales, si hubiese podido elegir la situación óptima, ojalá en mi casa, con una matrona, en el agua ojalá, con contención emocional y afectiva. Yo creo que lamentablemente como que uno está acostumbrado a esa violencia intrahospitalaria, y uno cuando está física y emocionalmente vulnerable, uno no se defiende como debería defenderse. Hay excepciones, pero la mayoría solo está preocupado de que te saquen la guagua bien, más allá de pensar en uno, al menos a mi me pasaba así, lo que pase conmigo, mala suerte.

E: ¿Cómo te sentías después de parir?

G: Físicamente muy adolorida, de los tres. Me dolían mucho las pechugas, a la mayor no la pude amamantar porque estaba en incubadora. El problema máximo es la mala información, no sé como será ahora, pero al menos cuando yo lo hice, no había información del posparto. La mayor nació y se la llevaron. Con el primer parto si tuve un problema es que se me abrió la herida, se infectó una parte, no me advirtieron de los cuidados post operatorios y eso hizo que me moviera más de la cuenta, con los otros era más difícil porque cuando tiene más hijos sigues siendo madre de los otros, luego de que nació S, como a la media hora me la llevaron para que la amamantara pero nunca lo había hecho, y yo tenía pezones umbilicados y le costaba agarrar la pechuga, no la agarraba, lloraba por hambre y yo me desesperaba. Después llegó una monja que me ayudó y enseñó a cómo hacerlo, pero de todas formas fue hermoso, con el chico me pasó que cuando lo llevaron tuve que pedir que se lo llevaran porque me dolía mucho la cesárea, no podía moverme ni acomodarme para darle leche, fue complicado, ahí también me

retaron, aunque no podía siquiera inclinarme para poder tomarlo. Eso igual es estresante porque uno se siente super obligado, al final cada dos minutos me hablaban para traerme la guagua. Ellos deben pensar que uno rechaza la guagua, cuando el rechazo es al dolor físico que uno siente.

E: ¿Cómo se sintió tu cuerpo después del post parto?, ¿cuál era tu percepción?

G: La recuperación con los tres fue rápida, tengo muy buena cicatrización y el umbral del dolor alto, con la mayor, a los dos días de la cesárea pedí el alta en la clínica para ver a la guagua al hospital, por lo que no descansé. Con ninguno de los tres tuve tiempo de hacer reposo, cuando nació S, F tenía 4 años y tenía que hacerme cargo, además de la casa y cocinar, esa es una cuestión terrible porque se que parir es natural, pero en mi caso, por ejemplo, en una cesárea es brígido, te hacen el medio tajo y eso duele, y uno no tiene tiempo para quejarse porque no podí quejarte, ahora no existes, tienes que vivir para y en pos de tu guagua, y si te duele lo lamento, no puedes tomar analgésicos porque estás dando teta. De eso se olvidan mucho, que la guagua si bien es la prioridad, quienes parimos también deberíamos ser prioridad, porque es un proceso, un cambio físico, emocional, familiar, en todo sentido, entonces cuando dejas de existir al momento de parir como persona e super fome, porque uno siente que, por ejemplo, cuando nació el más chico, yo llegué la casa a los tres días y tuve que llegar a tender a mis hijas de 8 y 4, cocinar hacer aseo, ir a la feria, hacer todo, porque no tienes tiempo, eso es super injusto socialmente, porque ni siquiera lo padres se hacen cargo de esa parte, porque lamentablemente el patriarcado hasta el día de hoy es tan grande, que no piensan que estás adolorido, cansado, que los cambios hormonales te generan depresión y angustia, que no hay un apoyo. Creo que los programas de embarazos en general debería haber un programa de acompañamiento psicológico durante el embarazo y el post parto, es necesario prepararse para recibir a un hijo, una vez que llega es importante tener un apoyo psicológico, sobre todo porque lamentablemente se entiende que el acompañamiento del papá es ayuda, entonces imagínate, la guata recién tajeada y una respuesta como "ay yo

te voy a ayudar un poquito". No hay una contención por ningún lado, eso al menos en mi caso, nadie me preguntó cómo me sentía, no tengo recuerdo de que me hayan preocupado de los cambios hormonales, que eso trae cambios emocionales, eso es fundamental y debería incluirse al menos en el sistema público de salud. Con esto se evitarían muchos problemas incluso en las relaciones posteriores de las madres con sus hijos.

Cuando uno comienza su maternidad emocionalmente solo, es super difícil cumplir un rol como quisiera, o no tienes la información. Ahora al menos hay grupos de mamás primerizas en redes sociales, yo tengo un nieto de 7 años y cuando mi hija estaba embarazada, cuando necesitaba el apañe que no encontraba en las parejas, estaban estos grupos donde podías acceder ahora, en ese tiempo no había nada.

Las revistas de la época no ayudaban, tenían información super errónea y precaria. Mucha de la depresión post parto que si es real, donde uno no es que no quiera a la guagua, es que no se la puede con uno mismo, menos va a poder con otro ser humano, por eso es fundamental el apoyo, hace mucha falta. Parir solo y los primeros meses de crianza es cuando uno más necesita el acompañamiento. Acompañamiento psicológico mínimo hasta los 6 meses, para todos los cuerpos que paren. De repente cambian más las emociones que el cuerpo, y eso la gente no lo nota. Hay gente que por ejemplo a los 10 de parir nadie creería que tuvo una guagua, ¿pero que pasa por dentro?. Solo se preocupan del bienestar físico. ¿Y si tengo pena, angustia o siento que no me la voy a poder?. Nadie habla de eso, sólo del cuidado postnatal de la guagua y de lo físico, no del cuidado personal postnatal.

E: Es super importante lo que estás comentando y es una muy buena reflexión de hecho.
G., ¿Sentiste que tus necesidades sobre tu post parto fueron cubiertas en los recintos donde estuviste después de parir?

G: Eh... en lo básico yo creo que sí, como que tenía las visitas periódicas del personal ya sea matrona, pediatra, cachay, en general sí, quizás uno podría esperar otra cosa

E: ¿Cómo qué por ejemplo?

G: Que sea más personalizado a lo mejor, igual se entiende que en el sistema público es difícil hacer algo personalizado porque desde el sistema público ojalá pudieran poner a todas las mujeres, todas juntas ¡Ya todas van a parir ahora todas juntas y saquémoslas a todas rápido!, pero sí creo que se podría trabajar un poquito más en el tema de cómo se enfrenta el post parto.

E: ¿Estás relacionado con el concepto de violencia obstétrica?

G: sí, más o menos

E: ¿Y podrías explicarnos más o menos qué es para tí, como G. qué es la violencia obstétrica?

G: Partir por no respetar los derechos básicos, el trato directo con quien está pariendo, el proporcionar la información completa, el responder preguntas, que por lo general no se hace... muchas veces, y me pasó de que piensan los médicos o el personal de salud, creen que por el hecho de tener un título están por sobre uno, cree que se la saben todas, pero no se la saben todas. De hecho mi hija mayor estuvo a punto de morir por culpa de la matrona, porque antes de que la trasladaran al hospital... porque mi hija nació sin respirar, nació sin la membrana que protege el pulmón, porque nació muy prematura, y la matrona no me pescó cuando... o sea, de partida la que se dio cuenta fue mi abuela y me dijo "sabes qué, estuve mirando a la niña en la incubadora y algo tiene raro" y la matrona llegó a gritarme a mí y yo ni sabía que la guagua estaba enferma, me decía "Bueno pero tú ya eres mayor de edad ¡Necesito que me firmes acá!" yo pregunté por qué y dijo "Porque vamos a llevarnos a tu guagua!", yo sólo preguntaba por qué y ella insistía en que tenía que firmar porque ya era mayor de edad, yo decía "no te voy a formar nada", pregunté si podían llama a mi mamá o mi papá para que me explicaran que es lo que pasaba porque no me explicaban, tuvo que llegar otro médico que no era del equipo que me estaba viendo a mi, porque mis padres empezaron a reclamar "oye esta no es la forma, no pueden

llegar así", porque la matrona llegó cuando yo estaba durmiendo, me despertó a remezones para pedirme una firma sin explicarme por qué yo tenía que firmar algo, y yo decía "¡Llaman a mi mamá por favor!" y me decían "Aquí ya no vale tu mamá porque tú eres mayor de edad", yo pensé déjame reaccionar primero, pero llama a mi mamá o a mi papá para que esté aquí conmigo,, y me decía no, tu eres mayor de edad y tú te tienes que hacer responsable, ¿Qué alternativa tenía? firmo. Entonces creo que el trato básicamente, el trato humano, más que quizás lo físico, porque en lo general lo físico, los médicos o personal de salud si la cagan es más fácil de pillarlos por decirlo de alguna forma, o de denunciarlos, pero cuando la violencia es verbal es su palabra contra la tuya, entonces tu dices "no pero la matrona me gritó y me trató mal" como es el caso de la anestesista que me gritó mal, de hecho me hizo hasta llorar... era su palabra contra la mía, entonces en el fondo es como.. claro, la anestesia la puso bien, no tuve problema con eso, el procedimiento físico estuvo bien hecho, pero el trato a la persona no, y eso yo creo que es lo que más afecta, porque uno no solamente es cuerpo, cuando estás pariendo no sólo eres cuerpo cachay, entonces claro la cesárea fue bien hecha, no tuve mayores complicaciones salvo en la primera que se me abrió un poquito y se me anduvo infectando, pero que creo que eso fue porque yo no tuve los cuidados, tampoco me informaron sobre los cuidados que tenía que tener, y eso creo yo que también es violencia, es violento porque si después a ti te pasa algo, no se por ejemplo cuando se me abrió la herida y tuve que ir al hospital, a mi me retaron, me dijeron "ah pero a usted se le abrió porque se movió mucho", nadie me dijo que no me podía mover po, "se le infectó porque no se la limpió con no sé qué cosa" y nadie me dijo que tenía que limpiarme cada ciertas horas, o tener cuidado de que no se me mojara el parche, no me lo informaron.

E: G. y ahora que ya han pasado 20 años de que pariste por última vez, de reflexiones también sobre tus partos, ¿Reconoces ahora violencias o nuevas violencias que viviste en tus partos?

G: Claro, si po porque imagínate porque hace 20 años atrás, de partida la palabra patriarcado no existía, no se nombraba, el solo concepto de violencia obstétrica no se decía, no había información como ahora, entonces en ese momento, el episodio con la anestesista, yo en ese momento... o después que pasó, claro yo al papá de mi hija le conté que la loca me había gritado pero era como normal, claro ahora uno dice "no po, cómo va a ser normal que te estés gritando, no pueden hacerlo" cachay, y el mismo hecho también con el primer parto de que me hayan hecho esperar 3 horas sólo para cobrarme más, eso también es super violento, haberme dejado solo en una sala con un sillón y nada más, 3 horas, es super violento... pero en ese momento, en ese tiempo, como que no existía ese concepto, la gente se quejaba menos, aguantaba más, aparte que veníamos recién saliendo de la dictadura, entonces estábamos como acostumbrados a que te traten con violencia, imagínate yo nací y crecí en dictadura, entonces era como que en el colegio te gritaban, en la calle te gritaban, en la iglesia, porque te obligaban a ir a misa, entonces el cura te retaba, entonces todo el mundo te gritaba, la violencia era como normalizada, por lo tanto si te trataba mal la matrona o el médico o la enfermera era como una violencia más nomás, uno no tenía el ojo crítico que tiene ahora para decir esto no corresponde, si yo hubiese tenido la información que tengo ahora a la anestesista le hubiese puesto una demanda, habría hecho un montón de cuestiones que ahora sé que se pueden hacer, en ese tiempo no existía la información, el mismo hecho de este trabajo que están haciendo ustedes creo que es vital para que adelante ya llegue un momento en el cual ni siquiera sea necesario hablar de violencia obstétrica porque no exista, y es eso a lo que yo apunto con todos estos estudios, cuando me han pedido diferentes personas colaborar cachay, sobre todo gente joven, para las tesis, diferentes trabajos, yo trato de acceder en la medida que puedo porque siento que es super importante, porque cuando yo parí, o ya sea hace 20, 25 o 30 años atrás ni siquiera se planteaban estas inquietudes, eran tienes que aguantar y punto y no te quejes, ahora por ejemplo hacen estudios y entrevistas y se dedican a ver cómo se puede evitar la violencia obstétrica, cuáles son los pasos a seguir, cuáles son los derechos que tienen las personas, que es lo que se puede exigir al momento de llegar a parir, o como dices tú el poder identificar hechos violentos que ahora tú sí te puedes quejar, en ese tiempo post dictadura estábamos acostumbrados a quedarnos callados, nos pasaban por encima y nos quedábamos callados, porque nos acostumbramos a bajar

la cabeza quedarnos piola, porque o si no simplemente no te pescaban o al final te trataban peor, con la S. me pasó porque durante el trabajo de parto, las veces que me quejaba me retaban, entonces yo me quedaba piola, no hacía nada ni decía nada, ahora si tuviera la posibilidad, y probablemente ahora en un hospital público una persona lleva más de 6 horas de trabajo de parto y nadie lo pesca deja la cagá y llega hasta el director del hospital se entera de qué equipo es el que se responsabiliza de eso, y ahora en los hospitales te puedes quejar y está la alternativa incluso de pedir una reunión con el director o directora del hospital para hacer una queja formal, se hacen sumarios que en ese tiempo no se hacía, insisto tal vez el hecho de que nosotros veníamos de una dictadura tremendamente violenta hizo que nosotros aguantáramos cosas que no tuvimos que aguantar... aunque lamentablemente sigue pasando, existe violencia obstétrica, malos tratos y un montón de cosas que no deberían pasar nunca, pero pasan, pero por fortuna como te digo la generación de ustedes son los que están cambiando este mundo, nosotros ya no pudimos, nosotros hicimos lo que pudimos para criar de la mejor manera que hemos podido a quienes... y probablemente sus hijos y los hijos de sus hijos, recién ahí se va a ver un cambio real, pero lo que están haciendo ustedes creo que es súper súper importante para quienes vienen, porque nosotros nos vimos súper solos, nosotros quienes somos hijos de la dictadura crecimos con una represión súper internalizada, ya habían veces que ni siquiera esperábamos que nos reprimieran, nos auto reprimíamos por miedo, porque crecimos con miedo, crecimos sabiendo que no podíamos reclamar, ni quejar y teníamos que aguantar lo que fuera, porque así crecimos, y afortunadamente ahora la cosa está cambiando y siento que es un trabajo increíble el que se hace y que es tremendamente necesario.

E: Si igual, no habíamos pensado en esa causa post dictadura, saliendo recién hace cuatro años en tu caso de dictadura, que claro es un evento no menor, un indicador que no hay que pasar por desapercibido.

G: Para cerrar un poquito el tema, afortunadamente la generación de ustedes, que son quienes están pariendo ahora son buenos para reclamar y eso me gusta, porque hay que reclamar cuando algo no está bien.

E: Claro, entonces para seguir un poco sobre la experiencia, ¿Por parte de quienes sentiste violencia hacia tu cuerpo? en los partos

G: Básicamente por parte de matronas, enfermeras, el caso particular con S. de la anestesia, es que los médicos en mi caso como que llegaban al pabellón cuando ya estaba todo listo, ellos iban, hacían un tajo, sacaban la guagua y se iban, se lo entregaban al neonatólogo y ya listo ya saqué la guagua.

E: ¿Fuiste consciente en esos momentos de que era violencia?

G: No, yo pensaba que eso era normal

E: ¿Y cuándo tomaste conciencia de que eso era violencia?

G: Mucho tiempo después empecé a cachar y a decir "¿Por qué me gritó esta mujer? si no tenía por qué gritarme" o no tenían por qué hacerme esperar si no había justificación real, porque es distinto si me hubiera dicho que estaba ocupado el pabellón, pero no estaba ocupado el pabellón cachay, en el momento uno no lo piensa, sobre todo cuando uno viene acostumbrado a ser violentado, no reclamas cuando te violentan, tampoco uno lo piensa como una violencia porque es como lo normal, siempre es igual y al ser igual en todo ámbito porqué acá no, y cuando la sociedad empezó a cambiar y a abrir más los ojos y a darse cuenta y a hablar de la violencia, porque en Chile se empezó a hablar de

violencia mucho tiempo después de que se acabó la dictadura propiamente tal, creo que los primeros 10 años post dictadura nosotros seguíamos silenciados y nadie se atrevía a hablar todavía, entonces como que en ese momento claro, para nosotros era parte de lo que seguía en el país.

E: Es que el trauma era sumamente grande, tenían que pasar muchos años

G: Sí po, terrible

E: ¿Has hablado con otras personas sobre la violencia que recibiste en los partos?

G: No.

E: ¿Y por qué no lo has comentado?

G: Es que en realidad no suelo hablar de mis partos, me relaciono con gente que en la mayoría no tiene hijos entonces es un tema que no les interesa porque tampoco piensan en tener hijos, entonces es como... claro en algún momento con este amigo que te cuento, que también es trans y tiene dos hijos, en algún momento hemos hablado así, pero no de violencia pero sí de los partos, así como de cuánto pesó tu guagua al nacer, las diferencias, pero como las reflexión de decir cómo te trataron al momento de parir, en el pre parto, parto y post parto como que no se ha dado la instancia como para conversar, creo

E: ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza cuando te digo la palabra patriarcado?

G: Asco, me da asco el patriarcado, siento que la sociedad y el mundo está como está gracias al patriarcado, afortunadamente estamos intentando cada uno aportando un granito de arena en la medida que se puede para que cambie, y si bien faltan varias generaciones creo yo, vamos por tierra derecha, yo creo de que aquí a unos... cuando mi nieto tenga hijos yo creo que sus hijos ya van a tener otra sociedad, pero de momento falta mucho, porque todavía la gente sigue muy arraigada a la iglesia católica o a las religiones en general que son tremendamente patriarcales, machistas, misóginas, mientras exista eso, el patriarcado va a seguir reinando.

E: ¿Crees que el patriarcado influyó de alguna manera la violencia que recibiste durante tus partos?

G: Yo creo que sí, yo creo que si hubiese habido un papá presente al lado mío constante y él hablando con los médicos a él lo habrían pescado más que a mí, o me habrían tratado mejor... de hecho por ejemplo cuando nació mi hijo menor al momento de después que nació y todo, cuando entró el papá y me pasaron a la pieza y todo y llegó el médico a hacerme una revisión, al momento de dar indicaciones no me hablaba a mí, le hablaba al papá y era como "Si y parí no este hueón, porqué le están dando las instrucciones", el doctor le decía no si tiene que hacer esto y esto y yo mirando con cara de... si yo no soy un imbécil ni estoy sordo porqué no me explican a mí, él le decía "Entonces usted entendió papito" y el otro hueón si si entendí, porqué le están hablando a él. Entonces claro yo creo que sí ocurre mucho en que cuando hay un papá presente y activamente presente el trato que se tiene con quien está pariendo es distinto

E: ¿Qué relación crees que el patriarcado tiene en cuanto a la violencia obstétrica que tuviste antes, durante y después de parir?

G: Partiendo porque ve a las mujeres o cuerpos gestantes como inferiores, tienen que aguantar porque para eso son mujeres po, pero si parí, si parir duele, que se aguante y es como ¡Anda a parir tú po! te doy media hora de contracciones a ver si te las vas a aguantar, creo que es un poco eso, que para el sistema patriarcal, los cuerpos con útero somos inferiores, y todavía no se logran pegar la cachá de que si no fuera por estos cuerpos con útero que para ellos somos inferiores, ellos no existirían, así de corta.

E: Y actualmente, ¿crees que la situación sobre las violencias ejercidas durante los partos ha cambiado durante la primera vez que parite?

G: Sí, yo creo que sí porque hay mucha más conciencia, como te explicaba, ya con la democracia que tenemos como bien... pero por lo menos hoy en día tú te puedes quejar, no sé, como te decía, si hoy en día me ocurriera lo que me ocurrió con la anestesia, yo podría dejar la cagá y casi quejarme al punto de que echen al funcionario, porque ahora los hospitales si te dan esa alternativa de informar a las autoridades del hospital cuando algo no está funcionando, y bueno claro está la diferencia en el parto de S. con el de V. que fue cuatro años después pero el trato fue total y absolutamente distinto.

E: Siendo que ambos fueron en hospitales

G: Ambos, de echo el sector de maternidad del Salvador se cerró cuando se inauguró el sector maternidad del Luis Tisné, entonces todos los pacientes del Salvador se fueron, por eso me tocó en ese hospital y claro tuve la suerte de que el hospital fuera juguete nuevo entonces estaba funcionando impeque, pero me da la sensación de que sí... también yo creo que influye mucho las condiciones de trabajo en que ejerce el personal de salud, de repente, igual como yo pido empatía yo igual trato de ser un poco empático, en general trato de ser empático con la gente pero en ese sentido yo lo pienso de no sé por ejemplo, cuando parí a la S. en el hospital Salvador, cuando me llevaron a la pieza, que no era una

pieza sino que era como un galpón que habían más de 150 camas separadas por un biombo algunas, porque otras ni siquiera tenían biombo y claro, si tomamos en cuenta de que habían 3 matronas para 150 personas, ya después de la paciente 50 la matrona ya está agotada, ya está de mal humor, ya se quiere ir a su casa, y las condiciones de trabajo tampoco son óptimas y eso yo creo que también influye mucho, o sea, no lo justifico, no es una justificación, pero sí creo que no sé po, al menos en la salud pública, cuando los médicos tienen turnos a veces de 24 horas o más y no tienen un lugar digno donde descansar, donde comer, desde los insumos que necesitan para trabajar de manera óptima y no están como corresponde, creo que el personal de salud también llega estresado... e insisto no es una justificación porque si yo trabajo con seres humanos, sobre todo con seres humanos que están física y emocionalmente vulnerables en ese momento tengo que priorizar mi calidad humana, pero cuando la persona que te tiene que atender está estresado, está cansado, no durmió bien, no descansó bien, tuvo que dormir tres horas que son las que pudo en un sillón, porque no hay espacio donde las enfermeras puedan descansar como corresponde, donde puedan comer como corresponde, donde puedan ir al baño... creo que eso igual influye en que el trato después con quienes van a parir no sea el óptimo, porque esto es un problema más global yo creo, es mucho más grande que sólo una persona es más pesada que otra o más violenta que otra, yo creo que es una cosa tan estructural que viene de hace tantos años que es súper difícil imagínate en cualquier pega es difícil cuando no tienes las condiciones óptimas, en salud no cambia eso cachay, cuando tienes que atender pacientes y no sé po, tienes que utilizar apósitos de post parto y no hay en el hospital y la enfermera pide la cuestión y llama "sabe que me faltan apósitos" y la respuesta sea no hay, entonces después la tratan mal a ella, porque muchas veces el personal de salud es maltratado por quienes están más arriba, entonces como uno termina siendo el último eslabón de la cadena, toda la rabia, frustración que viene de arriba que viene bajando y bajando ¿con quién se desquitan? con el paciente. Insisto, no es justificación, no tendría porqué ser así, pero también yo por lo menos entiendo que ellos también son seres humanos, y quizás ellos también necesitan un apoyo psicológico y psiquiátrico para poder estar ellos entendiendo y decir "esta es la realidad nacional del país en cuanto a lo material o en cuanto a la calidad de trabajo, con esto

tengo que trabajar” pero no se les prepara para trabajar en condiciones extremas y eso hace siento que de que también ellos lleguen con una mala disposición a trabajar

E: G. Luego de todo lo que hemos hablado, ¿hay algo más que te gustaría agregar?

G: Em... ¡no tengan hijos! *risas* y se evitan todo este rollo, el mundo está demasiado sobrepoblado... no, lo único para agregar es lo que te decía hace un rato atrás, es que antes de decidir traer crías al mundo asegurémonos de ser capaz de traer crías que sean emocionalmente sanas porque sino es super difícil, y es difícil para quien cría y para quién es criado. Los niños son maravillosos, yo amo profundamente a mis hijos más que a mi propia vida pero yo no sé si estaba en condiciones de ser mamá, o sea definitivamente no debería haber parido, por lo menos no cuando lo hice, porque lo hice en condiciones en que no estaba preparado para hacerme cargo de otro ser humano, entonces creo que mi única reflexión es piénselo si deciden tener crías, reclamen, griten, pataleen porque ya no tenemos que quedarnos callados, ahora si te tratan mal puedes quejarte y puedes pedir que no sé, que se sancione quizás de alguna manera a quien te trató mal y agradecer la instancia igual porque son temas que no se hablan, uno de repente, como me preguntabas tú si yo había conversado con otras personas acerca de la violencia obstétrica vivida en los partos y no po, porque no te enseñan a hablar de ciertas cosas y volvemos a lo mismo, o sea, decidiste parir entonces tienes que aguantar lo que sea, y uno no tiene porqué aguantar lo que sea, aunque hayas decidido parir, la idea es que parir sea el momento más hermoso de tu vida y no que termines con un trauma psicológico y no porque te trataron mal en un parto.

E: Muchas gracias G. de verdad muchas, muchas gracias por la entrevista.

Entrevista 4

Nombre: J M

Género: Femenino

Edad: 41

Comuna:

E: Cuéntame un poco de ti, ¿Ya has tenido otros hijos?

J: Sí, tengo una

E: ¿Qué edad tiene?

J: 21

E: Y en tu casa ¿Cuántas personas viven?

J: Somos 3 y un gatito

E: Aw... ¿y todos son familiares tuyos?

-Vivo con mi hija y mi polola

-¿Y cómo te llevas con ellas?

-Bien, super bien

-Que bueno, ¿Tienen buena relación dentro de la convivencia y todo?

-Si todo bien, ningún problema

-Que bueno, me alegro mucho- ¿Me podrías comentar específicamente cómo es la relación con tu hija?

-Mi relación con ella es super buena, a veces ella piensa que soy como su amiga. Nos llevamos bien porque hemos estado mucho tiempo solas las dos.

-Claro, se hizo un vínculo mucho más grande

-Sí...

-Que bueno, me alegro mucho. Y en relación a otros vínculos afectivos, ¿Tienes redes de apoyo que no sean necesariamente lxs integrantes de tu hogar? ¿Y cuáles serían?

-Yo creo que tengo a mi mamá, mis tíos... no vivo con mis papás desde los 18 que me fui de la casa

-Ya, entonces sería tu mamá, tus tíos...

-Sí, y también tengo a mis amigos, tengo muchos amigos y de mucho tiempo

-Oye y si yo te preguntara sobre tí ¿Cómo te identificas tú? ¿Qué te gusta hacer? y ¿Tus motivaciones para el día a día?

-Me gusta bailar, me gusta hacer zumba, me gusta bailar si nos juntamos con amigos... Antes yo era instructora de zumba... aparte con mi hija igual antes íbamos a muchos eventos de zumba, aparte ella también se certificó como instructora, pero ahora ella está estudiando

-¿Qué estudia tu hija?

-Está estudiando actuación

-¿Cuánto lleva de la carrera?

-Este es su primer año

-Ah entiendo, está recién empezando. Oye y lo que más te gusta de tí ¿Qué podría ser?

-Igual es como difícil, porque estoy en un proceso como de encontrarme más o menos, porque antes no me gustaba nada

-Mh, estás como recién conociendo las cosas que te agradan, ¿o no?

-Sí, porque igual estoy en terapia de hace poco con psicólogo, entonces ahí me estoy dando cuenta más o menos de lo realmente importante que soy, que no lo había visto

-Claro, al final nunca es tarde para darse cuenta de que es lo que una necesita

-Sí, yo creo que igual me postergué mucho tiempo con tantas cosas

-Pero lo importante es que ahora lo estás tomando

-Sí, nunca es tarde

-Totalmente. Entonces... ¿No sabrías identificar qué es lo que más te gusta de tu persona?

-Yo creo que igual soy super apañadora y super luchadora... es difícil a veces, porque son tantas cosas que en el camino aparecen, como barreras y esas cosas, pero yo siempre trato de salir adelante a pesar de lo que sea.

-Claro, de las adversidades que se te presentan siempre sabes salir adelante, que bueno, eso habla muy bien de cómo has sabido sobrellevar los problemas que se te han presentado

-Sí...

-Mucha gente no hace eso con tanta facilidad... Oye y sobre tu nivel educacional ¿me puedes contar?

-Yo terminé cuarto medio y de ahí estudié un técnico, estudié asistente de párvulos. Igual ejercí poco tiempo porque igual pagan super poco

-Ya...¿Y a eso es a lo que te dedicas actualmente?

-Ahora trabajo en el banco falabella

-Entiendo, pero eres asistente de párvulos

-Sí

-¿Y hace cuánto que trabajas en el banco falabella?

-11 años

-Ah... bastante

-Sí, este año cumplí los 11

-Oye y comenzando a hablar sobre tu embarazo, ¿Cómo te sentiste cuando supiste que estabas embarazada?

-Feliz... porque igual era como un momento super fome que estaba viviendo, y lo único que quería era que naciera

-Que lindo, ¿A qué edad tuviste a tu hija?

-A los 20

-¿Y tu estado de ánimo durante el embarazo cambió? y si nos podrías comentar por qué

-Sí es que igual era como súper diferente cada día, no todos los días eran igual, habían días que no eran muy buenos y otros días que yo me sentía más tranquila, pero no fue un embarazo tranquilo

-¿Fue un embarazo más movido o un embarazo triste?

-Es que fue triste al principio, pero después yo me fui dando el ánimo de que iba a salir adelante sí o sí, así que ahí tuve que ser fuerte y afrontar cada cosa.

-Y anímicamente ¿Cómo describirías tu embarazo? por ejemplo en una palabra y ¿porqué?

-Yo creo que tenía miedo...

-¿De lo que iba a pasar o de lo que estaba pasando?

-De lo que iba a pasar, es que habían tantas cosas... el miedo de que nazca sanito, no sé, de que puedas darle lo que más pueda, porque es una persona aparte de tí y a veces le cuesta a una estar bien entonces hay que pensar en otra persona y no solamente en tí

-Claro, y que eso a lo mejor más adelante es como la mayor alegría que se tiene pero en el momento el cambio es tan grande que una se asusta mucho

-Sí, si igual es difícil el momento, porque ahí no sabes que viene, son muchas casas inciertas

-¿Y podrías reconocer los momentos que más marcaron tu embarazo y por qué?

-A ver... yo creo que el momento en el que le conté a mi familia, cuando le conté a mi abuelita en realidad, que estaba embarazada y ella me dijo altiro que iba a ser niñita

-¡Lo supo desde el primer momento!

-Sí, va a ser niñita me dijo. Y otro momento cuando me tuve que ir donde mis papás de nuevo

-Ya, ¿Tú dónde vivías antes?

-Vivía con el papá de mi hija, pero teníamos muchos problemas entonces él quedó sin trabajo y yo me fui donde mis papás

-Bueno, fue la mejor decisión para el embarazo

-Sí... Creo que debió haber sido la mejor decisión siempre

-Claro tomaste la mejor decisión dentro del miedo que sentías. Oye y ¿Los momentos menos gratos del embarazo cuáles serían?

-Que sufrí mucho maltrato...

-Lo siento mucho

-Mucho.

-¿Por parte del papá de tu hija?

-Sí, sí

-Bueno, la mejor decisión fue haber salido de ahí...

-Sí, fueron hartos años que estuve ahí, pero era más que nada por miedo, porque en mi familia nadie sabía que yo era lesbiana

-Entiendo... oye y algo más lindo, ¿Lo mejor de tu embarazo qué sería?

-Que nunca supe lo que fue, nunca me hice la ecografía

-Ah pero no te la hiciste o...

-Me hice una sola, es que en ese tiempo tenías que pagar y yo no tenía ni uno... entonces me hice solo la ecografía de los 3 meses que es para ver si está bien la guagua, y después de ahí nada, me tocaba la última el mismo día que la iba a tener, así que me quedé con la duda

- Que lindo, oye y ¿lo que menos te gustó de esta parte del embarazo?

-Yo creo que ahora me doy cuenta que fue la parte de la salud, porque como a una la ven más chica... porque igual estaba super chica y no tenía los recursos, tampoco fonasa, tenía la letra A que es como de indigente en esos años... yo creo que lo más malo es la manera en la que te tratan a tí cuando eres chica y estás embarazada, cómo te tratan en el hospital, como te miran en las consultas, porque no te miran bien... yo creo que es lo que menos me gustó, como lo más injusto yo creo

- ¿Y lo más difícil que viviste en el embarazo lo podrás reconocer?

-Yo creo que fue la parte económica, que no tenía los recursos para poder atenderme en otro lado, de saber de cómo estaba la guagüita, porque tenías que esperar en el consultorio donde te atendían una vez al mes y más encima no te atendían bien... entonces yo creo que la parte de la salud, económica, fue lo que más se me hizo difícil.

-Oye y ¿Y cómo te habría gustado que fuese tu embarazo? si algo pudieses haber cambiado ¿qué habría sido?

-Me hubiera atendido en el mejor hospital, y no sé, que el mismo día de haber tenido a mi hija no sé, haber estado en una clínica cómoda, porque igual parí en un hospital público lleno de guaguas, de niñas que lloraban... porque habían niñas que habían perdido a sus bebés entonces era muy triste estar ahí

-O sea estabas en la misma sala en la que estaban las chicas que perdieron sus bebés

-Si, es que yo viví esa parte también antes

-Lo siento mucho...

-Entonces como que me sentía igual en ese momento así como, ¿por qué tienen que ser así? ¿Por qué la gente no trata bien a las personas? si al final son mamás aunque sean más chicas.

-Claro, toda la razón... Oye y ¿Podrías describir un poco del proceso de parto? contarme un poquito

-Uy estaba nerviosa, es que ese día cuando estuve con síntomas y todo, estaban la casa de mi mamá en la noche, entonces no sabía nada de contracciones, no tenía idea de lo que era, entonces como de las 4 am que estuve con esos dolores, y cuando mi mamá se levantó porque teníamos que ir al hospital por la última ecografía, le dije que me sentía mal porque en la noche había estado con dolores extraños, entonces me dijo que nos teníamos que ir de inmediato al hospital porque esas eran las contracciones para que me hicieran la ecografía. Luego llegamos al hospital y se demoraron harto porque era hospital público y me iba a hacer la ecografía y me dijeron "no se la puede hacer porque ya tiene 3 de dilatación así que ya está lista para que nazca su bebé, así que va a tener que quedarse con la duda de lo que es" *risas* Esto fue como a las 9 am y estuve todo el día hasta 5 para las 9 pm esperando que naciera... andaba por todos lados, estaba super inquieta y me decían "no usted tiene que acostarse porque ya está lista" así que estuve super tranquila. Después estuve acostada esperando que me llevaran a la sala de parto

-Ya, oye y durante este proceso de parto ¿estuviste solita o acompañada?

-Acompañada, pero me hubiera gustado estar sola, siento que no merecía que yo estuviera con esa persona

-¿Estabas con el papá de tu hija?

-Sí, entonces... fue ese momento que no me hubiera gustado que hubiese estado pero... si obvio que tenía que estar en ese momento pero... ¿qué era lo que me habías preguntado? es que se me fue.

-Si es que habías estado acompañada en el parto

-Ah sí, estaba mi familia, estaba mi hermana chica, que en ese momento que era chica, mi mamá, mi papá, todos esperando que llegara la pequeña

-¿Oye y me podrías comentar sobre las contracciones? si es que tuviste, cómo fueron, qué sentías física y emocionalmente

-era raro porque sentía como si estuviera con la regla pero más dolor... pero en realidad nunca he sido alharaca con nada, yo creo que ahora que estoy más vieja me he puesto más no sé... pero no sentía tanto dolor fuerte, aparte después me pusieron una inyección que se me pasó todo

-Ah estuviste anestesiada

-Sí. para mí fue súper tranquilo, de hecho a mi me habían dicho que como yo era bajita iba a tener que tenerla por cesárea y al final no tuve ningún problema y la tuve por parto normal, al otro día estaba super bien, bañándome, la C. mi hija ni siquiera se portó mal, se puso al tiro a tomar pecho, yo creo que habrá estado hasta como los 4 años, entonces yo creo que el apego fue demasiado yo creo *risas*

-*risas* Quizás por eso se llevan tan bien ahora

-Sí yo creo que por eso

-Oye la siguiente pregunta que me gustaría hacer es ¿De qué forma se comportó tu acompañante en este proceso de parto?

-Yo creo que fue nulo...

-O sea sólo estuvo

-Sí, solo fue para que lo vieran

-Oye y cuéntame ¿Cómo se comportó el personal médico durante el parto?

-¿El personal médico? mira yo creo se portaron bien porque justo mi mamá conocía a la matrona

-¿Y durante el pre parto igual te fueron a ver o no?

-Sí igual fueron, pero como mi mamá conocía a tantas personas, entonces como mi mamá conocía a la matrona le dijo "por favor les encargo a mi hija" y ahí me atendieron super bien, pero todo lo antes era porque lo tenían que hacer nomás, pero yo veía que no habían buenas ganas ni nada de eso

-Y sentiste que las contracciones, bueno igual me dijiste que tuviste poquitas, ¿Sentiste que fueron respetadas en este recinto?

-Sí eso sí, me iban a ver, después me pusieron como un cinturón, o sea es que igual fue hace mucho tiempo entonces estoy tratando de hacer memoria, pero hay cosas que las tengo tan grabadas que siento que fueron ayer... por ejemplo el momento en el que me pasaron a la niña sentí que se me pasó todo

-Y ¿existió alguna situación durante el parto que a ti te hizo sentir vulnerada?

-¿En el hospital?

-Claro, durante el parto

-Yo creo que me sentí incómoda en un momento cuando retaron a una niña que estaba al frente mío

- ¿Nos podrías comentar un poco de eso?

-Era una niña, era chiquitita yo creo que tenía como 13-14 años y también iba a tener a su bebé, y la niña lloraba mucho y la retaron, le dijeron "ahora vienes a llorar", le decían como que ella había querido estar en esa situación, y me dio lata porque igual era chica y al otro día llegaron puras compañeras con uniforme a verla... estaba tan solita y me daba pena... ahora debe tener una guagua de la misma edad que la mía

-Claro deben tener la misma edad. Oye y ¿Cuáles fueron los momentos que más te marcaron durante este parto?

-Yo creo que fue ese momento, el otro momento yo creo que fue cuando me dijeron que ya estaba lista y yo andaba caminando por todos lados nerviosa, me decían que me tranquilizara y me fuera a acostar porque ya iba a nacer la guagua. Yo creo que también el momento en el que me dijeron que me tenía que quedar ahí y que tenía que mandar a buscar las cosas porque ya estaba lista, no sé, creo que fue como muy "ya está lista así que tienen que traer las cosas porque la guagua nace hoy"

-Y este parto en qué hospital fue realizado?

- Hospital Van Buren

¿Y en qué año pariste disculpa?

-En el 2001

-Y en este recinto el proceso de parto ¿Cómo podrías describir la experiencia? si es que es buena, mala, regular, y ¿por qué?

-Yo creo que para mí fue regular, una que cuando tuve a la bebé como estuve todo el día sin comer, no comí nada desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche, yo después de tener a la guagua le pregunté a la niña que andaba por ahí, que no sé si era auxilia o algo

así, le pregunté a qué hora traían la comida y la niña me dijo “no es que a las 7 dan la última comida y ya son las 9 así que tiene que esperar hasta mañana” y mi familia ni siquiera me había llevado algo para comer porque estaban todos pendientes de que naciera la guagua, entonces no comí nada, estaba muerta de hambre, más encima en el hospital no me dieron nada, ahí pensaba que si quizás hubiese tenido para pagar en un lugar yo creo que si me hubiese tenido eso pero ahí no dan nada hasta el otro día. Yo esperaba no sé una sopita, cualquier cosa, así que las otras mamás que estaban en la sala me regalaron comida, galletas, jugos, entre todas me dieron ahí alguna cosita

-Que lindas, al menos pudiste comer algo. Oye y en cuanto a lo emocional y físico ¿Cómo te sentiste al momento que tenías que parir?

-Estaba nerviosa, muy nerviosa, tenía miedo también porque una no sabe cómo viene, como yo tampoco tuve muchas ecografías... entonces estaba asustada por eso, pero yo se que por ejemplo yo me cuidé harto, no fumaba ni tomaba, trataba de hacer ninguna cosa que fuera perjudicial para la bebé.

-¿Y físicamente el momento de parir?

-Yo creo que físicamente me sentía... no sé, como fea, me di cuenta de que no me había preocupado de verme bien embarazada, porque por ejemplo ahora yo veo a las niñas embarazadas y no sé, como que se arreglan, andan bien como debiese ser, yo creo que me descuidé mucho de eso

-Y este sentimiento en qué momento lo sentías?

-Yo creo que al final, como que ahí me di cuenta de que mi cuerpo era diferente, ya no estaba la bebé dentro de mi, entonces había tenido muchos cambios, como que ahí decía por qué no me cuide bien, porque antes... por ejemplo ahora tú te embarazas y te compras cremas, muchas cosas para que no te salgan muchas estrías, yo en ese tiempo no tenía ni uno, entonces no tuve eso de cuidar mi cuerpo para prepararse para tener un bebé, sólo me preocupé de que estuviera lo demás bien pero no de mí físicamente

-Entiendo, oye y ¿Algún momento del parto que te haya marcado de forma positiva o negativa?

-En el parto... yo creo que cuando... que igual en ese momento no me trataron mal, tampoco bien pero no tan mal, que estuve tranquila, no costó mucho, igual me estaba quedando dormida en el momento del parto, como me habían puesto una inyección, se supone que era para dormir la parte de abajo y todo eso, y a la final me estaba dando sueño a mí, me estaba quedando muy dormida, me decían que tenía que pujar y yo decía "es que no tengo fuerzas", entonces en ese momento me estaba casi quedando dormida pero nerviosa, al final no sé de dónde saqué el ánimo... hasta que me la pasaron

-Oye y el mejor momento del parto ¿cuál sería?

-Cuando me la pasaron yo creo, fue emocionante, no podía creerlo, aparte que la miraba y decía "no puedo creer que esto sea mío" y la miraba porque ahí te la pasan al tiro, no es como en la clínica que te la dejan toda la noche y te la mudan y todo, no, ella nació y me llevaron a la sala y a los 5 minutos después apareció la guagua, yo le pasé la ropa a la niña que quería que le pusieran en ese momento y venía todo el rato a tomar pechuga, estuvo toda la noche, no lloraba... era de las guaguas que mejor se portaban, porque lloraban toda la noche pero ella ni siquiera durmió en la cuna, yo la puse arriba mío y ahí durmió toda la noche, yo la miraba y decía "no puedo creerlo" como que tenía una muñeca de verdad *risas*

-Oye y... la peor parte del parto ¿cuál podría haber sido?

-Mh... yo creo que cuando le dijeron al papá que entrara, porque le habían dicho a mi mamá pero ella no quiso porque dijo que se iba a poner nerviosa, y en ese momento yo no podía elegir nada, yo creo que me hubiese gustado poder estar sola

-¿Y si yo te preguntara cómo te hubiese gustado que fuera tu embarazo tu qué me podrías responder?

-Mh, me hubiera gustado que hubiera sido un poco más tranquilo, que yo hubiera estado más tranquila, en el sentido de... yo creo que me hubiera gustado estar sola

-Y luego de parir, en el post parto ¿Cómo te sentías en el ámbito físico, afectivo y psicológico?

-Físicamente me sentía cansada, demasiado cansada

-¿Y afectiva y psicológicamente?

-Afectivo yo creo que igual me sentía como tranquila, sentía que estaba bien acompañada de las personas que me querían, por ejemplo mi familia, mi hermana chica que estuvo en el hospital todo el día esperando...entonces como que todas esas cosas me hacían sentir tranquila y feliz

-¿Y a los meses después del parto cómo sentías tu cuerpo?

-Feo. Raro, igual yo creo que fue harto tiempo que yo no me preocupaba de mí, fue como todo super... eran muchas emociones en ese momento

-Oye y ¿sentiste que tus necesidades en cuanto al post parto fueron cubiertas en el hospital donde pariste?

-Yo creo que no, porque una como no me dieron comida y... es que igual no sé como será ahora tener un bebé en el hospital, pero igual en esos años estaba como super malo eso, porque no estaba la preocupación de cómo estaban las mamás en ese momento, porque yo creo que... está bien van a ver cómo está el bebé, pero a veces las mamás tienen traumas, están super mal y ni siquiera quieren ver al bebé en ese momento, entonces no está como la preocupación, más que nada yo creo que la salud mental en ese sentido, en ese tiempo yo creo que nada, porque no había cómo "¿estás bien? ¿Cuál fue la causa del embarazo?" porque hay muchas niñas que ni siquiera quieren tener al bebé y están ahí en el hospital y les pasan el bebé y quizás está la sensación de no lo quiero, y no se preocupan mucho de cómo está la mamá, no preguntan como "¿Tú te vas ahora a tu casa? ¿Tienes el apoyo de tu familia?" entonces no está eso, yo creo que eso falta harto

-Si entiendo, oye y en cuanto al concepto de violencia obstétrica ¿Estás relacionada con ello? si me pudieses explicar más o menos qué es para tí

-Mira yo lo viví pero cuando perdí al bebé antes, y lo viví igual feo porque yo tenía 18 años y me tenía que ir a hacer una ecografía pero ese día en la noche estaba con sangrado y al otro día me fui a hacer la ecografía que me correspondía, entonces el ginecólogo me miró y me dijo "¿y para qué viene?" le dije que me iba a hacer la ecografía y me dice "no es que tú ya no tienes nada, tu perdiste el bebé, así que ahora ándate al hospital para que te hagan un raspaje", yo fui sola, andaba sola ese día, en ese tiempo no había celular, estaba recién, pero si tenías celular tenías plata, entonces llamé al teléfono de la casa de mi mamá y le dije que si podía bajar porque había perdido al bebé... y ahí cuando yo le conté a mi mamá que estaba embarazada de ese bebé en mi casa quedó la escoba, me trataron super mal porque estaba chicha y recién salida del colegio, entonces mi mamá después se sintió súper culpable, ella me decía "no es que yo no quisiera el bebé pero yo quería otra cosa para tí, pero yo no quería que pasara esto porque igual iba a ser mi nieto" entonces ella se sentía super mal por cómo me había tratado. Después en el hospital me hicieron en la noche un raspaje y me dejaron en la sala con todas las mamás con sus bebés, yo lloré todo el día y toda la noche, quería que me llevaran a mi casa, al otro día me fueron a ver mi mamá y yo lo único que quería era irme porque no entendía por qué yo estaba ahí si ahí yo no tenía que estar si yo no tenía bebé, entonces yo creo que eso fue un maltrato super penca, de verdad la pasé muy mal

-Me imagino, lamento mucho que hayas tenido que pasar por eso

-Yo creo que eso no ha cambiado, lo de cómo te tratan en el hospital cuando tú tienes una pérdida porque creen que tú te la haces. No me preguntaron nada, no me dijeron si necesitaba hablar, si necesitaba algún apoyo, nada, fue todo así como ahí está, te llevamos ahí, después me pusieron con las otras mamás y yo miraba a todas las niñas que estaban con sus guaguas y yo ahí "porqué me tienen aquí", yo me acuerdo que sonaba toda la noche una música en el hospital, y me acuerdo de esa canción, justo yo estaba ahí esperando, y ponían esa música y yo lloraba y lloraba toda la noche

-Lo siento mucho de verdad. Durante el parto de tu hija, ¿reconoces si viviste algún tipo de violencia ya sea física, psicológica o económica?

-No nada, el parto de ella fue super tranquilo, yo creo que fue porque estaba la matrona que conocía mi mamá yo tuve esa garantía a lo mejor.

-Oye y durante en el momento en el que sufriste violencia obstétrica o quizás en el parto de tu hija ¿fuiste consciente de que estabas viviendo violencia en ese momento? de parte del personal u otros

-Yo creo que no me di cuenta en ese momento, pero fue cuando tuve la perdida que no asimilaba nada porque no estaba en esos momentos ahí, lo único que pensaba era "¿por qué me pasó esto?"

-Claro y ¿cuándo tomaste conciencia de que lo que habías vivido era violencia?

-Yo creo que ahora de grande

-¿Y has podido hablar con otras personas sobre este tipo de violencia que viviste?

-Yo creo que sí lo he contado, cuando... es que fue como súper diferente como viví el embarazo de mi hija en el momento que la tuve porque fue super tranquilo todo, a cómo viví lo otro, es mucha diferencia

-Si entiendo y con la gente que lo has comentado ¿Quiénes han sido?

-Yo creo que han sido amigos y de repente igual cuando he tenido sesiones con psicólogo igual he contado eso que me ha pasado

-Ya, entiendo, oye y, ¿qué es lo primero que se te viene a la mente cuando hablamos de patriarcado?

-Un hombre... una persona machista

-Mh, oye disculpa la observación, primero dijiste hombre y luego te retractaste y dijiste persona machista, ¿podríamos detenernos ahí?

-Es que yo creo que hay de todo pero... es que yo he vivido más el machismo en ese sentido y fuerte, entonces creo que ahora hace poco me liberé totalmente de lo que... realmente... por ejemplo nadie sabía que yo era lesbiana, ni mi familia ni nada, entonces yo superé eso ahora hace dos años nomás, entonces igual...

-¿Y cómo reaccionaron?

-Reaccionaron como "¿Qué onda? ¿Qué te di o a tí ahora?" entonces como que... y otras personas como "ah bueno, al final es tu vida, tu eres grande y sabes lo que haces" Yo salí ahora con mi polola del closet, pero desde siempre he sido lesbiana, pero lamentablemente en el closet, salir ha sido como el alivio más grande que he tenido en toda mi vida yo creo

-Me alegro mucho de verdad... oye y siguiendo, ¿Tú crees que el patriarcado influyó de alguna manera en la violencia que sufriste durante tus partos?

-Yo creo que sí, porque la primera persona que... bueno yo t estoy hablando del parto que tuve mal, yo creo que la persona, inmediatamente el médico cuando fui me dijo que qué hacía ahí si ya no tenía la guagua, que me fuera al hospital... entonces yo creo que... el trato super malo de hombre hacia las mujeres en ese momento

-Mh, sí entiendo

-Pero mal, mal

-¿Qué relación crees que tuvo el patriarcado en cuanto a la violencia obstétrica antes, durante y después del parto?

-Yo creo que... es que igual yo creo que, por ejemplo antes en esos años, la mayoría de las personas que estaban en los hospitales, las personas que eran de más arriba casi siempre eran puros hombres, entonces se sentían con el poder de mandar y de mandar a las mismas personas, a las niñas que trabajaban ahí en el hospital, y no estaba tampoco el acercamiento de las personas que trabajan hacia las pacientes, entonces siempre está como eso de tú eres el paciente y yo la persona que mando, y no estaba esa preocupación

tampoco, a mi por ejemplo nunca se me acercó algún matrón a decirme cómo está, se siente bien después de tener el bebe, nada, como que te dejan ahí, como ah ya tuviste la guagua, ahí estás, no está el acompañamiento en ningún momento de nada, a no ser que tu lo pagues

-Oye y actualmente ¿crees que la situación sobre las violencias ejercidas en el parto ha cambiado desde la primera vez que pariste?

-Mh... yo la experiencia que tuve de mi segunda vez, cuando nació la niña, yo encuentro que ahí había una diferencia pero yo creo que me sentía como más tranquila porque la persona me conocía, pero yo creo que esas cosas siguen pasando en los hospitales públicos, de que no está la preocupación de la mamá en sí cuando nace el bebé, como que no está esa preocupación todavía

-Ponte si hubieses tenido que parir en otro hospital donde no hubiese habido ninguna amiga de tu mamá ¿tú lo habrías hecho o te habría dado miedo?

-Es que yo iba con ese miedo porque no sabía que estaba esa señora ahí, entonces como había tenido una mala experiencia y justo estaba esta señora y mi mamá habló... pero yo vi a las otras personas y no tenían la misma suerte que yo, porque igual las trataban mal, entonces eso está y yo creo que sigue pasando ahora en los hospitales públicos, porque en las clínicas obvio que es un poco más diferente.

-Exactamente, oye y luego de todo lo que conversamos, ¿hay algo que te gustaría agregar? ¿Alguna conclusión o comentario o algo?

-Mh, no yo creo que igual lo que te decía que es super difícil, igual a veces yo creo que como mujeres a veces no es necesario... por ejemplo en mi caso, a mi me hubiera gustado estar sola en el embarazo, me hubiera gustado estar sola después con mi hija para haberla criado yo sola, pero a veces el miedo que una tiene como mujer por el machismo y el patriarcado, una calla muchas cosas, y ahora no, por ejemplo si en estos momentos yo, a lo mejor con mi polola quisiéramos tener un bebé y yo tuviera que ir a un hospital, créeme que yo me encalillaría para poder tener a la guagua en el mejor hospital, que me trataran

súper bien porque en esos momentos, cuando yo tuve a mi hija yo no tenía los medios como para poder que naciera en un lugar bueno, en un lugar que me trataran bien a mí, más que nada por la parte económica y porque estás chica... pero créeme que si tuviera que tomar la decisión ahora de tener un hijo y de poder tenerlo en un lugar, pagaría un lugar bueno y no sé, a lo mejor investigaría bien cómo tratan, cómo son para poder sentirme cómoda en un lugar

-Claro entiendo. J. muchas gracias por haber compartido tu experiencia y por haber sido parte de esta investigación

-Sí no hay problema, gracias a ti por invitarme.